

Instituto de Sociología  
Facultad de Ciencias Sociales  
Pontificia Universidad Católica de Chile

**ESTUDIO DESCRIPTIVO DE LA SITUACIÓN POST-  
ERRADICACIÓN DE LAS FAMILIAS DE CAMPAMENTOS EN  
LA REGIÓN METROPOLITANA (EDP-E)**

Isabel Brain  
María José Concha  
Paula Del Campo

Santiago, 2002

## ÍNDICE

---

I. Resumen .....	3
II. Marco Teórico .....	6
III. Estudios Revisados .....	17
IV. Planteamiento del Problema – Objetivos .....	23
V. Metodología .....	27
VI. Análisis y Resultados .....	30
1. Características de la Muestra .....	31
2. Características de las Familias erradicadas de campamentos .....	37
3. Ámbito Territorial-Habitacional .....	38
4. Ámbito Económico-Laboral .....	49
5. Ámbito Familiar .....	61
6. Ámbito Social .....	70
7. Percepciones Futuras .....	80
VII. Síntesis de Resultados .....	82
VIII. Principales Conclusiones .....	87
IX. Anexo .....	90
• Erradicaciones ‘Programa Chile Barrio’ 1998-2002 .....	91
• Operacionalización de Variables .....	95
• Metodología .....	105
• Encuesta .....	109
IX. Bibliografía .....	121

## I. RESUMEN

---

El presente estudio, sobre la situación social en la que se encuentran las familias erradicadas de los campamentos, se inserta dentro de los objetivos del centro de investigación que lo ha demandado (CIS; Centro de Investigación Social - Un Techo para Chile). Éste se ha propuesto durante el presente año profundizar, dentro de los estratos más pobres y marginales de nuestro país, en relación a la vivienda.

Dentro de este contexto se presenta el interés del CIS en dar cuenta de la realidad de las familias que han sido erradicadas de campamentos y son trasladadas a villas o poblaciones de vivienda social básica que otorga el Estado. Aunque según estudios sobre vivienda básica ('Diagnóstico de Satisfacción Residencial de Vivienda Básica'), durante los últimos años sólo un 2.2% de los beneficiados provenían de campamentos (en su mayoría eran allegados); dentro de la política gubernamental se ha puesto como meta que se erradicarán todos los campamentos de Chile dentro de los próximos cuatro años. Es decir, la erradicación de 60.000 familias que hoy viven en campamentos o en asentamientos precarios en todo el país. Parece entonces relevante preguntarse por el impacto o efecto que tiene esta erradicación masiva para los mismos beneficiarios. Es decir ver si la solución que está otorgando el gobierno cumple con los objetivos de mejorar las condiciones y la calidad de vida de los pobres que viven en campamentos.

El objetivo general, considerando lo dicho recientemente, será dar cuenta de la realidad social de las familias erradicadas de campamentos de la Región Metropolitana, que han sido derivadas a villas o poblaciones de vivienda básica, considerando la percepción de las mismas familias frente a este cambio.

Para cumplir dicho objetivo y tratar de responder a la demanda en cuestión, se han definido cuatro aspectos a estudiar: el ámbito territorial-habitacional; el ámbito económico-laboral; el ámbito familiar; y el ámbito social.

Concretamente, el presente estudio es de carácter cuantitativo, de corte transversal y comparativo, que pretende dar un marco global de la situación post erradicación de campamentos en la Región Metropolitana, comparando la situación actual de las familias respecto a su situación anterior (el campamento). Para esto, se consideraron a las familias que han sido erradicadas de los campamentos en la RM desde 1998 hasta febrero de 2002 y que postularon en forma colectiva al Programa Chile Barrio del MINVU.

Como instrumento de medición, se utilizó una encuesta de 28 preguntas cerradas aplicadas durante mayo y junio de 2002, que fueron analizadas con el paquete estadístico SPSS.

Se tendrá como referencia la información que tiene el programa 'Chile Barrio' del gobierno, ya que es el único encargado de la intervención en campamentos (radicación o erradicación de estos) catastrados hasta 1996. Ésta será de utilidad para conocer las características sociodemográficas de los campamentos erradicados, el tamaño de las poblaciones, lugar de origen y de destino, etc. Lo obtenido en la presente investigación da una mirada global del problema de la erradicación de los campamentos, pero además da cuenta de los ámbitos positivos y los negativos que generan el cambio, orientando en cierta medida la discusión del problema y así encontrar soluciones a los problemas que se generan con las erradicaciones.

## II. MARCO TEÓRICO

---

Para enfrentar la problemática de las poblaciones de campamentos que han sido erradicadas, es decir, indagar acerca de la situación social en la que se encuentran aquellas familias que son beneficiadas con una vivienda social básica otorgada por el Estado, es necesario especificar teóricamente el campo de la investigación. Para ello se expondrán los conceptos básicos que se incluyen en la presente discusión.

En relación al pasado, las tendencias de la pobreza en los años 90 muestran que la pobreza deviene más urbana (81.4%) y se concentra principalmente en las grandes ciudades del país, en especial en los sectores más alejados del centro de la ciudad y de los espacios de trabajo y en una situación de segregación espacial. Las expectativas demográficas, el nivel de escolaridad, el acceso a servicios de agua, luz y alcantarillado, de salud y de educación, además de los medios de comunicación masivos, se han elevado significativamente. Los sectores pobres se han integrado efectiva y simbólicamente a las pautas de consumo moderno y los valores asociados a ellas. El número de hijos por mujer ha disminuido y la familia se ha nuclearizado, situación que es más visible entre los adolescentes y jóvenes.

La pobreza se manifiesta en la calidad deficiente de los servicios a los que accede, pequeñas viviendas de rápido deterioro, ausencia de equipamiento comunitario, de áreas verdes y de instancias de recreación e interacción. La pobreza se entremezcla con nuevos problemas sociales: drogas, violencia, inseguridad ciudadana, deterioro medioambiental, etc. En este sentido, son los pobres los que tienen menos posibilidades de enfrentarlos, agregando complejidad a las políticas de superación de la pobreza.

En este contexto, muchos autores se han referido al tema de la pobreza, la marginalidad y la desigualdad, pero desde diversas miradas.

Francisca Márquez y Susana Aravena (2000) abordan el tema de la pobreza desde una perspectiva más bien humana. Plantean que los pobres viven bajo una experiencia de mal pasar bajo estados de silencio, sumisión, rabia, desesperanza, silencio y resistencia; y en este sentido se les pasa la vida. Por una parte, se pasan pensando que a ellos no les tocó la suerte y se empeñan en que quizás a sus hijos sí. En este sentido, especialmente las mujeres apuestan por la integración, pertenencia y la identificación con un buen vivir desde el proyecto familiar, el barrio y la organización. Esperan lograr a través del trabajo y el esfuerzo que les llegue la oportunidad, logrando una vida decente, honrada, pobre, pero digna. En esto se les pasa la vida, a unos mejor que otros. Además, para ellas, los grupos más pobres no quieren quedarse donde nacieron. Son estrategias atentos a la primera oportunidad: pobres, pero vivos. También a unos les va mejor que

otros. A otros la vida se les pasa distanciados de una sociedad que no los quiere, marginados y sintiéndose extranjeros de la sociedad mayor. Según esta perspectiva, no hay una sola pobreza, sino distintas pobrezas pues, existen múltiples búsquedas, proyectos de vida, culturas y sentidos. La pobreza es mucho más que ubicarse bajo un determinado umbral de ingresos porque es también la postergación de proyectos de vida y, por ende, miedos profundos, frustración vital porque la vida se les pasa. Esta sensación de frustración va creciendo y así se llena de desaliento.

Por otro lado, y de acuerdo con Raczynski y Serrano (2000), la pobreza en Chile tiene dos caras. Una es la ausencia de oportunidades y las innumerables dificultades para satisfacer las necesidades básicas: ingreso suficiente para la alimentación del grupo familiar, vivienda adecuada y servicios de agua, luz, alcantarillado, acceso a un nivel básico de educación calidad de vida digna, nivel adecuado de confort y bienestar y de un estado de ánimo positivo. La otra es que los pobres de hoy son muy distintos a los pobres de hace 20 y 30 años pues están más integrados a la sociedad en términos simbólicos y de consumo, aunque siguen siendo un sector social y espacialmente segregado. La pobreza en Chile se asocia a una sociedad con una enorme desigualdad social.

Chile es una de las economías con mayor desigualdad en el mundo (Bravo y Contreras, 1999), se detecta que el 20% más rico de la población recibe 17 veces más ingresos que el 20% más pobre. La concentración y desigualdad en la distribución del ingreso ha sido históricamente alta. Sin embargo, muestra fluctuaciones que se asocian a ciclos políticos y cambios de orientación o énfasis en la estrategia económica y social aplicada. Los altos niveles de desigualdad son explicados por el comportamiento de la distribución por quintil: el quintil más rico es el que obtiene un ingreso muy superior al resto de la población, mientras que las diferencias entre los restantes 4 quintiles son de menor importancia.

José Bengoa (1999) concuerda con la postura anterior de ver la pobreza dentro de un contexto social desigual. La desigualdad es una percepción de arbitrariedad, un sentimiento de gran capacidad destructiva que mira a los individuos como desiguales en su naturaleza, bajo una sociedad conservadora y estamental como la nuestra. En este sentido, la sociedad chilena es cada vez menos democrática. Los estamentos están más marcados, la movilidad social es más difícil de obtener y el origen familiar de las personas se ha vuelto un factor muy importante para la situación social de las familias.

El Chile urbano ha crecido, y pobres y ricos construyen un imaginario esperanzador de ciudadano urbano; un espacio de inclusión para unos y exclusión para otros, de encuentro y confrontación.

Al seguir profundizando en las distintas miradas de la pobreza nos encontramos con el término de marginalidad, Quijano (1970), Adams y Draibe (1994) entienden la pobreza como marginalidad, la que está definida por la posición estructural de un grupo social en la economía urbana y por irritantes grados de desigualdad social que sufre este sector y su acceso restringido a los beneficios del crecimiento económico. En esta situación, se hablará de una marginalidad de los grupos pobres, caracterizada por una falta de seguridad social y económica, una falta de acceso al poder de decisiones de su propio destino social y por vivir una pobreza mucho más intensa que la que se da en los países industrializados. Los pobres ocupan un determinado estrato socioeconómico en la sociedad y sus patrones de comportamiento económico, social e ideológico se deriva de una estructura social que ellos no pueden controlar. Se encuentran desvinculados y desintegrados del sistema económico urbano-industrial.

Otra mirada frente a la pobreza, como grupo marginal, es la de Francisco Sabatini. Define marginalidad como la “población urbana ‘no absorbida’ por el crecimiento industrial. Este autor, además de concebir la pobreza en términos económicos, sociales y culturales, agrega otra variable a considerar: la variable ambiental, referida a las condiciones de habitabilidad (calidad de las viviendas y de los terrenos, los equipamientos sanitarios y sociales y las condiciones de accesibilidad de los principales centros de actividad urbana) y a la importancia de la vecindad para la sobrevivencia de los más pobres. En este sentido, el medio ambiente pobre se caracteriza tanto por una situación habitacional deficitaria, como por la falta de encuentro y de relaciones entre distintos grupos que son base de movilidad e integración social.

En el estudio ‘Población y Vivienda en Asentamientos Precarios’, se mencionan las deficientes condiciones de vida en los asentamientos, las que reflejan principalmente rezagos en las personas que viven en ellos, a nivel educacional (con menor cobertura en todos los niveles educacionales, además de altos índices de repitencia y deserción), a nivel laboral (con menores índices en inserción al mercado de trabajo - en jefes de hogar, mujeres- y altas tasas de desempleo) y a nivel habitacional (en los asentamientos precarios predominan las viviendas con deficiencias estructurales y de acceso a servicios básicos)<sup>1</sup>. Debido a estos rezagos, el Programa Chile Barrio define que la principal característica de la población que habita en los asentamientos precarios es

---

<sup>1</sup> Mayores detalles en “Población y Vivienda en asentamientos precarios”. CELADE, 1998.

que se encuentra en una situación de marginalidad. Son personas que están excluidas del funcionamiento normal de la sociedad. Pero, ¿cómo podemos entender la exclusión? Para esto, nos apoyamos en la definición del proyecto ILLS/ PNUD, que menciona dos grandes dimensiones donde podemos ver la exclusión:

La exclusión social como un atributo de las personas sugiere que los individuos están socialmente aislados y tienen o han experimentado relaciones sociales débiles en vínculos con la familia, la comunidad local, las asociaciones voluntarias, los sindicatos o hasta con la nación. Además, la exclusión social que caracteriza a los habitantes de los asentamientos precarios puede verse como estructural, rasgo de nuestra sociedad. En este sentido, puede entenderse como un estado de malestar e incapacidad (pérdida de poder, inhabilitación) que se traduce tanto en problemas de bienestar y de incapacidad de las personas para encontrar empleo, ganarse la vida o medios a través de los cuales se alcancen los derechos). Como una característica de las sociedades, la exclusión se manifiesta en patrones de relaciones sociales en las cuales a las personas y grupos carecen de acceso a los bienes y servicios, actividades y recursos.

Frente al objetivo de comenzar a “romper con la exclusión”, Alberto Etchegaray (1995) señala que la pobreza se supera “cuando un grupo social inicia con éxito, y paso seguro, un proceso de transformaciones internas que le posibilita incorporarse a la sociedad y a su proyecto. El umbral de la pobreza visto desde esta definición humanista y comprensiva se ubica, en un ámbito de la cultura, en el espacio de la esperanza. Es la capacidad de iniciar procesos acumulativos económicos y, sobre todo, educacionales, culturales y espirituales” (Estudios Públicos, 59; 1995).

Una descripción de pobreza concordante con lo señalado anteriormente es la que nos entregan Walker y Raczynski (2001), al referirse a la exclusión generada por la pobreza como una situación personal y comunitaria donde existen percepciones que conducen a la desconfianza, dependencia, resentimiento, resignación, que se caracteriza además por el sentimiento de los actores de no ser partícipes de las decisiones que afectan sus vidas y por culpar a otros acerca de la situación propia. La superación de la pobreza sería pasar desde este escenario a un proceso de desarrollo, que se caracteriza por la expansión de capacidades en y entre las personas, es decir, poniendo en actividad las condiciones de autonomía e interdependencia, empoderamiento,

confianza, responsabilidad, iniciativa y participación en la toma de decisiones de aspectos que afectan a sus vidas.<sup>2</sup>

Para estas autoras las políticas sociales han enfocado su trabajo en el reforzamiento de las condiciones necesarias para la superación de la pobreza, que principalmente dicen relación con aspectos externos al individuo como el contexto económico, infraestructura, servicios como los créditos, o aspectos menos tangibles, tales como mensajes, formación, etc. Estas condiciones, si bien son importantes, no apuntan al núcleo de lo que hay que trabajar en una primera instancia, sobre todo en los segmentos de pobreza más ‘dura’, en que la existencia de las condiciones expuestas, no bastan por sí mismas para producir un quiebre en las conductas y estados de ánimo de las personas de manera tal que las conduzca al desarrollo. Es por esto que hay que concentrarse en las ‘condiciones esenciales’, que se encuentran en las personas, y que se constituyen como modelos mentales, donde se debe abrir posibilidades de acción, para generar desarrollo autónomo. Estas condiciones esenciales posibilitan expandir capacidades, como también desbloquear miradas. El desarrollo de modelos que permitan a las personas y grupos poder cambiar sus estados de ánimo y conductas es esencial, como ser responsable, o tener confianza en sí mismo. Con esto, los elementos externos, o más tangibles, son necesarios, pero no suficientes por sí solos. El cambio que conduce al desarrollo tiene que ver en definitiva con un cambio a nivel de las condiciones esenciales (aspectos que no tienen una existencia material). Las políticas sociales son ‘condiciones necesarias’, que son efectivas al empalmar con las ‘condiciones esenciales’. El mismo intermediario es una condición necesaria, y debe involucrarse para aportar en el gatillamiento de los cambios en las condiciones esenciales de las personas, como una forma de impulsar realmente a un cambio.

El desarrollo de las condiciones recién expuestas nos enfrentan con un nuevo concepto que se relaciona directamente con éstas y que es la autonomía.

La autonomía se sustenta sobre otros conceptos que han tomado fuerza en estos últimos tiempos, que tienen que ver con los términos de capital social y empoderamiento.

En relación con el término capital social, según la definición del PNUD, se define como: “... la acumulación de experiencias compartidas que han ido estableciendo redes sociales, instituciones informales, lazos sociales, valoraciones comunes de lo que es positivo o negativo para el desarrollo y la convivencia y ciertas identidades nacionales o subnacionales”.<sup>3</sup>

---

<sup>2</sup> Algunos de estos términos serán profundizados más adelante.

<sup>3</sup> PNUD, citado en documento de Chile Barrio, 2001.

El capital social que se sustenta sobre el vínculo de la reciprocidad, que es uno de los vínculos básicos de nivel primario en las relaciones sociales, y que, como dice Larissa Adler (1977), tiene mucha relación con la forma en que se relacionan los habitantes de los asentamientos precarios, que se encuentran en una situación de marginalidad o exclusión. Por esto es que el fortalecimiento del capital social es tan importante en las políticas y el trabajo del intermediario. El fortalecimiento del capital social, se sustenta por medio de la confianza, célula básica de las relaciones de tipo primario. En este sentido, entonces, podemos situar a la confianza como una de las principales fuentes de capital social en los grupos que interesan a este estudio y en que debe enfocarse el trabajo comunitario y como una importante forma de apoyar a la autonomía de los grupos que se intervienen, para que de esta manera pueda avanzarse en que estos grupos emprendan acciones por iniciativa propia, en relación con objetivos que les sean comunes. Entonces, el trabajo en pos de la autonomía para la comunidad, dice relación con un trabajo de fortalecer el capital social de tipo ‘bonding’, citado en el estudio “Estrategias de intervención integral en familias de extrema pobreza” (MIDEPLAN, 2000). Este capital social se circunscribe a los vínculos de lo personal, familiar y comunitario. En consecuencia y, dado que los sectores pobres tienen menos lazos comunitarios que los sectores medios y altos, el tipo de intercambio que ahí se produce, se reduce a los escasos recursos de los que disponen las personas pobres. Para Robert Putnam, el trabajar juntos es más fácil en una comunidad beneficiada con un stock sustancial de capital social. Este stock tiene relación directa con el nivel de asociación y de comportamiento participativo en una comunidad.

La autonomía también puede generarse como capital humano. En este sentido, las personas pueden apropiarse de las herramientas que se le entregan, para usarlas activamente en beneficio propio. De esta manera esta transformación más individual, relacionada con un comportamiento personal que ayude a superar la situación de exclusión, se relaciona con el concepto de empoderamiento, que se define por ser un proceso que permite la transición desde un estado pasivo a uno activo y de control sobre la propia vida. Esta transición puede manifestarse en mejoras en el control percibido por el individuo y en su implementación. Es un proceso de cambio, donde la gente empieza, o vuelve a empezar a participar activamente en sus propias vidas, buscando retomar el control sobre sí mismos y su entorno. Este cambio se presenta de dos formas según Alejandro Portes (1998); en primer lugar, el individuo siente que tiene más control y poder sobre el mundo exterior. En segundo lugar, el individuo utiliza esta manera de verse a sí

mismo cuando toma acciones que reflejan esta situación, es decir utilizan lo que aprendieron en la vida cotidiana.

La Capacidad para generar relaciones de interdependencia, por su parte, apunta a que no es suficiente la expansión de la autonomía para alcanzar mayores niveles de desarrollo en la comunidad y no salir de los niveles de subsistencia. La interdependencia lleva a combinar esfuerzos entre las diferentes personas o actores dentro de una determinada comunidad (trabajo en equipo) y a combinar esfuerzos también con actores externos (negociación) (Portes, 1998). La interdependencia, como capacidad de las comunidades, es una herramienta que permite a las comunidades, después que el programa retire de allí su participación activa, mantener o aprender a crear y mantener lazos con el entorno, los que le permiten solucionar ciertas necesidades de las cuales no pueden dar cuenta ni solucionar por sí mismos. En este sentido, aparece también aquí el concepto de capital social, pero esta vez adopta el adjetivo de 'bridging', que se produce en la medida que sus lazos comunitarios se amplían, articulándose a otros grupos y/o crea asociaciones entre grupos similares. Además, se desarrolla un capital social de tipo 'Linking' que eslabona con otros escalones distintos en la estructura social se incrementa el tipo y cantidad de recursos para la solución de problemas o la satisfacción de necesidades de las personas que viven en situación de pobreza.

De esta manera, las redes sociales tienen una importancia fundamental para la supervivencia de los más pobres, ya que definen el grado y tipo de integración a la vida de la ciudad.

Los mecanismos de supervivencia de los marginados refieren a todas las relaciones sociales dentro de su sistema a partir de lo inestable y precaria de su situación laboral y, por lo tanto, de su seguridad económica. Según Adler, estas relaciones consisten en redes sociales de asistencia mutua como parte de un sistema económico informal que se caracteriza por el aprovechamiento de los recursos sociales y opera en base al intercambio recíproco entre iguales, donde son esenciales la reciprocidad y la confianza entre los contrayentes. Al compartir sus recursos que son escasos e intermitentes, con los otros en auténtica situación, el poblador pobre logra imponerse en grupo a circunstancias que seguramente lo harían sucumbir como individuo aislado. Es así como las redes de intercambio entre parientes y vecinos representan un mecanismo socioeconómico que suple la falta de seguridad económica y social, remplazándola por un tipo de ayuda mutua basado en la reciprocidad.

Los marginados, en general, practican el intercambio de mercado hasta donde les es posible o económicamente conveniente, pues al vivir en una economía de mercado, la base de su

subsistencia proviene necesariamente del mercado. El intercambio recíproco sería una forma de asegurar ingresos a través de un recurso social de ayuda mutua. En este sentido, la relación de la reciprocidad con el intercambio de mercado en la marginalidad urbana es complementaria, ya que es el mecanismo de seguridad económica que permite su supervivencia.

Y, ¿cómo es que los marginados se integran al ámbito laboral, es decir, al empleo, ingresos y, por ende, a la adopción de un determinado nivel de vida? Por una parte, existe un sistema económico de la marginalidad, que se interpenetra con el sistema urbano industrial, viviendo de sus sobras y aprovechando su ineficiencia para subsistir. Pero esto no basta para la supervivencia de estos pobladores. Las redes de intercambio recíproco como mecanismo económico podrían llegar a constituir un sistema económico paralelo que suple la carencia de seguridad de ingreso a través de una red de relaciones de prestación y recepción de ayuda mutua en que están involucrados los marginados.

Por otro lado, la familia y el parentesco son las esferas primordiales en que los pobres se integran y adaptan socialmente. Es así como la familia y el parentesco adoptan diferentes modalidades de agrupación y convivencia, diferentes formas de distribución de las funciones domésticas, hasta desarrollar tipos de unidades domésticas mejor adaptadas a la situación marginal urbana.

Los principios y formas de agrupamiento que rigen entre los pobladores, así como su articulación con la sociedad, se basan en instituciones sociales tradicionales y profundamente arraigadas. La inestabilidad económica de los grupos marginados no ha debilitado estas instituciones, sino que han evolucionado y persistido en razón de las necesidades de supervivencia económica y social.

Al igual que la familia y el parentesco, el compadrazgo también puede desempeñar un papel importante en la cohesión de redes de reciprocidad como forma de adaptación a la situación urbana marginal, ya que refuerza los lazos sociales entre los compadres, posee funciones económicas y de movilidad social, y desempeña una función mágico-simbólica de protección contra la agresividad latente entre individuos: el compadre es aquél con quien se puede contar para emergencias y apoyo como un recurso social indispensable.

En la situación urbana marginada latinoamericana, una persona cuenta, casi exclusivamente, con recursos sociales horizontales y no así verticales, debido a una falta de movilidad social hacia arriba, motivando una mayor dependencia de las relaciones horizontales. De aquí la importancia de las redes de intercambio recíproco.

Las redes sociales de una población marginal definida por relaciones de intercambio recíproca de bienes y servicios, son “conjuntos de individuos entre los cuales se produce con cierta regularidad

una categoría de eventos de intercambio. Debido a la frecuencia de tales eventos y a su importancia social y económica podemos postular que el conjunto de redes de intercambio constituye una estructura social de considerable fluidez y valor adaptativo a distintas situaciones urbanas, que no se restringen necesariamente a las de la marginalidad”.<sup>4</sup>

Adler propone el concepto de ‘intensidad del intercambio’, como la medida del flujo recíproco de bienes y servicios, tanto en cantidad y frecuencia como en su valor social en tiempo dado y se rige por cuatro factores que, en su interacción dinámica, constituye el proceso que regula la intensidad del intercambio recíproco en el contexto urbano:

1. Distancia social: las categorías de distancia social formal conllevan a ciertas prescripciones de intercambio, como las obligaciones de padre a hijos, entre hermanos, entre compadres, entre amigos, etc.
2. Distancia física: la consanguinidad no es condición suficiente para el intercambio recíproco. Es necesario que exista una vecindad física que permita un flujo continuo y recíproco de intercambios.
3. Distancia económica: el intercambio recíproco se realiza bajo una situación similar de recursos y carencias que determina las necesidades de los individuos. Si cambia el nivel económico relativo entre dos individuos, se tiende a interrumpir la relación de reciprocidad o se convierte en una relación asimétrica.
4. Distancia psicológica: el intercambio recíproco requiere de confianza, es decir, deseo y disposición para entablar y sostener esta relación de reciprocidad. Implica familiaridad (cercanía social), oportunidad (cercanía física) y conocimiento de las mutuas necesidades y carencias (cercanía económica).

En situaciones marginales, las relaciones de intercambio se realizan en todas direcciones y pueden traspasar sus límites físicos. En este tipo de red lo característico no es el intercambio con un individuo determinado, sino el intercambio de todos con todos donde se representa un importante elemento de solidaridad (y, por lo tanto, de solidez) para la estabilidad de las unidades domésticas.

Una vez establecida la red, el intercambio puede clasificarse como un continuum de reciprocidad, desde la más generalizada y exocéntrica como en las redes de familias extensas, hasta la más formal y egocéntrica como en las redes de vecinos no emparentados. Un caso intermedio entre los dos mencionados anteriormente, son las redes mixtas (extensa-nuclear-vecinos).

---

<sup>4</sup> Adler, Larissa. Op. cit., p.141.

Los bienes y servicios intercambiados en una red de reciprocidad pueden clasificarse en:

- a. Información: instrucciones para migrar, datos sobre oportunidades de residencia y de empleo, orientación para la vida urbana chismes.
- b. Asistencia laboral: los recién llegados y económicamente activos son introducidos al oficio que forma el sustento de la red anfitriona.
- c. Préstamos: dinero, comida, herramientas, prendas de vestir y artículos de uso en el hogar.
- d. Servicios: alojamiento, comida y demás necesidades durante el período de adaptación inicial; ayuda de parientes necesitados; ayuda en la construcción y mantenimiento de las viviendas y servicios menores como cuidar a los niños, acarrear agua, hacer compras, etc.
- e. Apoyo moral: las redes generan solidaridad en todos los incidentes del ciclo vital, lo que implica amistad.

Muchos miembros de redes mantienen importantes relaciones fuera de su red, las que son vehículos de movilidad social ya que permiten los cambios de afiliación de una red a otra. La red de intercambio es una estructura dinámica que cambia continuamente a medida que sus integrantes evolucionan en su ciclo de vida, se agregan parientes, nacen nuevos descendientes, etc., por lo que las redes muchas veces tienden a dividirse al crecer o puede entrar en crisis cuando ha excedido su tamaño máximo.

Según Adams, la marginalidad se caracteriza por la escasa o nula participación de los grupos en el proceso de toma de decisiones que le atañen, ya que si un grupo no se encuentra representado en los organismos que ejercen influencia local o nacional, su posibilidad efectiva de participar en dichas decisiones es nula. Esta desvinculación de los grupos marginados de asociaciones formales locales o nacionales implica que los marginados como grupos sean *incontrolables* desde el punto de vista de los sistemas urbanos industriales y ajenos al control político del Estado.

Con respecto a las asociaciones locales a las cuales se integran los grupos marginados, una de las principales son los equipos de fútbol y las asociaciones informales de crédito relativo, pero en calidad de miembros de redes de intercambio y no como participación en asociaciones a nivel de barrio. Existe una falta de una organización local formal que resuelva los problemas comunes del barrio, por lo que pueden producirse asociaciones esporádicas (grupos de acción) que enfrentan alguna crisis específica y duran muy poco tiempo.

Con todo el análisis anterior, se pretende explicar la situación específica de los marginados como una situación que representa y refleja una situación estructural peculiar. Las consecuencias de

esta situación son una inseguridad económica y social crónica y su falta de vinculación e integración al sistema económico, social y cultural.

Frente a esto, las redes de intercambio recíproco suplen a través de la ayuda mutua los efectos de la inseguridad laboral. Estas relaciones son redes sociales de asistencia mutua que se encuentran insertas dentro de un sistema económico informal que se caracteriza por el aprovechamiento de los recursos sociales y opera en base al intercambio recíproco entre iguales.

### III. ESTUDIOS REVISADOS

Se revisaron dos estudios bastante recientes que indagaban acerca del tema al cual nos estamos abocando. El primero, ‘Diagnóstico Sistema de Medición de Satisfacción de Beneficiarios de Vivienda Básica’ analiza la satisfacción de los pobladores de vivienda básica en todo el país que llegaron a vivir a ella antes de 1998, es decir, anterior a la creación del Programa Chile Barrio. Por esto, no se hacen mayores diferencias y comparaciones entre el origen de los distintos beneficiarios de la vivienda básica. En este sentido, sólo se menciona que sólo un 2,2% de los beneficiarios de vivienda básica proviene de campamentos. Sin embargo, este es un estudio exhaustivo que da cuenta de la satisfacción de los residentes de poblaciones o villas de vivienda básica, en el cual se elaboran conclusiones interesantes.

El segundo, ‘Estudio Descriptivo de la situación Post Erradicación de los habitantes de la población Raúl Silva Henríquez’ analiza la situación puntual de los pobladores que fueron erradicados del los campamentos ‘Las Torres’ y ‘Rigoberto Jara’ y hoy viven en una población o villa. De aquí, se llega a conclusiones muy significativas para nuestro estudio que fueron contrastadas y comparadas con las nuestras.

De ambos estudios, se obtuvieron variables de referencia y ciertas líneas acerca de cómo conducir la investigación.

A continuación se describirán brevemente las principales líneas de ambos estudio, dando cuenta de lo utilizado para la presente investigación.

## 1. DIAGNÓSTICO SISTEMA DE MEDICIÓN DE SATISFACCIÓN DE BENEFICIARIOS DE VIVIENDA BÁSICA

La institución a cargo de este estudio fue el Instituto de la Vivienda de la Universidad de Chile (INVU) por encargo del MINVU en marzo de 2001.

El objetivo general de la investigación fue evaluar la satisfacción residencial (vivienda, barrio y comunidad) de los usuarios del Programa de Viviendas Básicas Modalidad SERVIU, comparando los resultados según regiones y tipología de viviendas, con el fin de implementar una constante evaluación y redefinición de políticas, gestiones y líneas de acción que implementa el Ministerio de Vivienda y Urbanismo.

Se utilizó una metodología mixta, cualitativa y cuantitativa, que consistió en la realización de Revisión de Información Secundaria, Encuesta, Focus Groups y Observación en Terreno; donde además de haber un análisis a partir de cada instrumento, se realizó una triangulación entre la Observación, Encuesta y Focus Groups, que permitió realizar un análisis más integral.

El universo de estudio fueron los beneficiarios del Programa de Vivienda Básica, Tipologías A, B y C para las 13 regiones del país. La muestra consistió en 2.146 jefes y jefas de hogar de viviendas básicas tipo A, B y C, a los que se le aplicó una encuesta. Por otro lado, se realizaron 8 Grupos Focales a nivel nacional, con entre 8 y 12 participantes. Las regiones se seleccionaron de acuerdo al número de viviendas construidas y la tipología predominante en cada región.

Se utilizaron 4 instrumentos para la recolección de los datos: Revisión Información Secundaria, Encuesta, Focus Groups y Observación en Terreno.

Las principales conclusiones que consideramos para nuestro estudio son las siguientes:

- Existe, durante la realización del estudio un menor porcentaje de beneficiarios que se encuentran bajo la línea de pobreza. Para 1995 un 68.6% era pobre (incluyendo indigentes) y para 1998 un 63%. Los indigentes bajaron de un 22.2% a un 14.9% en los mismos años. Estos se encuentran, en su mayoría atrasados en el pago de sus dividendos.
- A mayor satisfacción con la vivienda, barrio y total, mayor es el pago de los dividendos.
- Luego de recibir la vivienda y de ya estar instalados en el conjunto habitacional, los beneficiarios perciben que no existe una entidad oficial donde plantear y resolver sus problemas. La falta de un ente coordinador crea dispersión y pérdida de esfuerzos parcialmente positivos.
- Al momento de diseñar mecanismos que generen identidad comunitaria hay que tomar en cuenta que existe la percepción que vivir en poblaciones SERVIU estigmatiza a sus habitantes, sumado al poco orgullo de vivir ahí. Además da cuenta que en la RM es donde existe un menor orgullo por vivir en el barrio (15.2% contra un 59.2% en la IX región). Además, y en general los habitantes se sienten inseguros por estar expuestos a peligros del barrio (que se concentra en los jóvenes).
- Hay una carencia de equipamientos y servicios básicos que dificultan la interacción de los sistemas sociales. De los 19 atributos del equipamiento que se les dieron a evaluar un 50% son evaluados negativamente (bajo nota 4): teléfonos públicos, comercio, consultorio, bomberos, servicios básicos, áreas verdes, plazas y parques, vegetación en calles y pasajes, espacios deportivos y de recreación y vigilancia policial.
- Además los vecinos se sienten altamente expuestos a robos, asaltos, alcoholismo y drogadicción.
- A pesar de haber una buena disposición entre los vecinos para convivir, los problemas de comportamiento de algunos, la insuficiente aislación acústica y poca privacidad, inciden

negativamente sobre los niveles de satisfacción del entorno y limitan las iniciativas para un mejoramiento de los mismos y un fortalecimiento del vecindario.

- La vivienda es el componente de mayor importancia para los beneficiarios, en comparación con el equipamiento barrial o las relaciones con los vecinos.
- El nivel aceptable en la evaluación de la vivienda actual responde a que en ella se puede desarrollar una vida familiar satisfactoria, que parte importante de las actividades no son incómodas de realizar, permite una relación íntima de pareja. Existe una adecuación satisfactoria entre el número de habitantes y el número de recintos habitables y camas considerando las tasas de hacinamiento y promiscuidad.
- La satisfacción residencial (con relación a la vivienda, el barrio, relación con los vecinos y orgullo de vivir en el barrio), a pesar de ser suficiente y buena al momento de recibir su vivienda y al lograr ser propietario, disminuye a medida que pasa el tiempo. Con el transcurso de los años, tiende a empeorar, pese a que se mantiene siendo mayoritariamente suficiente y bueno.

## 2. ESTUDIO DESCRIPTIVO DE LA SITUACIÓN POST ERRADICACIÓN DE LOS HABITANTES DE LA POBLACIÓN RAÚL SILVA HENRÍQUEZ

La institución a cargo de este estudio fue el Hogar de Cristo que lo realizó en abril de 2001.

El objetivo general de la investigación fue describir algunos aspectos relacionados con los efectos que ha tenido la erradicación de los campamentos Las Torres y Rigoberto Jara, en la calidad de vida de los pobladores y pobladoras que hoy habitan en la población Raúl Silva Henríquez de la comuna de Quilicura (Región Metropolitana). En este sentido, se analizó la situación socioeconómica de los entrevistados, su nivel de participación en organizaciones comunitarias y establecer cómo evalúan los su calidad de vida, en relación con su situación en los campamentos Las Torres y Rigoberto Jara de Quilicura.

Se utilizó una metodología descriptiva aplicando una técnica cuantitativa (encuesta). El universo de estudio fueron 311 habitantes de la población Raúl Silva Henríquez, de las cuales 114 venían del campamento Rigoberto Jara y 197 del campamento Las Torres. La muestra fue probabilística aleatoria de 137 casos con un 95% de confianza.

Las principales conclusiones que fueron consideradas relevantes para nuestro estudio fueron las siguientes:

- La población en estudio evalúa positivamente su actual acceso a los servicios como el transporte y los establecimientos educacionales, como también, reconoce una significativa mejoría en sus condiciones materiales de vivienda y las áreas verdes de su entorno.
- La política de vivienda, en cuanto a su objetivo de solucionar las condiciones de habitabilidad, es exitosa.
- El objetivo de una política habitacional integral no se está cumpliendo, es decir, otorgar a las familias erradicadas nuevos espacios para la conformación de una nueva vida de barrio en comunidad.
- La mayoría de la población estudiada evalúa negativamente los factores denominados “estresores comunitarios” (violencia, tráfico de drogas, delincuencia, endeudamiento, seguridad del barrio, cesantía y alcoholismo). En especial, se percibe un importante deterioro en aspectos como el tráfico de drogas, el nivel de endeudamiento de las familias y el nivel de delincuencia. Sin embargo, esta percepción puede estar influida por los medios de comunicación de masas que ayudan a conformar una opinión pública con respecto a estos temas (estigmatización de los pobladores de poblaciones).
- La calidad de vida no puede ser evaluada únicamente por medio de indicadores físicos y materiales, sino también debe incluir aspectos más subjetivos, psicosociales, relacionados con la satisfacción del individuo en su contexto social (comunitario).
- En relación a la participación de los erradicados en organizaciones dentro de su nueva comunidad, se concluye que el nivel de participación es bastante bajo. Sólo un quinto de la muestra participa activamente en organizaciones y, en su mayoría, son “exógenas” a la comunidad (programas sociales públicos o privados). En este sentido cabe la pregunta: ¿cuáles son los niveles de autonomía y empoderamiento global que han logrado potenciar estas organizaciones externas?
- Los individuos, al ver lograda la meta de la casa propia, no reconocen en este nuevo entorno, nuevas metas que compartir y por las cuales organizarse ya que existe un débil sentido de pertenencia al nuevo contexto social donde confluyen familias de otros sectores y comunas.
- Se plantea la hipótesis de que el débil sentido de pertenencia se refleja en una falta de apropiación del espacio público por parte de la comunidad, lo que es fundamental para favorecer la interacción social entre los vecinos y con ello, conformar una identidad común con sus propios patrones de control social.

- Lo anterior puede influir en la percepción de un aumento de los estresores comunitarios como la violencia callejera y el tráfico de drogas. Esta relación se vuelve un círculo vicioso, ya que estos estresores comunitarios se convierte en la razón por la cual las familias se marginan de dichos espacios que en la teoría le pertenecen. Así, no pueden llegar a conformar nuevamente el sentido de comunidad (similar al existente en los campamentos) y que aumente la satisfacción social con el nuevo entorno.
- La situación socioeconómica, desde la perspectiva de los pobladores, ha empeorado levemente. En este sentido, la solución habitacional representa un beneficio en cuanto a patrimonio familiar, pero no necesariamente implica un impacto positivo en la situación económica del hogar. Un 79% de las familias erradicadas se encuentran en situación de pobreza, del cual un 35% corresponden a familias “indigentes”, sumado a un alto porcentaje de mujeres que no tiene una fuente de ingreso que ayude a superar esta situación.
- Si bien el deterioro económico es levemente percibido por los entrevistados, la situación de endeudamiento es uno de los ítems peor evaluados, en especial lo que respecta a la morosidad de dividendos. Las familias deben enfrentar nuevos costos fijos inherentes a su nueva vivienda, y continúan insertos en un mercado laboral precario e inestable. Un 32.9% de los inactivos se considera cesante y del 45.3% de la muestra que declara estar activo, sólo un 13.2% tiene un contrato de trabajo. Otro punto relevante es que el tiempo promedio de inactividad de los entrevistados que no tienen trabajo es de 2 años 8 meses.
- El sobre-endeudamiento de las familias, en especial de las indigentes, se debe también a altas deudas con casa comerciales, lo que se genera por lógicas de consumo que buscan brindar un mejor equipamiento a la nueva vivienda (inferido por observación de campo), lo que se facilita porque al ser erradicados asumen un nuevo estatus que les permite un mayor acceso al mercado de crédito y, por ende, a más oportunidades de consumo.

#### IV. Planteamiento del Problema – Objetivos

---

\_\_\_\_\_

Según fuentes del Ministerio de Vivienda y Urbanismo (2002), la política habitacional chilena se ha considerado exitosa en términos cuantitativos dentro de América Latina.

Esto es que en términos cuantitativos la propuesta habitacional ha logrado sus objetivos.

Pero, a pesar de los logros alcanzados existen falencias que impiden hablar de una política habitacional exitosa; y esto refiere específicamente a que se ha descubierto que en los últimos años no ha habido una focalización hacia los más pobres. De hecho la gran mayoría de las viviendas básicas sociales entregadas desde 1995 hasta 1998 han sido otorgadas a familias que no están dentro de los más pobres de nuestro país (no pobres en base a la línea de pobreza). Según estudios realizados por el INVI (2001) sólo un 2.2 % de las familias beneficiadas con vivienda básica provienen de campamentos (considerando a éstos como los más pobres de nuestro país).

Además, y por otro lado la misma institución responsable asume, a través de las palabras del Ministro Ravinet (2002, Seminario 'Vivienda y Ciudad'), que ha existido poca preocupación en las políticas públicas de dar un tratamiento integral al tema de la vivienda; esto porque la situación habitacional no pasa sólo por el otorgamiento de una casa.

Para hacer frente a la primera de estas situaciones es que el Ministerio ha reformulado su estrategia y ha confeccionado dos Programas que van en Pro de una solución Habitacional para los sectores más pobres de nuestra sociedad. El primero de ellos, llamado 'Fondo Solidario de Vivienda' otorga subsidios a grupos que postulan colectivamente con una propuesta habitacional y que no tienen posibilidad de pagar un crédito. El segundo de ellos, llamado 'Vivienda Social Dinámica sin Deuda', también otorga subsidio a las familias de más escasos recursos, que no pueden endeudarse con entidades financieras privadas. Estos dos programas se sitúan dentro de la nueva política habitacional y acompañan al Programa 'Chile Barrio', único encargado, desde 1997, en intervenir en los asentamientos precarios de nuestro país. Este actúa con el propósito de radicar los campamentos que sean posibles, otorgándoles los servicios básicos de una infraestructura habitacional (vivienda, luz, agua potable y alcantarillado); y en caso que esto no sea posible, erradicarlos a una nueva localidad (villa o población) con la infraestructura básica habitacional, otorgada por el SERVIU. Este programa interviene sólo en los campamentos catastrados e 1996.

A través de estos distintos programas gubernamentales es que el gobierno se ha propuesto erradicar los campamentos de Chile dentro de los próximos cuatro años, otorgándoles una solución habitacional a las familias que viven en asentamientos precarios. Según datos arrojados por el CIS (2002) en 'Catastro Nacional de Campamentos 2002: Resultados Preliminares' existen

en Chile 1.282 campamentos, donde viven 59.902 familias y 204.661 habitantes. Es claro por lo tanto que el 2.2% expresado recientemente debiera aumentar en forma considerable.

Dentro de este contexto se sitúa la presente investigación, de manera tal de ahondar en la problemática de la vivienda social y las consecuencias de esta política pública en la realidad de los sectores más pobres de nuestro país; un estudio que permita dar cuenta de la superación de la pobreza de la población que ha sido erradicada de los campamentos y que se ha visto enfrentada a una nueva realidad, lo que trae consigo nuevas obligaciones y una nueva forma de integración a la sociedad.

Como es sabido, los campamentos refieren a una toma ilegal de sitios eriazos, donde se instala una población ambulante, que vive en situaciones de extrema precariedad y pobreza. Poco a poco van tomando posesión del lugar con la construcción de viviendas de material ligero y la implementación de ciertos tipos de organización.

Parece ser relevante indagar en lo que está ocurriendo con las personas que ya han sido erradicadas y que presentan una vulnerabilidad mayor que el resto de los beneficiarios de vivienda social frente al cambio de sistema habitacional, ya que pareciera que los pobladores de campamentos se sienten más protegidos en ese lugar debido a los lazos de solidaridad que han creado entre ellos y a que están insertos en un modo de vida 'familiar' que es propio de los campamentos. Entonces, ¿cuál será el costo de esta erradicación masiva, tanto para los beneficiarios, como para el Estado en cuanto a política pública?

La presente investigación pretende entonces ayudar a responder la pregunta de fondo: ¿Se rompe el círculo de la pobreza a través de este mecanismo? ¿Existe una real superación de la pobreza en las personas que han sido erradicadas de campamentos?

Es importante aclarar que no se pretende responder a cabalidad esta pregunta; la carencia del recurso tiempo nos obliga a concentrarnos en un solo aspecto que permita comprender, en parte, la problemática en cuestión.

Frente a esta situación la presente investigación tiene como objetivo general 'dar cuenta de la situación social de las familias erradicadas de campamentos de la R.M., que han sido derivadas a Villas de vivienda básica, considerando la percepción de las mismas frente al cambio'.

Nuestro punto de vista será aquel desde la realidad de los grupos pobres hacia el sistema económico, social, cultural y espacial de la ciudad donde se descubre un mundo de relaciones donde se generan empleos e ingresos, y toda una serie de relaciones sociales y familiares que dan lugar a formas culturales específicas.

En consecuencia, los objetivos específicos son los siguientes:

1. Identificar dificultades y logros de los pobladores erradicados en el aspecto territorial-habitacional, condiciones de habitabilidad de los nuevos pobladores.
2. Identificar dificultades y logros de los pobladores erradicados en el ámbito económico-laboral. En este sentido se pretende indagar, por una parte, el impacto y efecto del cambio en el ingreso de las familias beneficiadas, esto es estructura de gasto, estructura de ahorro; y por otro lado las oportunidades de empleo, en relación a su situación anterior (el mantenimiento o formación de redes sociales laborales, por el cambio espacial que se produce y las nuevas posibilidades de ingreso). Es decir indagar acerca del bienestar económico de las familias.
3. Identificar dificultades y logros, de los pobladores erradicados de campamento, en el ámbito familiar. Acá se pondrá atención en variables como el hacinamiento y promiscuidad, la generación de posibles conflictos y el impacto en la dinámica familiar. Lo esencial de este punto es dar cuenta de lo que ocurre al interior de la vivienda y en el círculo más próximo a la familia, ya que ellos ejercen un papel predominante en la socialización y en el desarrollo de la experiencia urbana de vida.
4. Identificar dificultades y logros de los pobladores erradicados en el ámbito social. En este sentido se pretende indagar en las relaciones sociales de los pobladores erradicados en tres aspectos:
  - Relaciones con la comunidad en el entorno inmediato de los pobladores, es decir la relación con los vecinos, la importancia de la vecindad y, en general, la relación con los habitantes del nuevo barrio.
  - Relación con instituciones públicas que otorga servicios a las personas.
  - Relación con las organizaciones no gubernamentales.

## V. METODOLOGÍA

---

El dar cuenta de la situación social de las familias erradicadas de campamentos de la Región Metropolitana requiere de un plazo extenso debido a que su ejecución y su consecuente impacto en las comunidades seleccionadas, se da en el largo plazo; en este sentido el diseño metodológico ideal sería del tipo longitudinal. Sin embargo, para compensar esta dificultad se realizó una metodología comparativa, es decir indagar acerca de la situación social y percepción de las familias erradicadas en relación a su situación en los campamentos. Con lo anterior, el presente estudio se realizó en 4 meses y, específicamente, la recolección de los datos se realizó durante el mes de mayo y junio.

Para lograr el cumplimiento de los objetivos propuestos, se realizó una metodología cuantitativa que represente la realidad y percepción de la población total de familias erradicadas de campamentos de la Región Metropolitana. Específicamente se utilizará una encuesta y la selección de la muestra se realizó a partir de los datos entregados por el programa ‘Chile Barrio’ y las municipalidades correspondientes. (Ver anexo metodológico con la lista de campamentos erradicados según las respectivas comunas).

UNIVERSO DE ESTUDIO: Las familias erradicadas de campamentos en la Región Metropolitana, desde 1998 hasta febrero de 2002, que hayan sido derivadas, de manera colectiva, a una villa o población de vivienda social básica. Esto corresponde a 1.919 familias intervenidas a través del programa gubernamental ‘Chile Barrio’.

UNIDAD DE ANÁLISIS: Jefes o jefas de hogar de las familias erradicadas de campamentos.

DISEÑO MUESTRAL: Selección aleatoria proporcional de una muestra representativa de las familias erradicadas de campamentos en la Región Metropolitana de 208 casos.

ERROR MUESTRAL: 6,4%

DIVISIÓN DE LA MUESTRA: A partir de la muestra a estudiar, es relevante considerar la variable ‘Tamaño de la Villa de Destino’, de modo de hacer comparaciones y diferencias entre lo que sucede en las poblaciones grandes y pequeñas con las familias erradicadas de campamentos. Para

esto, se consideran poblaciones pequeñas, aquellas que se componen de menos de 300 viviendas y aquellas con más de 300 viviendas, se consideran poblaciones grandes. En este sentido, se subdividió la muestra en dos:

- Muestra representativa para villas o poblaciones grandes con más de 300 viviendas: 125 casos.
- Muestra representativa para villas o poblaciones pequeñas con menos de 300 viviendas: 83 casos.

INSTRUMENTO: Encuesta de 28 preguntas cerradas aplicadas durante mayo y junio de 2002 y que fueron analizadas con el paquete estadístico SPSS.

APLICACIÓN: 14 villas o poblaciones ubicadas en 12 comunas de la Región Metropolitana en las que viven familias erradicadas de 32 campamentos (Ver anexo metodológico).

## VI. ANÁLISIS Y RESULTADOS

## 1. CARACTERÍSTICAS DE LOS ENTREVISTADOS

---

### SEXO

<b>Sexo de los Entrevistados: Total, Villas Grandes y Villas Pequeñas (en %)</b>			
SEXO	TOTAL	VILLAS GRANDES	VILLAS PEQUEÑAS
Hombre	40.9%	37.6%	45.8%
Mujer	59.1%	62.4%	54.2%
%	100%	100%	100%
N	208	123	83

### EDAD

El promedio de edad para el total de la muestra (jefe(a)s de hogar) es de 37 años y ésta se distribuye de forma relativamente pareja. En el caso de las villas grandes el promedio de edad es de 36 años y en las villas pequeñas el promedio es de 39 años.

<b>Edad de los Entrevistados: Total, Villas Grandes y Villas Pequeñas (en %)</b>			
EDAD	TOTAL	VILLAS GRANDES	VILLAS PEQUEÑAS

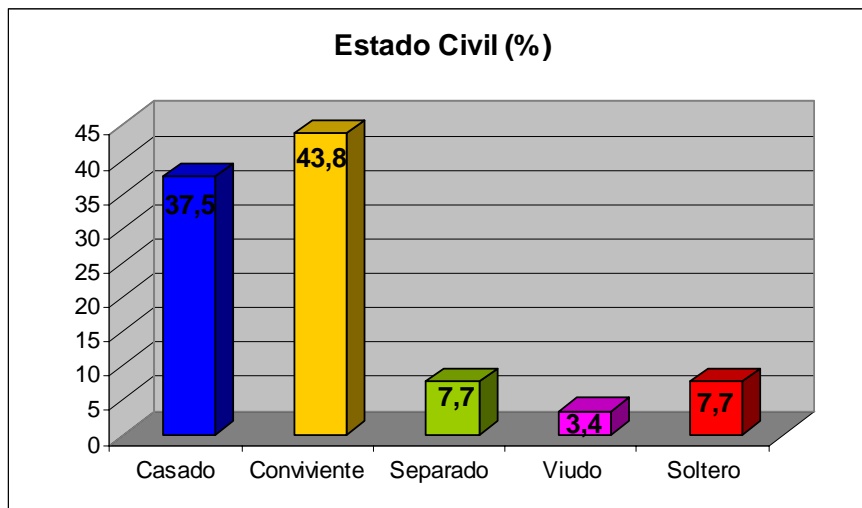
18 -28 años	22.1%	28%	13.3%
29-35 años	25.5%	28.8%	20.5%
36-40 años	21.6%	16.8%	28.9%
41 años y más	30.8%	26.4%	37.3%
%	100%	100%	100%
N	208	123	83

## ESTADO CIVIL

Para el total de los jefes de hogar de las familias erradicadas un muy alto porcentaje tiene pareja (81.3%) con la que comparte la vivienda, ya sea casado o con conviviente. Esta situación se expresa de manera similar en las villas grandes (el 80.8% tiene pareja) y en las villas pequeñas (el 82% tiene pareja).

<b>Estado Civil de los Entrevistados: Total, Villas Grandes y Villas Pequeñas (en %)</b>			
ESTADO CIVIL	TOTAL	VILLAS GRANDES	VILLAS PEQUEÑAS
Casado	37.5%	37.4	42.2
Conviviente	43.8%	46.4	39.8
Separado	7.7%	8	7.2
Viudo	3.4%	4	2.4
Soltero	7.7%	7.2	8.4
%	100%	100%	100%
N	208	123	83

**Estado Civil para el total de los Jefes de Hogar de las Familias erradicadas de Campamentos.**



### NIVEL DE ESCOLARIDAD

En cuanto al nivel educacional de los jefes de hogar, el promedio es de 6.78 años de educación. Aquí no se observaron diferencias significativas en relación al tamaño de la villa de destino. A modo de referencia, el promedio de años de educación de los jefes de hogar en las villas grandes es de 7.13 años y de 6.25 años para las villas pequeñas.

Por otro lado se observó que existen diferencias en el nivel educacional de acuerdo a la categoría en que se ubica el jefe de hogar dentro de la Línea de Pobreza. Así, como lo expresa la siguiente tabla el promedio de años de educación para los jefes de hogar indigentes es de 6 años, para los jefes de hogar pobres es de 7 años y para los jefes de hogar no pobres es de 8 años. Esto indica que el nivel de escolaridad se encuentra directamente relacionado con la línea de pobreza. También se encontró relación con la variable edad, donde los más jóvenes tienen más años de educación en relación a los más viejos.

<b>Promedio de años de educación</b>	
Indigentes	6 años
Pobres	7 años
No Pobres	8 años

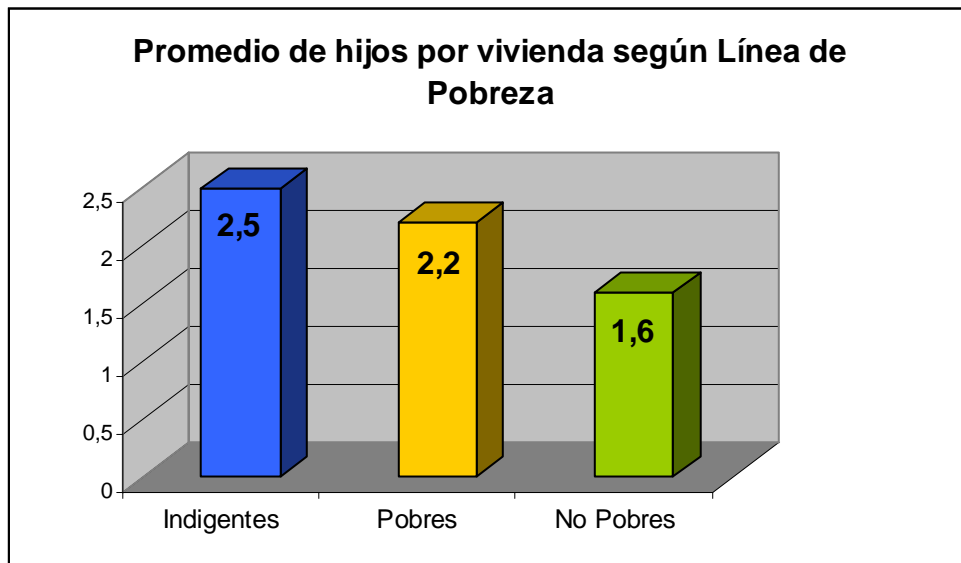
### CANTIDAD DE HIJOS POR VIVIENDA

Para esta variable, se aprecia que el promedio de hijos que vive en la vivienda de familias erradicadas de campamentos es de 2,2, donde el 85% de las familias tienen 3 o menos hijos que habitan con ellas en la vivienda. Además, el número de hijos que aparece con mayor frecuencia es de 2 hijos por vivienda, no observándose ninguna diferencia según el tamaño de la villa de destino.

Promedio	2,2
Mínimo	0
Máximo	7
Moda	2

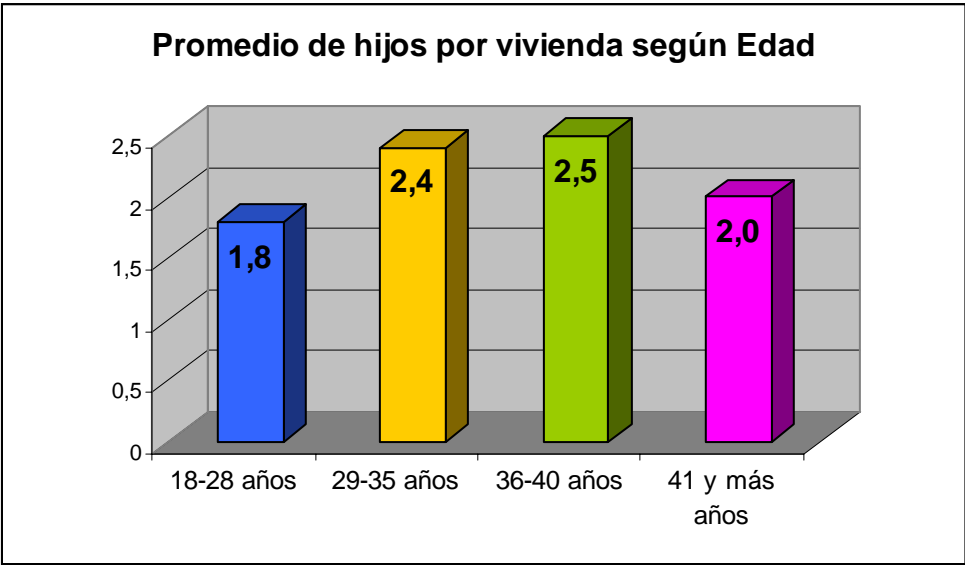
Según línea de pobreza, se muestra que el promedio de hijos por vivienda va aumentando a medida que las familias son más pobres, donde los indigentes son quienes tienen el mayor promedio de hijos por vivienda. En detalle, los indigentes tienen un promedio de 2,5 hijos, los pobres tienen un promedio de hijos de 2,2 y los no pobres tienen un promedio de hijos por vivienda de 1,6. Esto indica que la variable hijos por vivienda se encuentra en directa relación con la línea de pobreza.

No existe diferencia en el promedio de hijos por vivienda según línea de pobreza entre las villas grandes y las pequeñas.



Según la variable edad, se aprecia que las familias donde el jefe de hogar se sitúa en los rangos de 29-35 años y de 36-40 años, tienen el mayor promedio de hijos por vivienda (2,4 y 2,5 hijos por vivienda en promedio respectivamente). Este valor se encuentra sobre el promedio, lo que indica que las familias adultas, entre 29 y 40 años, son más numerosas que las familias más jóvenes y las familias más viejas. En este sentido, las familias jóvenes donde el jefe de hogar se sitúa entre los 18-28 años, tienen un promedio de hijos por vivienda de 1,8, valor que se encuentra bajo el promedio general. Un promedio mayor, pero también por debajo del promedio, es el que tienen las familias más viejas, las cuales tienen un promedio de 2 hijos viviendo en el hogar.

Si se hace diferencia entre el promedio de hijos por vivienda según edad entre las villas grandes y las villas pequeñas, se determina que no existe diferencia entre ambas.



## 2. CARACTERÍSTICAS DE LAS FAMILIAS ERRADICADAS DE CAMPAMENTOS

De modo general, se pueden extraer ciertas características de las familias erradicadas de campamentos.

Según la línea de pobreza, que será analizada más adelante, se aprecia que hay un alto nivel de pobreza. Un 77,9% de las familias se encuentran en condiciones de pobreza, donde existe un alto nivel de indigencia (40,4%).

En cuanto a la cantidad de hijos por vivienda, se aprecia un promedio de 2,2. Este promedio nos parece bajo y contrasta nuestras intuiciones, ya que pensábamos que este promedio sería era más alto. Esta variable se encuentra directamente relacionada con la variable línea de pobreza y edad.

De acuerdo al total de habitantes por vivienda (analizada más adelante), también contrastamos nuestras intuiciones y se determinó un bajo promedio de habitantes por vivienda: 4,4. Esta variable, también, se encuentra directamente relacionada con la línea de pobreza.

Según la cantidad de allegados en la vivienda (analizada más adelante), se aprecia que existe un bajo nivel de allegamiento. Sólo un 12% de las viviendas tienen presencia de allegados y de esas viviendas, en promedio hay 0,3 allegados.

### 3. RESULTADOS Y ANÁLISIS DEL ÁMBITO TERRITORIAL-HABITACIONAL

#### RESULTADOS Y ANÁLISIS DEL ÁMBITO HABITACIONAL

##### HABITANTES POR VIVIENDA

El promedio de habitantes por hogar en las familias erradicadas de campamentos en la RM es de 4,4, donde la cantidad mínima de habitantes por hogar es de 1 persona y la máxima es de 12 personas.

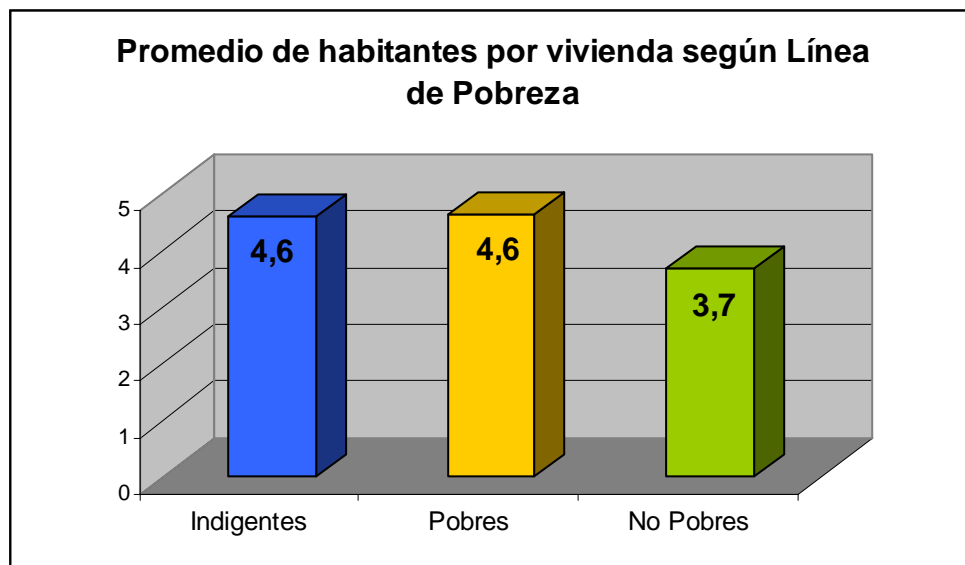
<b>Habitantes por vivienda</b>	
Promedio	4,4
Mínimo	1
Máximo	12

##### PROMEDIO DE HABITANTES POR VIVIENDA Y LÍNEA DE POBREZA

El promedio de habitantes por vivienda según la línea de pobreza se establece de la siguiente forma: para los Indigentes y para los Pobres, este promedio es de 4,6 habitantes, el cual supera el promedio de habitantes por vivienda. Sin embargo, para el caso de los No Pobres y a medida que aumenta la canasta básica per cápita, el promedio de habitantes por vivienda disminuye a 3,7, valor que se encuentra por debajo del promedio de habitantes por vivienda en la muestra total.

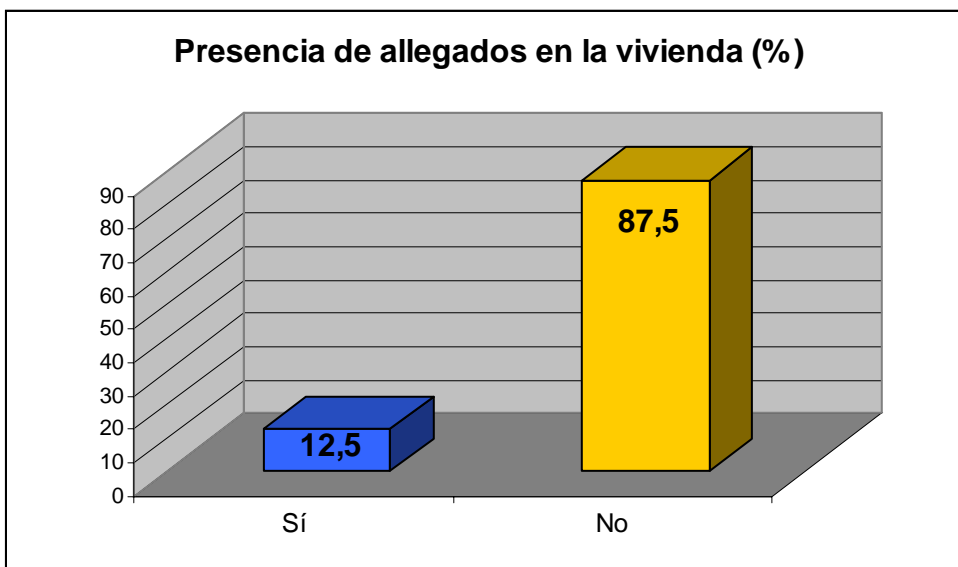
Esto demuestra que no existe diferencia en el promedio de habitantes por vivienda para los Indigentes y Pobres y este promedio se encuentra sobre el promedio general de habitantes por vivienda. Por otro lado, a medida que aumenta la canasta básica por persona (No Pobres), este

promedio tiende a disminuir, ubicándose por debajo del promedio general de habitantes por vivienda.



#### ALLEGADOS

Existe un 12,5% de las familias erradicadas de campamentos en la RM que viven con allegados dentro de su vivienda y una mayoría de un 87,5% que no tienen allegados en su vivienda.



Dentro de este 12,5% de familias que sí viven con allegados en su vivienda, el promedio de allegados por vivienda es de 0,3 personas allegadas, donde la mínima presencia es 1 allegado por vivienda y la presencia máxima es de 7 allegados por vivienda.

<b>Allegados por vivienda</b>	
Promedio	0,3
Mínimo	1
Máximo	7

## EVALUACIÓN PARCIAL DE LOS ELEMENTOS DE LA VIVIENDA

De acuerdo a las evaluaciones de los siguientes elementos de la vivienda, se aprecia que, en general, estos elementos obtuvieron buenas evaluaciones, ya sea porque fueron consideradas ‘muy buenas’ o ‘buenas’. Sin embargo, hay otros elementos que no fueron tan bien evaluados. La distribución de los ambientes en la vivienda y el tamaño de ésta fueron los ítems peor evaluados. También se aprecia que la evaluación hecha a la protección de la vivienda ante catástrofes, es un ítem que también recibió una baja evaluación. Esto puede estar influenciado por los últimos temporales que coincidieron con la época donde se realizaron las encuestas y que afectaron a toda la población de Chile, especialmente a las familias de más escasos recursos.

<b>Evaluación de los Jefes de Hogar de los Espacios y Elementos de la Vivienda (en %)</b>						
		<b>Evaluaciones</b>				
		<b>Muy Bueno</b>	<b>Bueno</b>	<b>Regular</b>	<b>Malo</b>	<b>Muy Malo</b>
<b>Elementos de la vivienda</b>	<b>Dormitorios</b>	11,5	48,1	32,2	7,2	
	<b>Living-comedor</b>	10,1	53,8	28,4	7,2	0,5
	<b>Cocina</b>	11,5	57,7	23,6	6,3	1,0
	<b>Baño</b>	13,5	56,3	16,8	11,5	1,9
	<b>Muros</b>	13,9	52,9	21,2	8,7	3,4
	<b>Distribución</b>	9,7	47,8	24,2	15,0	3,4
	<b>Tamaño</b>	10,1	47,6	24,0	15,4	2,9
	<b>Higiene</b>	22,6	67,2	5,6	4,0	
	<b>Protección</b>	9,9	42,9	26,4	18,7	2,2

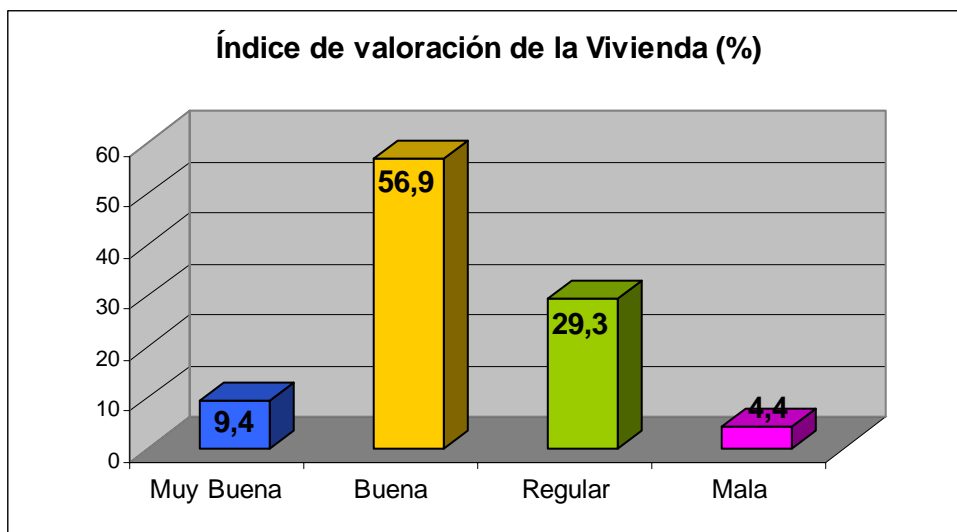
## ÍNDICE DE VALORACIÓN DE LA VIVIENDA

El índice de valoración de la vivienda permite determinar cuál es la evaluación que hacen las familias erradicadas de campamentos en la RM de la vivienda en que viven. Este índice fue construido mediante el promedio simple de las evaluaciones hechas en los siguientes elementos de la vivienda: dormitorios, living-comedor, cocina, baño, muros, distribución de ambientes, tamaño, higiene y protección ante catástrofes.

Los resultados de este índice muestran que la mayoría (56,9%) evalúa a su vivienda como ‘buena’, seguido por un 29,3% que la considera ‘regular’. Es así como hay un 66,3% que evalúa

su vivienda como ‘muy buena’ o ‘buena’, seguido por un 29,3% que la considera ‘regular’ y, por último, un 4,4% que la considera ‘mala’.

Con lo anterior, se demuestra que existe un alto porcentaje de familias que está satisfecho con la vivienda, es decir, las dos terceras partes de las familias erradicadas de campamentos se encuentran conformes con su nueva vivienda.



#### ÍNDICE DE VALORACIÓN DE LA VIVIENDA SEGÚN ANTIGÜEDAD EN LA VILLA

Cruce del Índice de Valoración de la Vivienda y el Tiempo que lleva viviendo en la villa (%)						
%		Tiempo que lleva viviendo en la villa				Total (%)
		Menos de 1 año (%)	Entre 1 y 3 años (%)	Entre 3 y 5 años (%)		
Índice de Valoración de la Vivienda	Muy Buena	% fila		29,4	5,9	100
	Buena	% fila	16,5	68,0	15,5	100
	Regular	% fila	9,4	67,9	22,6	100
	Mala	% fila		100		100
	Total	% fila	18,2	65,7	16,0	100

Si se realiza un cruce entre el índice de valoración con la vivienda y el tiempo que llevan las familias erradicadas de campamentos, se aprecia que la mayoría de las evaluaciones que declararon que su vivienda es ‘muy buena’ con un 64,7%, sólo llevan menos de un año viviendo

en ella. En este mismo sentido, la evaluación ‘muy buena’ va disminuyendo a medida que aumenta el tiempo viviendo en la villa.

La tabla anterior indica que las familias que llevan poco tiempo en la villa, en general, se sienten bastante satisfechos con su vivienda. Esto se puede explicar a que estas familias viven un cambio significativamente positivo en términos materiales de vivienda al cambiarse del campamento a la villa y ven cumplido su anhelo de la casa propia. Sin embargo, a medida que llevan más tiempo viviendo en la villa, la evaluación de la vivienda como ‘muy buena’ va decayendo en los porcentajes y, por lo tanto, la satisfacción con su vivienda es menor a la que tenían cuando llegaron a vivir a la población.

Con lo anterior, se puede concluir que a medida que aumenta el tiempo que llevan viviendo en la villa, disminuye la ‘muy buena’ y ‘buena’ evaluación que se tiene de la vivienda, pasando a evaluarla más negativamente.

## RESULTADOS Y ANÁLISIS DEL ÁMBITO TERRITORIAL

### EVALUACIÓN PARCIAL DE LAS VARIABLES ESTRUCTURALES DEL BARRIO RESPECTO AL CAMPAMENTO

<b>Evaluación de los Jefes de Hogar de los ítems considerados en la Infraestructura barrial (en %)</b>				
		<b>Evaluaciones</b>		
		<b>Mejor que antes (%)</b>	<b>Igual que antes (%)</b>	<b>Peor que antes (%)</b>
<b>Variables Estructurales del Barrio</b>	<b>Distancia de la casa al centro</b>	48,1	38,9	13,0
	<b>Acceso a locomoción colectiva</b>	67,8	24,5	7,7
	<b>Acceso al comercio</b>	58,2	29,8	12,0
	<b>Acceso a consultorios y postas</b>	68,6	17,9	13,5
	<b>Acceso a colegios y jardines infantiles</b>	59,6	23,2	17,2
	<b>Acceso rápido a carabineros</b>	47,8	25,9	26,3
	<b>Acceso a servicios (bancos, registro civil, pago cuentas)</b>	42,0	40,1	17,9
	<b>Áreas verdes</b>	70,2	13,7	16,1
	<b>Sede comunitaria</b>	50,5	15,4	34,1
	<b>Espacios deportivos y de recreación</b>	63,4	18,3	18,3
	<b>Condiciones ambientales (aire, ruidos, olores, focos de peligro)</b>	42,5	17,4	40,1
	<b>Aspecto general del conjunto y su entorno</b>	61,5	8,7	29,8
	<b>Pavimentación de calles y pasajes</b>	94,2	2,9	2,9
	<b>Limpieza</b>	74,5	12,5	13,0
	<b>Alumbrado público</b>	86,5	6,7	6,7

De modo general, todas las variables estructurales del barrio fueron evaluadas, en su mayoría, de manera positiva por las familias erradicadas de campamentos, declarando que están mejores respecto a su situación anterior.

Se dan dos excepciones a esta tendencia: las evaluaciones realizadas al 'Acceso a servicios' y a las 'Condiciones ambientales'. Con respecto al 'Acceso a servicios' que considera el acceso a servicios como bancos, registro civil, pago de cuentas y trámites en general, existe un 42% que evalúa que es mejor que su situación en el campamento, un 40,1% que evalúa que es igual y un 17,9% que evalúa que es peor. Con respecto a las 'Condiciones ambientales' que contemplan aire, ruido, olores y focos de peligro, existe un 42,5% que declara que son mejores que la situación en el campamento, mientras que un 40,1% declara que son peores.

Los ítems mejor evaluados por las familias erradicadas de campamentos de la RM son: 'Acceso a locomoción colectiva', 'Acceso a consultorios y postas', 'Áreas verdes', 'Pavimentación de calles y pasajes', 'Limpieza' y 'Alumbrado público'.

Un 67,8% declara que el acceso a la locomoción colectiva es mejor que en el campamento, un 68,6% evalúa que el acceso a consultorios y postas es mejor, un 70,2% evalúa que las áreas verdes son mejores, un 94,2% considera que la pavimentación de calles es mejor que en su situación en el campamento, un 74,5% dice que la limpieza del barrio es mejor y, por último, un 86,5% evalúa que el alumbrado público es mejor respecto al campamento.

Si se diferencia entre lo que sucede en las villas grandes y en las villas pequeñas, se evalúan mejor en las villas grandes todos los aspectos de acceso al centro, a la locomoción colectiva, al comercio, a consultorios y postas, a colegios y jardines infantiles, a carabineros y a los servicios. En este sentido, es considerable destacar que en cuanto al acceso a locomoción colectiva, un 74,4% considera que está mejor que en el campamento en las villas grandes comparado con un 57,8% que considera lo mismo en las villas pequeñas. Lo mismo ocurre con el acceso rápido a carabineros: en las villas grandes un 57,7% consideró que se estaba mejor versus un 32,9% las villas pequeñas. Respecto al acceso a colegios y jardines infantiles, se evaluó en las villas grandes que se encontraban mejor con un 65,3% y en las villas pequeñas, se consideraban que se encontraban mejor con un 50,6%. Finalmente, en cuanto al acceso a servicios como bancos, registro civil, pago de cuentas y trámites en general, se evaluó que se estaba mejor respecto al campamento de manera más positiva en las villas grandes que en las pequeñas, con un 52% y un 26,8% respectivamente.

<b>Mayores Evaluaciones de Variables Estructurales del Barrio: para Villas Grandes y Villas Pequeñas (%)</b>		
<b>%</b>	<b>Evaluaciones ‘Mejor que antes’</b>	
	<b>Villas Grandes</b>	<b>Villas Pequeñas</b>
<b>Acceso a locomoción colectiva</b>	74,4%	57,8%
<b>Acceso rápido a carabineros</b>	57,7%	32,9%
<b>Acceso a colegios y jardines infantiles</b>	65,3%	50,6%
<b>Acceso a servicios como bancos, registro civil, pago de cuentas, etc.</b>	52%	26,8%

Lo anterior demuestra que se da una mejor evaluación respecto a las variables estructurales del barrio en las villas grandes, lo que puede explicarse ya que éstas tienen un mejor acceso a servicios anteriormente nombrados y se encuentran mejor equipadas que las villas pequeñas.

Por otra parte, los demás ítems respecto a la infraestructura del barrio (áreas verdes, sede comunitaria, espacios deportivos y de recreación, condiciones ambientales, aspecto general del conjunto y su entorno, pavimentación de calles y pasajes y alumbrado público) tuvieron un mayor porcentaje de mejores evaluaciones respecto al campamento en la villas grandes que en la villas pequeñas.

Por ejemplo, las áreas verdes fueron evaluadas ‘mejor que antes’ con un 79,8% en las villas grandes y con un 55,6% en las villas pequeñas. Lo mismo ocurre con los espacios deportivos y de recreación, los cuales son evaluados que están mejor respecto al campamento con un 71% en las villas grandes versus un 51,3% en las villas pequeñas. El alumbrado público se evaluó ‘mejor que antes’ con un 94,4% en las poblaciones grandes y con un 74,4% en las pequeñas.

<b>Mayores evaluaciones de Variables de Equipamiento Barrial: para Villas Grandes y Villas Pequeñas (en %)</b>		
<b>%</b>	<b>Evaluaciones ‘Mejor que antes’</b>	
	<b>Villas Grandes</b>	<b>Villas Pequeñas</b>
<b>Áreas verdes</b>	79,8	55,6
<b>Espacios deportivos y de recreación</b>	71,0	51,3
<b>Alumbrado público</b>	94,4	74,7

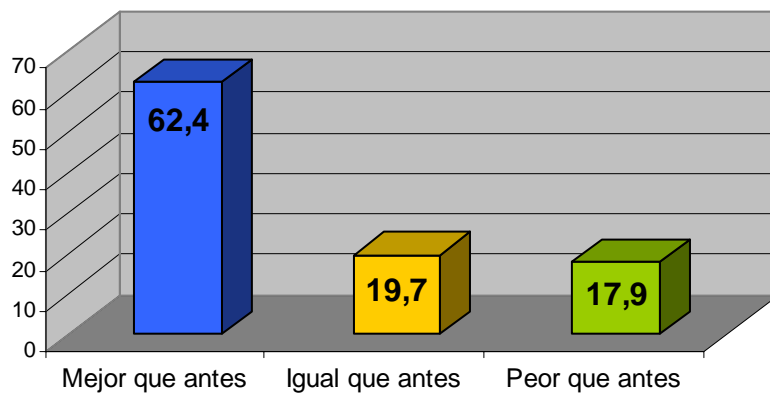
Lo anterior demuestra que las villas grandes tienen mejor acceso a los servicios y se encuentran mejor dotadas de equipamiento barrial en comparación con las villas pequeñas.

#### ÍNDICE DE SATISFACCIÓN CON LA INFRAESTRUCTURA BARRIAL RESPECTO AL CAMPAMENTO

El índice de satisfacción con la infraestructura barrial permite determinar cuál es la evaluación que hacen las familias erradicadas de campamentos en la RM de la infraestructura del barrio en que viven. Este índice fue construido mediante el promedio simple de los porcentajes de las evaluaciones hechas en las siguientes variables: distancia de la casa al centro, acceso a la locomoción colectiva, acceso al comercio, acceso a consultorios y postas, acceso a colegios y jardines infantiles, acceso rápido a carabineros, acceso a servicios, áreas verdes, sede comunitaria, espacios deportivos y de recreación, condiciones ambientales, aspecto general del conjunto y su entorno, pavimentación de calles y pasajes, limpieza y alumbrado público.

Con lo anterior, el índice de satisfacción con la infraestructura barrial respecto al campamento muestra lo siguiente: un gran porcentaje considera que la infraestructura del barrio en que viven es mejor respecto a la que tenían en el campamento (62,4%), un 19,7% considera que es igual que en el campamento y un 17,9% evalúa que la infraestructura de su barrio es peor que su situación anterior. Considerable es que la mayoría de las familias evalúa que la infraestructura de su nuevo barrio es mejor a la que tenían en el campamento, lo que demuestra que, en general, se encuentran satisfechos en este aspecto.

### Índice de Satisfacción con la infraestructura barrial respecto al campamento (%)



#### 4. RESULTADOS Y ANÁLISIS DEL ÁMBITO ECONÓMICO-LABORAL

---

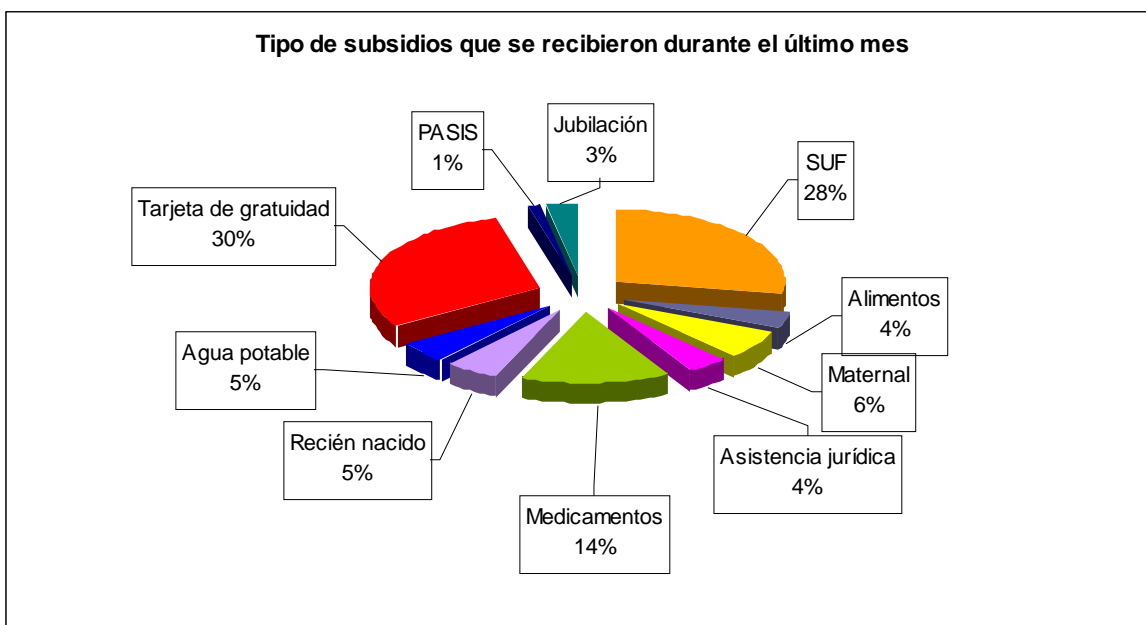
En cuanto a la dimensión Económico-Laboral, que intenta obtener indicios sobre el impacto y efecto que tuvo para las familias erradicadas de campamento de la Región Metropolitana el cambio de vivienda, en el ingreso y la situación laboral, se obtuvieron los siguientes resultados.

En primer lugar y con respecto al ingreso se constató que el ingreso promedio de los hogares es de \$ 123.281, donde hay hogares que en este minuto no están recibiendo ningún ingreso y donde el máximo ingreso que recibe un hogar es de \$600.000. Además se obtuvo que el ingreso promedio per cápita de las familias erradicadas es de \$29.840.

Respecto a lo anterior, se quiso dar cuenta del nivel de auto reproducción de las familias, es decir el grado de ayuda gubernamental y no gubernamental que están recibiendo.

<b>Recibió o no subsidio</b>		
	<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>Recibió</b>	124	<b>59.6</b>
<b>No Recibió</b>	84	<b>40.4</b>
<b>TOTAL</b>	208	100

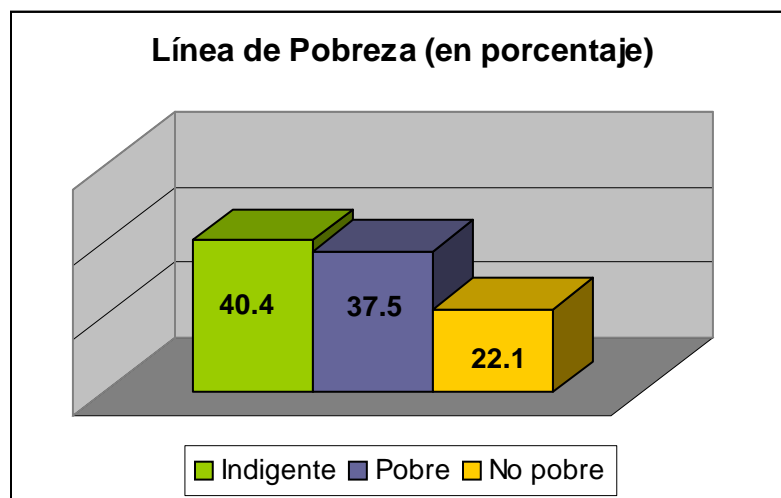
A través de la tabla anterior se puede observar que más de la mitad de las familias erradicadas de campamento reciben alguna ayuda gubernamental (59.6%). Además y a través del gráfico que se ve a continuación se puede observar el porcentaje de personas que recibieron cada uno de los subsidios que ofrecen las municipalidades, siendo el más importante la Tarjeta de Gratuidad, donde se constata que un 30% de las familias erradicadas la tiene, y donde un 28% está recibiendo Subsidio Único Familiar (SUF).



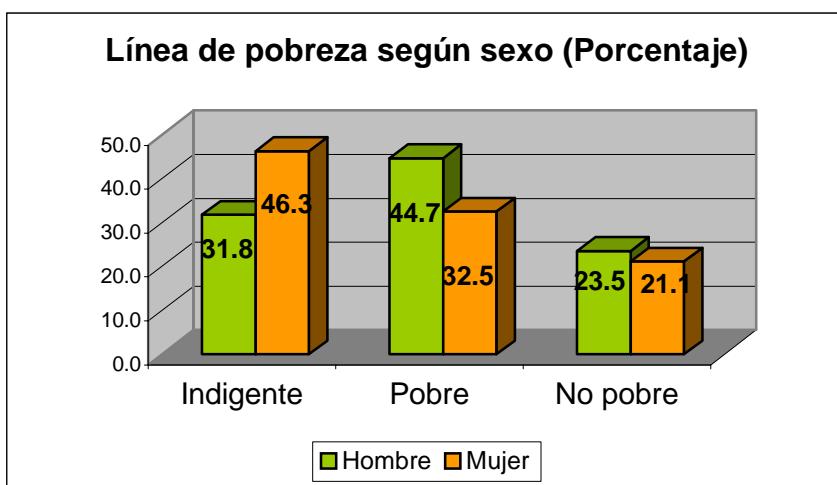
Además se constató que sólo un 4.9% de las familias erradicadas recibió durante el último mes alguna otra ayuda que no provenga de recursos municipales o gubernamentales.

A través de estos distintos datos surge una observación importante; ésta dice relación con que gran parte de las familias erradicadas no ha logrado un nivel de autonomía mínimo para su auto reproducción, es decir que requiere de alguna ayuda externa para sobrevivir, lo que se relaciona con el hecho que los organismos no gubernamentales dedicados a los sectores más pobres de nuestra sociedad no han puesto el foco de atención en esta población, siendo que los niveles de indigencia se mantienen muy altos.

A raíz de los resultados obtenidos se calculó la pobreza de las familias erradicadas mediante el método de línea de pobreza, que clasifica a las familias según el ingreso que reciben.



Por otro lado, como se muestra en el siguiente gráfico, existe una diferencia en la línea de pobreza, según el sexo del jefe de hogar, esto es que dentro del total de mujeres jefas de hogar un 46.3% se encuentra en situación de indigencia, mientras que dentro del total de hombres un 34.8% se encuentra en esta situación.

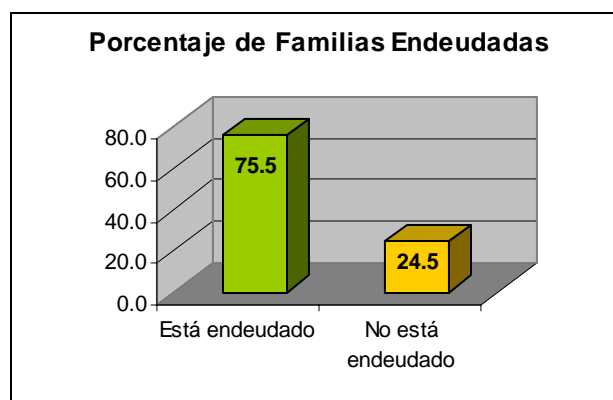


Si observamos además la situación conyugal de los jefes de hogar estudiados, se constata que existe un 90.6 % de los hombres que vive con una pareja, ya sea casado o como conviviente. El caso de las mujeres es distinto, un 74.8% de ellas se vive con una pareja; es decir que se encuentran en una situación de mayor vulnerabilidad que el caso de los hombres jefes de hogar.

Si observamos ahora al grupo de los más pobres (indigentes), podemos dar cuenta que un 38.6% de estas mujeres jefas de hogar no tiene pareja, es decir que son separadas (14%), viudas (8.8%) o bien solteras (15.8%). En cambio en los hombres jefes de hogar del grupo de indigentes encontramos que un 11.1% de ellos no vive con una pareja, es decir que se encuentran separados (7.4%) o viudos (3.7%).

Estos datos dan cuenta que existe un alto porcentaje (40.4%) de familias beneficiadas que se mantienen como indigentes una vez erradicados de los campamentos, es decir que no reciben ingreso suficiente como para una canasta mínima de alimentos. Esta situación refuerza los datos expuestos recientemente sobre el nivel de auto reproducción de las familias erradicadas.

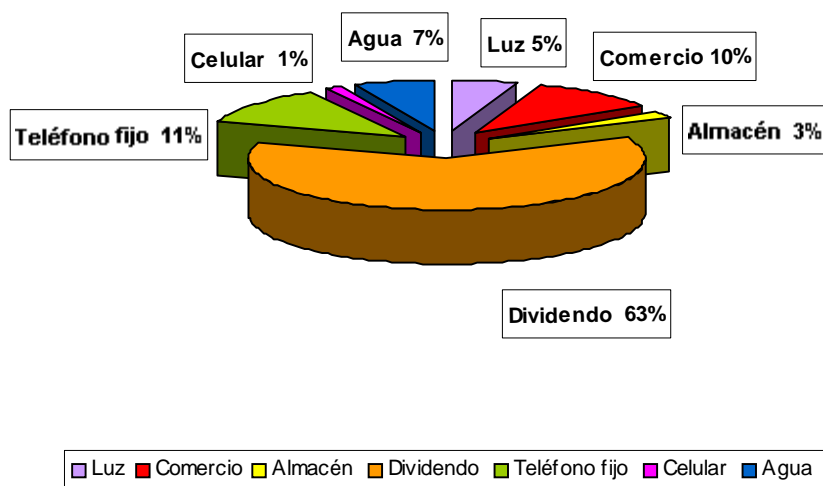
Para dar cuenta de mejor manera de la situación económico- laboral de los erradicados de campamentos se investigó sobre el nivel de deudas que poseen, dando cuenta de los tipos de deudas que poseen y el monto de las deudas.



Como se puede observar en el gráfico un 75.5% (157 familias) de los erradicados está endeudado por lo menos en alguno de los ítems contemplados; estos son dividendos, servicios básicos como agua, luz, teléfono, además se preguntó por deudas en alguna casa comercial, en almacenes del barrio y en teléfono celular.

Además se observó que el promedio de deuda de este 75% de familias que está endeudada es de \$186.937.

## Composición de Deuda de los Hogares



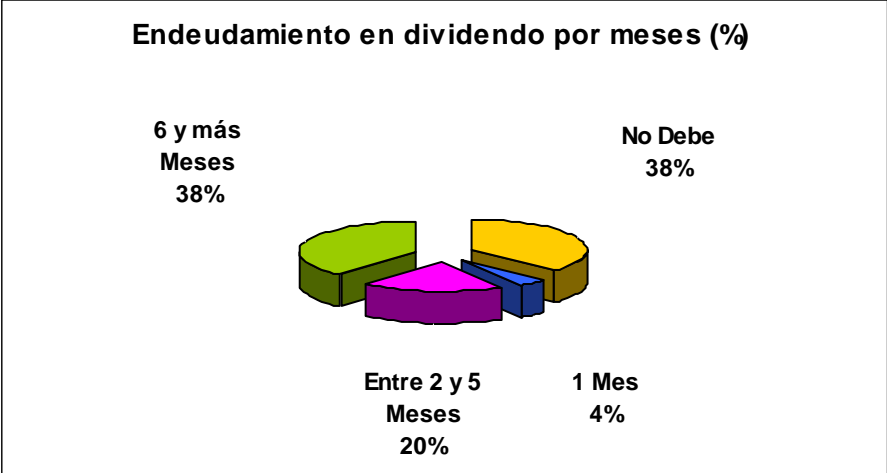
El gráfico anterior muestra el porcentaje de la deuda de las familias por ítem, donde se observa que el mayor nivel de endeudamiento está dado por el no pago de dividendos, es decir que el 63% de las familias que están endeudadas, tiene como una de sus deudas el pago de dividendos. Así se observó que el promedio de deuda correspondiente a este ítem es de \$96.372, siendo ciertamente el monto de deuda más alto, además el valor máximo de deuda en este ámbito es de \$960.000.

	Monto agua	Monto luz	Monto dividendo	Monto teléfono fijo	Monto casa comercial	Monto celular	Monto almacén de barrio
<b>Promedio de Deuda (en pesos)</b>	10.118	5.834	96.372	9.255	16.457	1.106	1.960

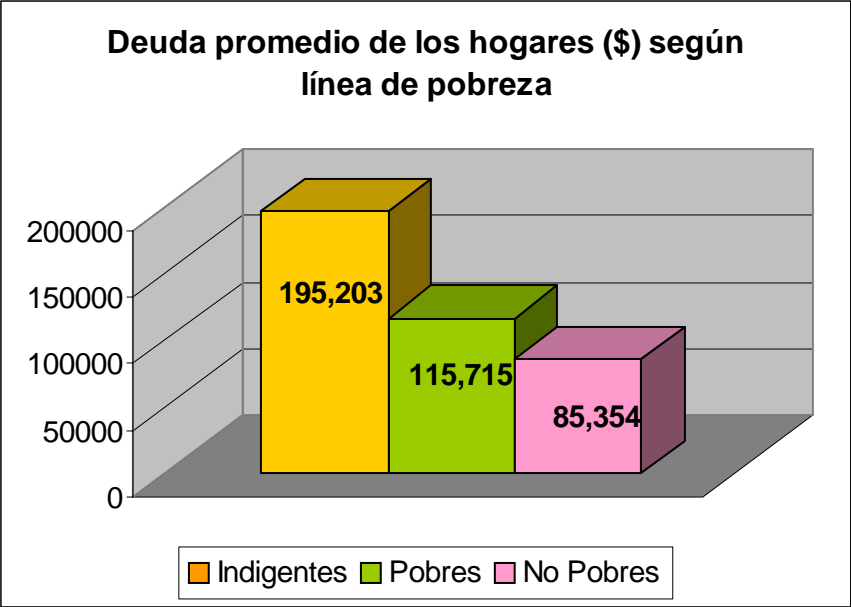
Además la tabla anterior nos muestra que el promedio de deuda de las familias erradicadas respecto al resto de los ítems considerados no corresponde a un número significativamente alto, excepto el que corresponde a deudas en Casa comercial, y en segundo término al que corresponde a pago de agua.

A continuación se muestra el monto de la deuda en dividendo en meses, cabe aclarar que cada mes fluctúa entre \$15.000 y \$20.000, dependiendo de la antigüedad en la compra de la vivienda.

Como se puede observar existe un alto porcentaje de familias que debe 6 y más meses (38%) el pago de dividendos, lo que correspondería a un monto mínimo de deuda que fluctúa entre los \$90.000 y los \$120.000.



A continuación se muestra la deuda general promedio de los hogares para cada una de las categorías de la línea de pobreza. Como es de suponer el promedio de deuda mayor se sitúa en los indigentes (\$195.203), que corresponden al 88.1% de ellos.



La tabla siguiente muestra la cantidad de bienes adquiridos durante el último año por las familias erradicadas de campamentos, donde se observa que más del 50% de ellos no ha adquirido ningún

bien. Estos bienes corresponden a muebles, cocina, refrigerador, microonda, equipo de música, televisión a color o lavadora.

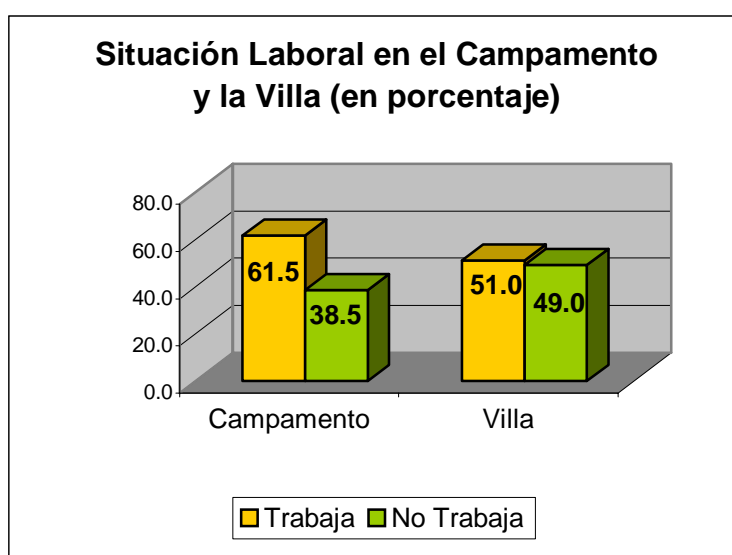
<b>Compra de bienes durante el último año</b>		
Cantidad de bienes	Porcentaje	Porcentaje Acumulado
0	51	51
1	21.2	72.1
2	10.1	82.2
3	9.1	91.3
4	4.8	96.2
5	2.4	98.6
6	0.5	99
7	0.5	99.5
8	0.5	100
Total	100	
N	208	

Además de constató que el bien más comprado corresponde a muebles para el hogar, donde un 30.8% de las familias que adquirieron algún bien durante el último año corresponde a este ítem. El segundo bien más comprado corresponde a equipo de música (17.3%).

La segunda parte de esta dimensión da cuenta de la situación laboral de las familias erradicadas de campamento, realizando una comparación con la situación en que se encontraban anteriormente (el campamento).

Es necesario señalar que la situación laboral depende fuertemente de factores externos al cambio del campamento a la villa, los factores que determinan esta situación son condiciones en la que se encuentra el país y no las situaciones concretas y particulares como es el cambio espacial. Es por eso que los resultados que se presentan a continuación no se deben atribuir al cambio vivido por la erradicación.

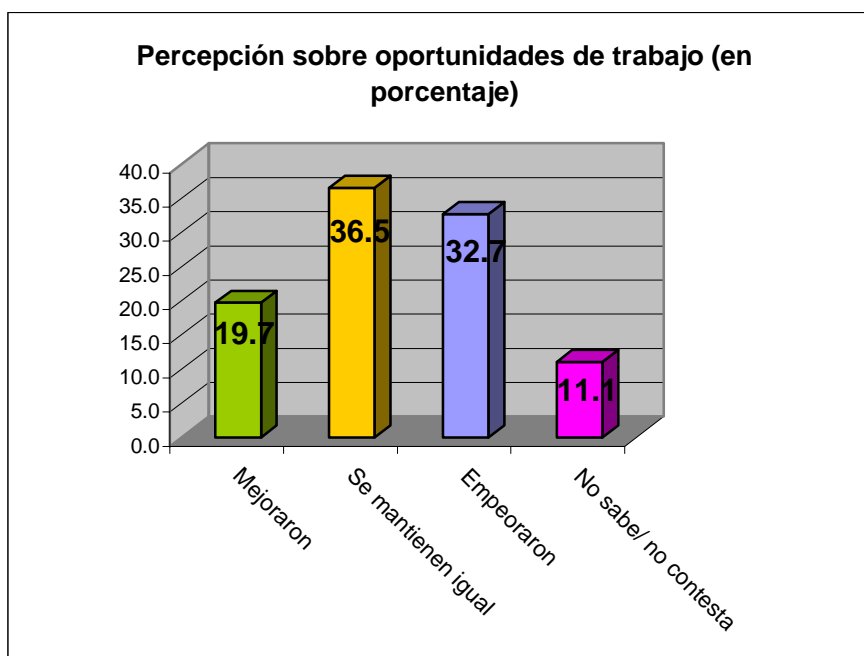
Los resultados obtenidos son los siguientes.



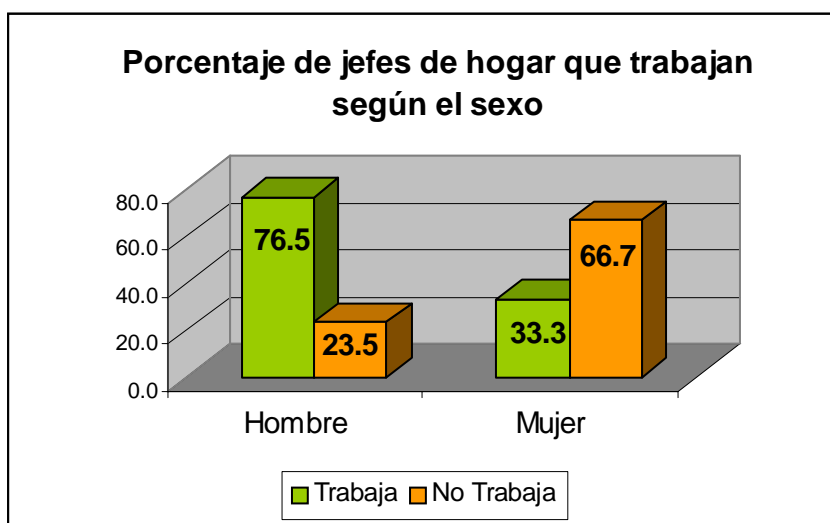
En primer lugar se constató que 51% de los jefes de hogar se encuentra trabajando actualmente, la cifra es menor a lo que ocurría en el campamento donde un 61.5% de ellos estaba trabajando remuneradamente. Aunque el alto porcentaje de cesantía no se puede concluir se deba al cambio espacial de las personas, si se puede decir que no ayuda a mejorar la situación laboral.

Por otro lado se vio que un 30% de los jefes de hogar que estaban trabajando al momento de salir del campamento no se encuentra trabajando actualmente; por contraparte un 15% de los jefes de hogar que no se encontraba trabajando al momento de salir del campamento lo hace actualmente en la villa.

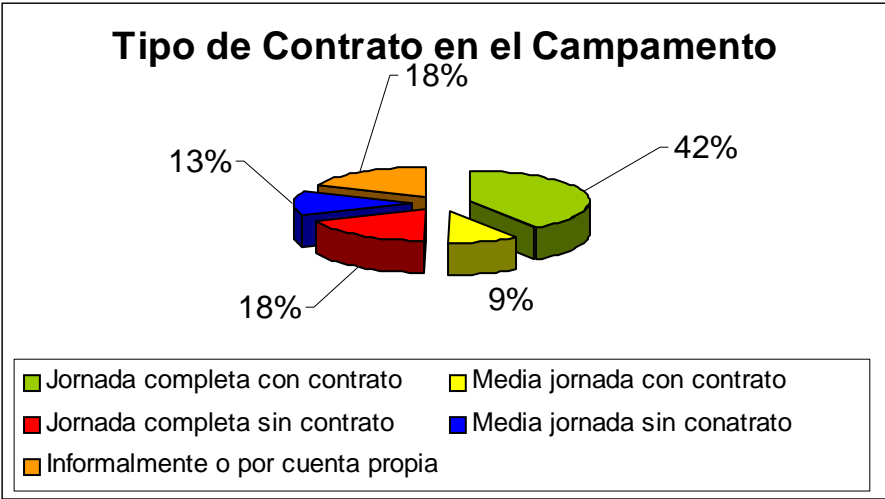
Respecto a esto se constató que, en un alto porcentaje, los mismos beneficiarios creen que el cambio a la nueva villa ha empeorado las oportunidades de trabajo.



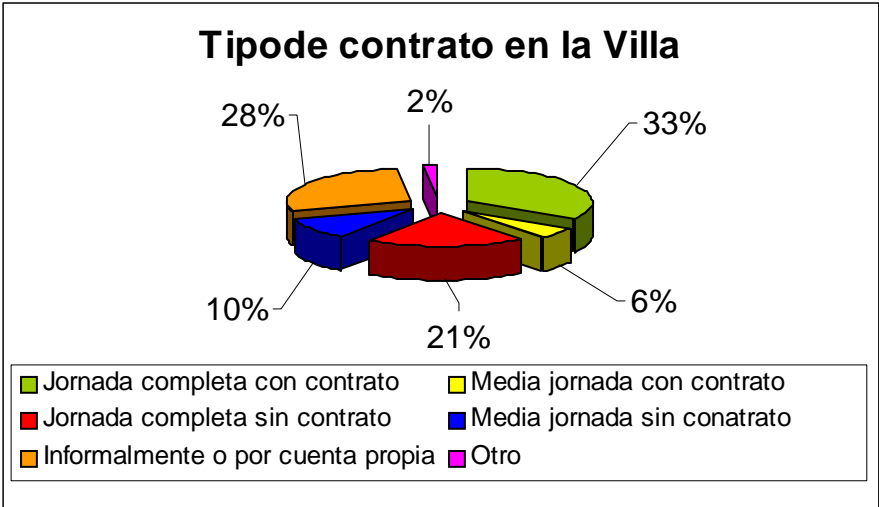
Se pudo constatar además que en las mujeres existe un mayor nivel de cesantía (33.3%).



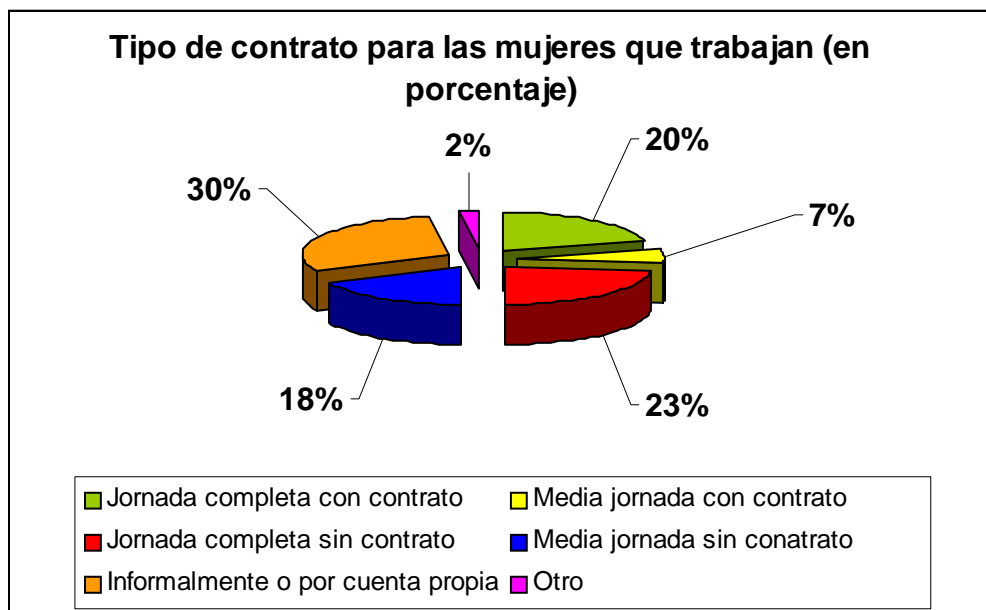
Por otro lado, como se observa en el siguiente gráfico, un 57% de los jefes de hogar que si estaban trabajando en el campamento (61%) lo hacían con contrato en jornada completa, y el 10% tenía media jornada con contrato; es decir que un 67% estaba en una situación laboral no precaria.



En cambio, de los jefes de hogar que se encuentran trabajando actualmente un 33% tiene jornada completa con contrato, y un 6% media jornada con contrato; es decir que un 39% tiene una situación laboral no precaria versus el 67% del campamento. Además se observa que un 28% está trabajando de manera informal o por cuenta propia, contra un 10% que estaba en esa situación en el campamento. Es así como se observa que además de existir mayor cesantía en la actual situación, hay una menor calidad en los trabajos a los que acceden.



Se encontró además una diferencia significativa en el caso de las mujeres. Para las jefas de hogar que están trabajando actualmente se observa que un 72.7% tiene una situación laboral precaria, es decir que no tiene contrato de trabajo y que por lo tanto no tienen ningún tipo de previsión.



Para dar cuenta sobre el efecto del cambio de vivienda en la situación laboral por el cambio espacial; es decir si se produce un alejamiento del trabajo debido al cambio, se preguntó sobre el modo de llegar al trabajo en el campamento y en la villa y sobre el tiempo de demora.

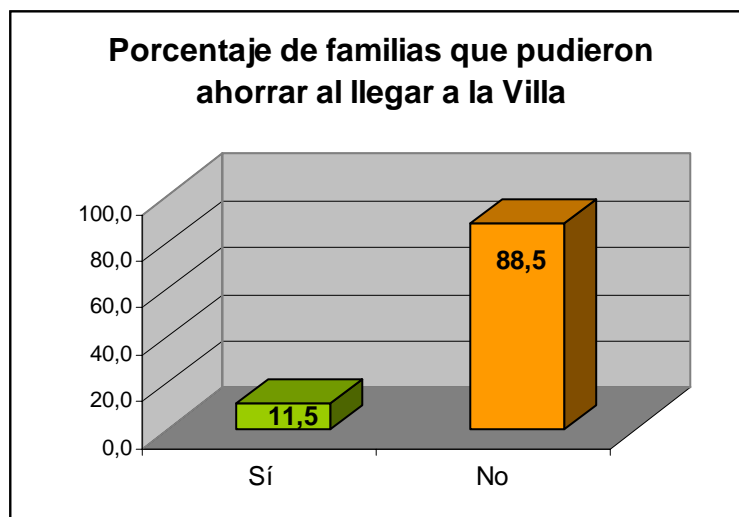
<b>Forma de llegar al trabajo en campamento</b>	<b>Porcentaje</b>
Caminando o en bicicleta	44.6
Con una locomoción	30.7
Con dos o más locomociones	10.9
Trabaja en la casa	9.9
No sabe/No contesta	4.0
Total	100.0
N	

<b>Forma de llegar al trabajo en la villa</b>	
	<b>Porcentaje</b>
Caminando o en bicicleta	45.9
Con una locomoción	18.8
Con dos o más locomociones	12.9
Trabaja en la casa	15.3
No sabe/No contesta	7.1
Total	100.0
N	85

Como se puede observar, no existe un alejamiento de los centros de trabajo debido al cambio espacial que ocurre por la erradicación del campamento. Esto se corrobora con el hecho que el promedio de demora al trabajo disminuye levemente. El promedio de demora al trabajo en el campamento es de 24.4 minutos, en cambio para la villa el promedio es de 17.3 minutos.

Lo que se puede observar y que refuerza lo anterior sobre la disminución de estabilidad laboral es el aumento de jefes de hogar que trabajan en la casa (15.3%), de estos el 83.3 % trabaja de manera informal o por cuenta propia.

Para terminar, y debido a lo anterior, se vio que un muy bajo porcentaje de las familias erradicadas ha podido ahorrar desde que está viviendo en la villa. Esto se puede constatar en el siguiente gráfico que lo representa.



## **5. RESULTADOS Y ANÁLISIS DEL ÁMBITO FAMILIAR**

---

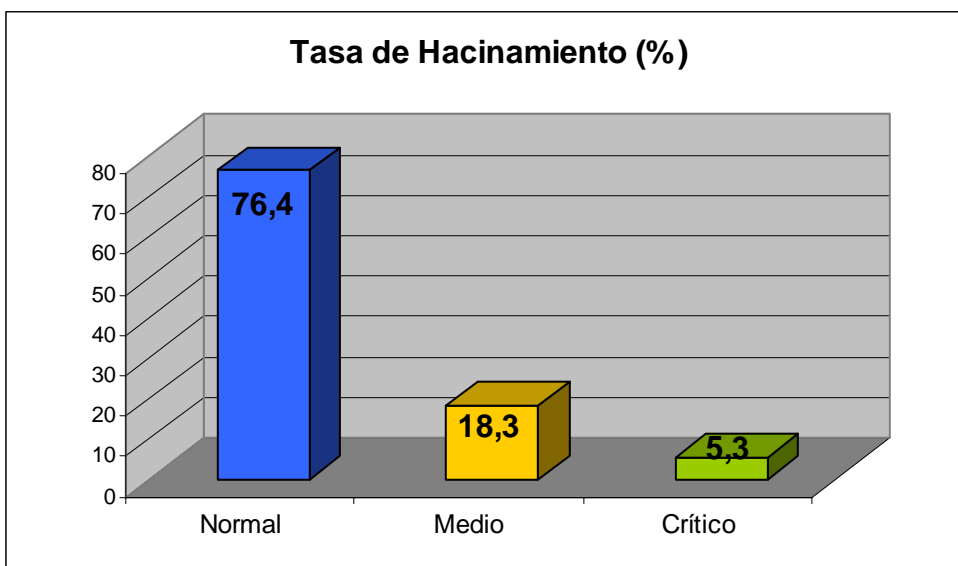
La dimensión familiar pretende identificar las dificultades y logros a los que se han enfrentado los pobladores erradicados de campamento en este ámbito. Se pondrá atención a la percepción de las familias en la villa respecto a la situación en el campamento en relación a variables como la salud, la privacidad en el hogar, la relación de pareja, la relación con los hijos y la satisfacción con la vida en general. Por otra parte, se pretende determinar la tasa de hacinamiento y de promiscuidad.

En general, se quiere determinar cómo se encuentra la situación de las familias erradicadas de campamentos que hoy viven en villas o poblaciones y el impacto del cambio de vivienda en la dinámica familiar. Lo esencial de este punto es dar cuenta de lo que ocurre al interior de la vivienda y en el círculo más próximo a la familia, ya que ellos ejercen un papel predominante en la socialización y en el desarrollo de la experiencia urbana de vida.

### TASA DE HACINAMIENTO

La tasa de hacinamiento es un modo de apreciar la adecuación socio-física en la vivienda, la cual fue construida como variable a partir de la división entre el número de miembros del hogar y el número de recintos habitables. El resultado de este cálculo fue recodificado en tres grupos según criterios obtenidos del estudio ‘Diagnóstico Sistema de Medición de Satisfacción de Beneficiarios de Vivienda Básica’ realizado por el INVI en marzo de 2001 (Ver anexo metodológico).

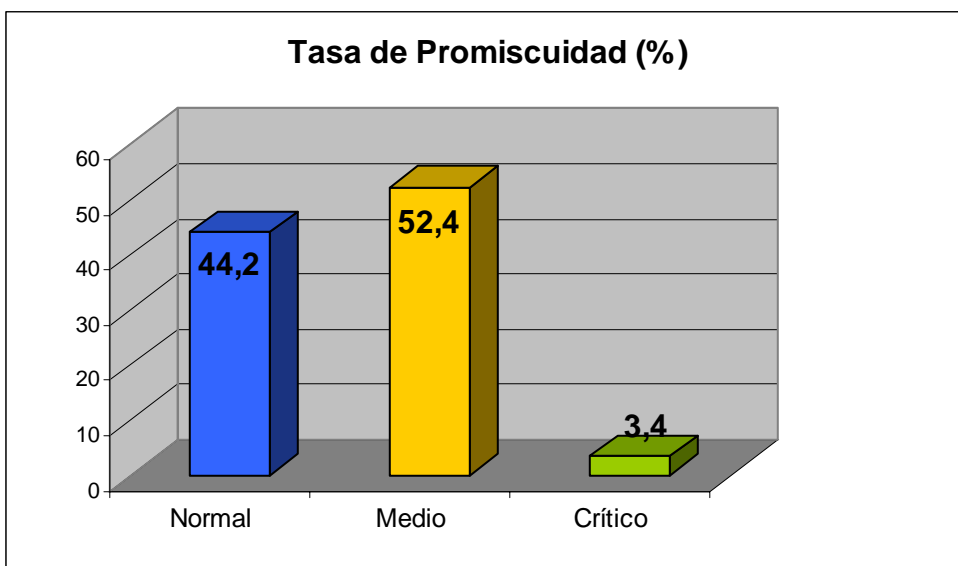
Considerando estos tres criterios (normal o sin hacinamiento, medio y crítico), los resultados para las familias erradicadas de campamentos que viven hoy en poblaciones en la RM son los siguientes: un 76,4% tiene un hacinamiento normal, es decir, sin hacinamiento, un 18,3% tiene un hacinamiento medio y un 5,3% tiene un hacinamiento crítico. Este bajo hacinamiento que se encontró en las viviendas de las familias erradicadas de campamentos se comprueba con el bajo número de habitantes por vivienda: 4,4.



#### TASA DE PROMISCUIDAD

La tasa de promiscuidad también es un modo de apreciar la adecuación socio-física en la vivienda, que corresponde a la división del número de miembros del hogar por el número de camas disponibles. El resultado de esta operación fue recodificado en tres categorías: normal (sin promiscuidad), medio y crítico, según criterios obtenidos del estudio 'Diagnóstico Sistema de Medición de Satisfacción de Beneficiarios de Vivienda Básica' realizado por el INVI en marzo de 2001 (Ver anexo metodológico).

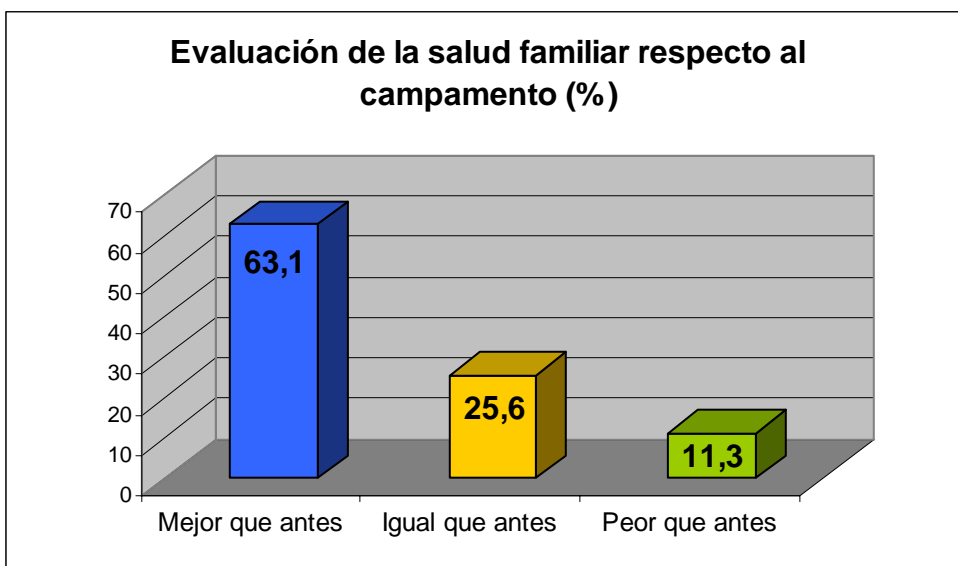
De acuerdo a estos criterios, las familias erradicadas de campamentos de la RM presentan la siguiente situación de promiscuidad: un 44,2% tiene una tasa de promiscuidad normal, es decir, no tiene promiscuidad, un 52,4% tiene una tasa de promiscuidad media y un 3,4% tiene un nivel crítico.



### SALUD FAMILIAR

De acuerdo a la salud de la familia con respecto a su situación en el campamento, las familias erradicadas de la Región Metropolitana consideran en un 63,1% que su salud a mejorado tras el cambio a la villa, es decir, que se encuentran mejor que antes en este aspecto. Esto resulta un cambio evidente, ya que las condiciones materiales de vivienda han cambiado considerablemente en forma positiva, se encuentran más alejados de los focos de infección, cuentan con los servicios básicos de agua y luz y, por lo tanto, las familias se encuentran en una posición más favorable en cuanto a su salud, en comparación con la situación en el campamento en que eran más vulnerables a contraer enfermedades o a que estas mismas persistan.

Por otro lado, existe un 25,6% que considera que la salud de su familia no ha cambiado y sólo un 11,3% que considera que ésta ha empeorado; que se puede deber a otros factores como la edad, el stress por situación laboral, etc.

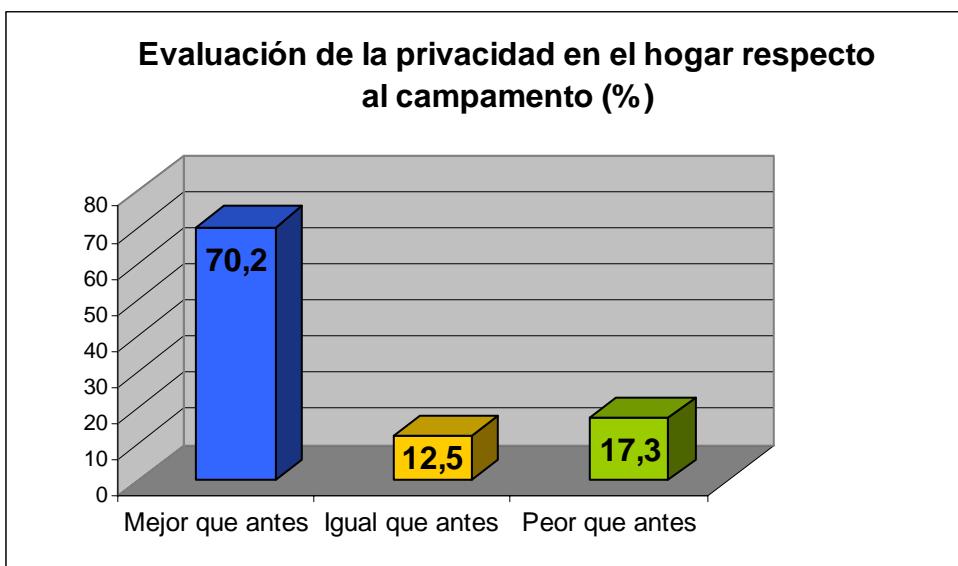


Si se realiza un cruce entre la evaluación de la salud familiar respecto al campamento y la línea de pobreza, se aprecia que no existe relación significativa entre ambas variables.

#### PRIVACIDAD EN EL HOGAR

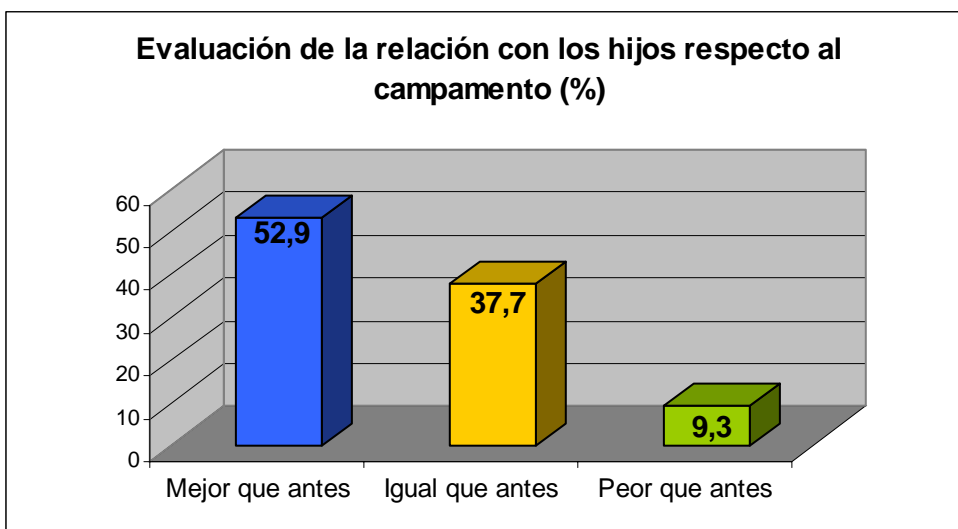
Respecto a la privacidad que se da dentro de la vivienda de las familias erradicadas de campamentos en la RM, éstas evaluaron de manera positiva el cambio que les significó el cambio del campamento a la villa. Esto se demuestra con los datos resultantes, en cuanto el 70,2% de las familias erradicadas de campamentos de la RM evaluó que la privacidad del hogar se encuentra mejor que antes. Esta evaluación se debe a que en la nueva vivienda en que viven, la vivienda básica que entrega el gobierno, entrega mayor espacio para las actividades de cada miembro de la familia, en comparación con la vida dentro del hogar en el campamento donde la familia debe compartir un mismo espacio o éste es bastante más restringido. Esta evaluación, también, está relacionada con la evaluación de estas familias de la distribución de los ambientes dentro de la vivienda, donde un 57,5% evaluó este aspecto como muy bueno o bueno.

Por otra parte, un 12,5% evaluó que la privacidad del hogar está igual que antes y un 17,3% que está peor que antes.



### RELACIÓN CON LOS HIJOS

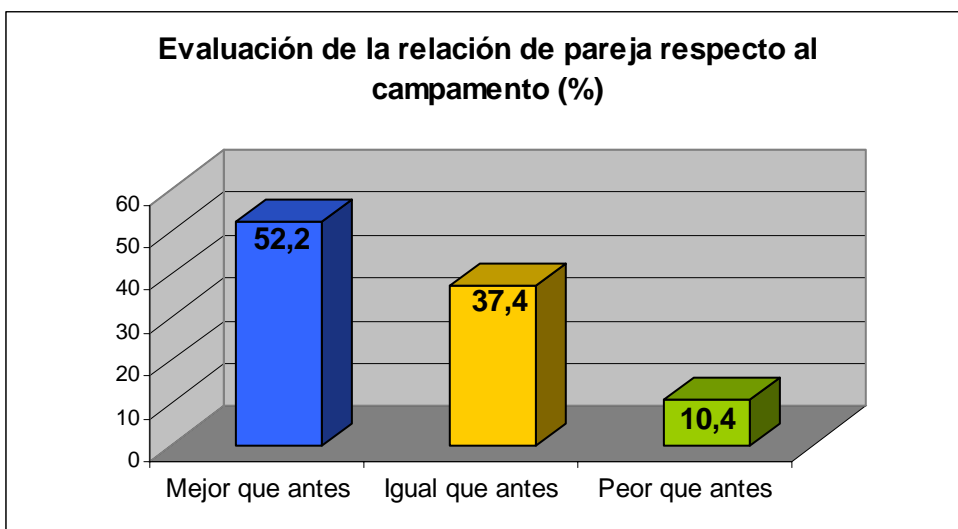
Tomando en cuenta a las familias erradicadas de campamentos en la RM que tienen hijos, la relación con ellos fue evaluada por ellas, en su mayoría, como un cambio positivo. La situación posterradicación les ha resultado beneficiosa en este sentido, considerando que un 52,9% evaluó que la relación con sus hijos se encuentra mejor que cuando vivían en el campamento. Complementariamente, un 37.7% considera que esta relación no ha cambiado y un 9.3% que es peor que su situación anterior.



### RELACIÓN DE PAREJA

Contemplando a los jefes o jefas de hogar de las familias erradicadas de campamento de la RM que tienen pareja, ya sea el cónyuge o el conviviente, se aprecia que el traslado del campamento a la villa, les ha significado, en su mayoría, un cambio positivo en lo que se refiere a la relación de pareja. Esto se evidencia en la evaluación que realizaron frente a este tema, donde un 52,2% considera que su relación de pareja se encuentra mejor que en el campamento. Esto puede deberse, en gran medida, a que la vivienda básica entregada por el gobiernos les entrega mayor espacio y privacidad para el desarrollo y desenvolvimiento de la pareja en comparación con la vivienda que ocupaban en el campamento.

Sin embargo, se aprecia que muchas veces la relación de pareja no ha cambiado sustancialmente, tomando en cuenta que un 37,4% consideró que esta relación se encuentra igual que antes. Complementariamente, un 10,4% considera que su relación de pareja ha empeorado respecto a su situación en el campamento.

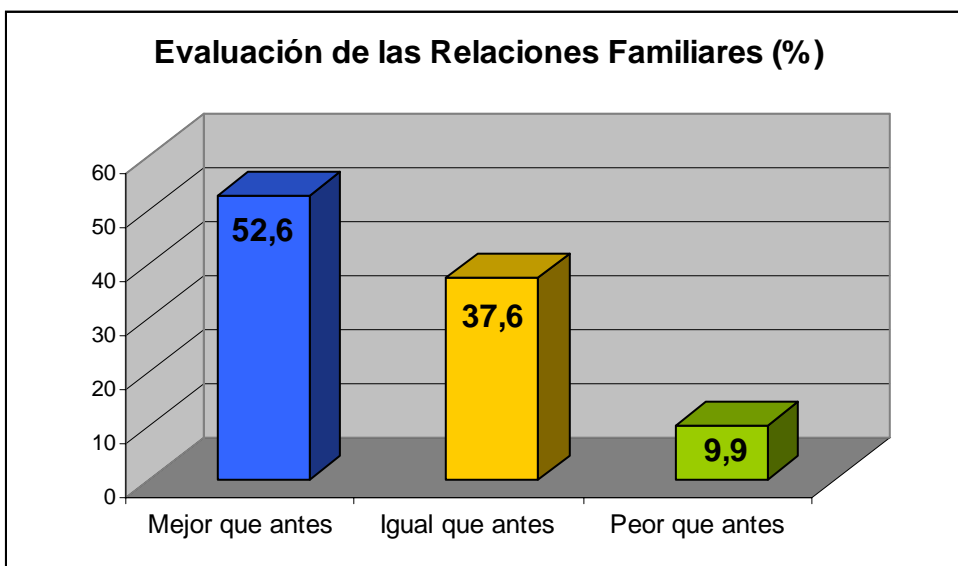


### RELACIONES FAMILIARES EN GENERAL

Tomando en cuenta las evaluaciones sobre la relación con los hijos y las evaluaciones sobre la relación de pareja, se determinó la evaluación de las relaciones familiares en general por medio de un promedio simple entre ambas evaluaciones.

De este modo, la evaluación de las relaciones familiares muestra que éstas se encuentran mejor con respecto a la situación en los campamentos, con un 52,6% consideró que estaban mejor que antes. Otro 37,6% consideró que estaban igual que antes y un 9,9% que estaban peor que antes.

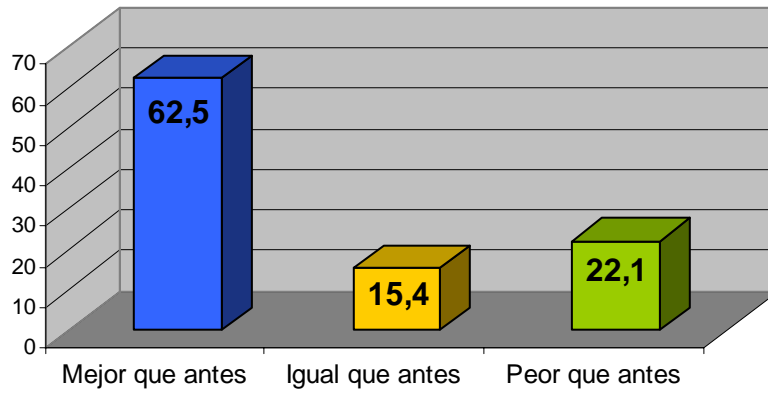
Los datos revelados demuestran que el cambio del campamento a la villa o población a mejorado las relaciones entre los miembros del hogar y se muestra un impacto positivo en la dinámica familiar.



SATISFACCIÓN CON LA VIDA EN GENERAL

Con respecto a la satisfacción con la nueva vida que llevan las familias que viven hoy en villas, un 62,5% evaluó que se encontraba mejor que cuando vivía en el campamento. Esto significa un cambio positivo, pero también se aprecia un porcentaje considerable que considera que se encuentra peor que en el campamento en este aspecto (22,1%). Esto puede deberse a las considerables deudas y nuevas obligaciones que han tenido que enfrentar las familias erradicadas de campamentos que hoy viven en poblaciones, y que requieren de un proceso de adaptación que no siempre es inmediato al cambio y que se ve influido, principalmente, por la situación económico-laboral de las familias.

### Evaluación de la situación general posterradicación (%)



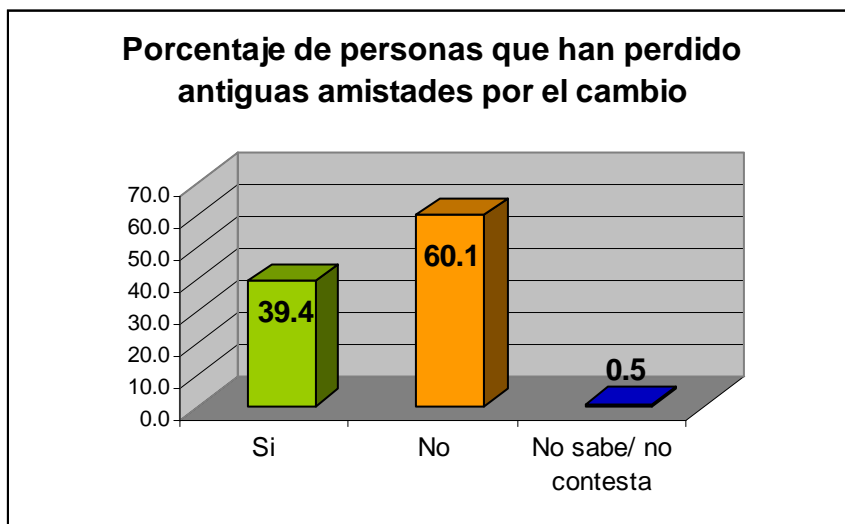
## 6. RESULTADOS Y ANÁLISIS DEL ÁMBITO SOCIAL

---

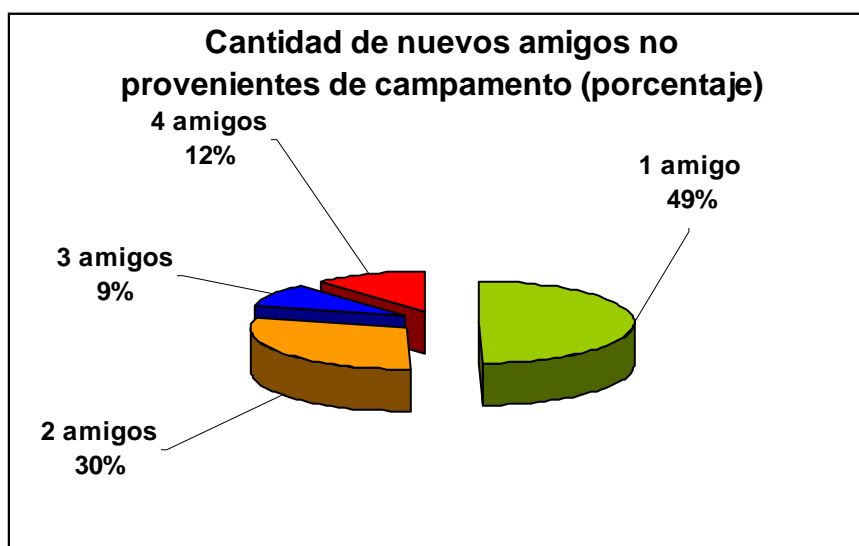
La dimensión social intenta dar cuenta del cambio, del estado en que se encuentran las relaciones sociales de las familias erradicadas de los campamentos. En este sentido se incorporaron en el análisis tres aspectos que dan cuenta de esta situación. El primero de ellos refiere a las relaciones de los erradicados con la comunidad, luego con el Estado y los servicios que éste otorga y en tercer lugar con los organismos no gubernamentales. Así se obtuvieron los siguientes resultados.

Se indagó, en primer lugar en el entorno inmediato de la población objetivo, a saber relación con los vecinos y la relación general con el barrio. A este respecto se obtuvieron los siguientes resultados.

En primer lugar se observa que más del 60% de los erradicados de campamento de la Región Metropolitana no ha perdido a sus antiguas amistades, esto es que no ocurre un rompimiento importante de antiguas redes fuertes.



Pero se observa que el proceso de integración a la comunidad, al barrio en general no se ha producido de manera importante. Esto se corrobora en el siguiente gráfico, donde casi un 50% de la población ha logrado hacer sólo un nuevo amigo con alguien que no provenga del campamento desde que llegó a la nueva villa; donde además se observa que casi un 80% (79.3) ha logrado entablar amistad con una o dos personas no provenientes del campamento.



Además se observó que la dificultad para establecer nuevos vínculos es mayor para los hombres que para las mujeres. Casi un 63% de los hombres no ha podido hacer nuevas amistades, en cambio un 52% de las mujeres si ha podido establecer nuevas amistades con personas no provenientes del campamento.

<b>Cruce entre el Sexo del Jefe de hogar y la Posibilidad de hacer amistades con personas no provenientes de los campamentos.</b>					
<b>Posibilidad de hacer amistades no provenientes de campamento</b>					<b>TOTAL</b>
<b>Sexo del jefe de Hogar</b>	<b>Hombre</b>		<b>Sí</b>	<b>No</b>	
				frecuencia	32
		% Fila	37.6	<b>62.4</b>	100
	<b>Mujer</b>	frecuencia	64	59	123
		% fila	<b>52.0</b>	48.0	100
<b>TOTAL</b>		frecuencia	96	112	208
		% fila	46.2	53.8	100
		% del Total	46.2	53.8	100

Además como muestra la siguiente tabla sobre la cantidad de personas en las que tiene una alta confianza (no incluye familiares) es baja, sólo un 27% de los Jefes de Hogar confía en más de una persona. Además, parece relevante destacar que un tercio de los jefes de hogar erradicados de campamentos no confía en nadie en la villa.

<b>Cantidad de personas en las que confían los jefes de hogar (en %)</b>	
<b>Número de personas en las que confía</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>0 personas</b>	34.1
<b>1 persona</b>	38.5
<b>2 a 4 personas</b>	24.5
<b>5 o más personas</b>	2.9
<b>Total</b>	100
<b>N</b>	208

Con los datos entregados por la tabla anterior se creó una categoría llamada ‘Tipo de Confianza’, que se realizó de la siguiente manera:

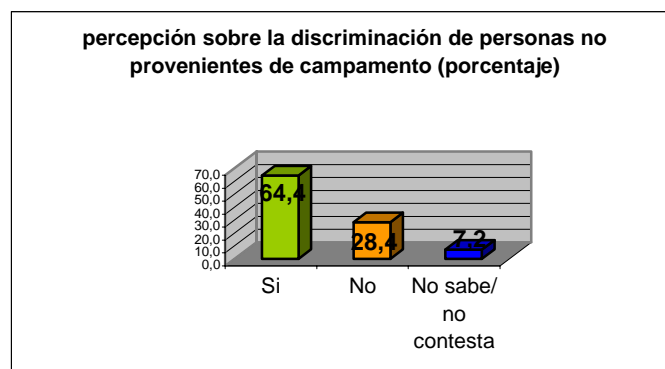
<b>TIPO DE CONFIANZA</b>	<b>CANTIDAD DE PERSONAS EN LAS QUE CONFÍA</b>
Nula	0 Personas
Baja	1 Persona
Media	2 Personas
Alta	3 o más Personas

Así se pudo realizar el cruce que muestra la siguiente tabla entre el ‘Tipo de Confianza’ y la ‘Edad’. Como se puede observar la confianza en otros disminuye a medida que avanza la edad, donde las personas con más de 41 años tienen la más alta confianza nula, lo que significa que un 46.9% de ellos no confía en nadie (observar para esto el porcentaje de las filas). En cuanto al tramo anterior (de 36 a 40 años), se observa que un 80% de ellos está entre una confianza nula y baja, es decir que máximo confía en 1 persona.

Además se puede observar que un 60.6% de las personas que tienen una confianza media se encuentran en los dos primeros rangos de edad (los más jóvenes).

Cruce de Edad del Jefe de Hogar y el Tipo de Confianza que este tiene							
			TIPO DE CONFIANZA				TOTAL
			Nula	Baja	Media	Alta	
EDAD	18 - 28 años	% fila	28.3	37.0	21.7	13.0	100
	29 - 35 años	% fila	30.2	39.6	18.9	11.3	100
	36 - 40 años	% fila	26.7	53.3	11.1	8.9	100
	41 y más	% fila	<b>46.9</b>	28.1	12.5	12.5	100
TOTAL		% fila	34.1	38.5	15.9	11.5	100

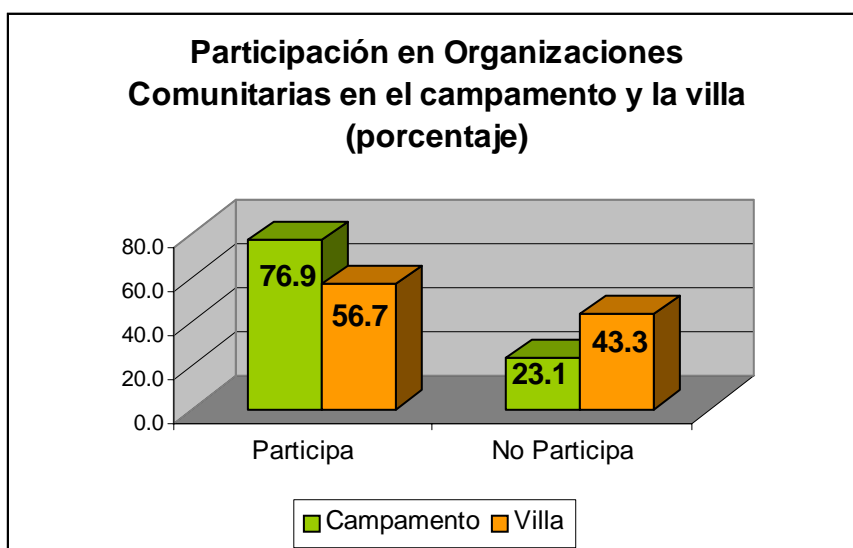
Por otro lado se observa que un alto porcentaje de los jefes de hogar de las familias erradicadas (64.4%) piensa que si existe discriminación por parte de las personas que no provienen de campamento. Esto vendría a ser un potenciador importante para dificultar la integración a la comunidad o al barrio en que se sitúan las familias erradicadas.



En este aspecto se encontró una diferencia importante entre las villas pequeñas y las grandes, ya que un 71.2% de los jefes de hogar pertenecientes a villas grandes cree que existe discriminación. Por el contrario, un 54.2% de los que pertenecen a villas pequeñas cree que existe discriminación por parte de las personas no provenientes de campamento.

Para evaluar más profundamente la integración comunitaria a la que llegan las familias erradicadas se investigó sobre la participación que tienen estas familias (jefes de hogar) en organizaciones sociales, realizando una comparación con lo que ocurría cuando vivían en el campamento. Los resultados obtenidos fueron los siguientes.

Se observa que la participación en organizaciones comunitarias disminuye al llegar a la villa. Como muestra el siguiente gráfico un 56.7% de los jefes de hogar está participando en alguna organización actualmente, en contraste con cerca de un 80% lo hacía en la villa.



Por otro lado cabe destacar que no existen diferencias significativas en la participación en organizaciones comunitarias respecto del sexo. En cuanto a la edad se observó que las personas que más participan son las que tienen entre 36 y 40 años, dentro de este segmento se observó que un 64.4% de ellos está participando en alguna organización comunitaria. El resto de los tramos de edad fluctúa entre el 45% Y 55% de participación.

Al dar cuenta de las razones por las que las personas no participan en organizaciones comunitarias se constató que el mayor porcentaje de las personas no lo hace por falta de interés, pero además que existe un alto porcentaje que no lo hace porque tiene problemas con los vecinos.

Aquí encontramos otro factor que potencia la dificultad para integrarse a la comunidad. Además, el hecho que un 20% de las personas no participe porque no se encuentra informado también da cuenta de la situación recién nombrada.

Es necesario añadir que no se encontraron en este ítem diferencias significativas entre las villas pequeñas y las grandes.

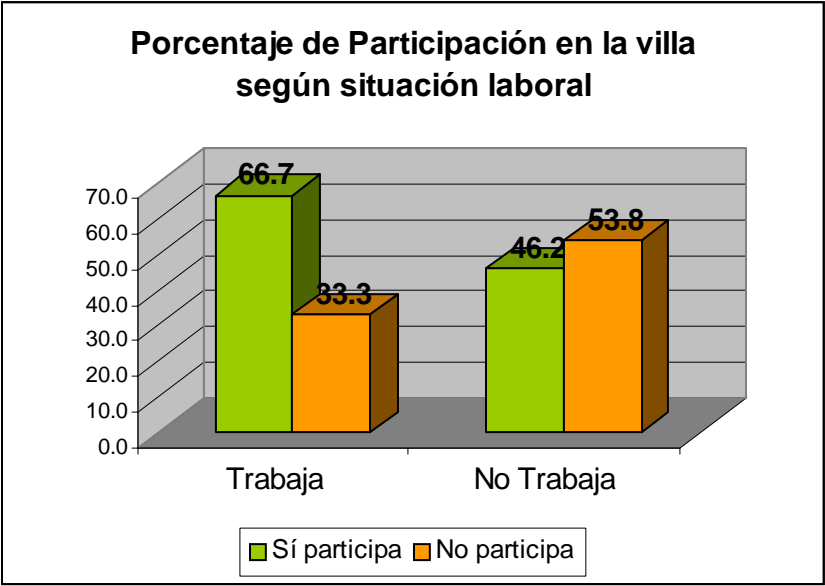


Al realizar un cruce entre la Presencia de Participación en la Villa y la Línea de Pobreza se observó, como lo muestra la tabla siguiente que los que menos participan en alguna organización comunitaria son los que pertenecen al estrato ‘Pobre’ (un 48.7% de ellos participa). Por el contrario se observa que los estratos de ‘Indigentes’ y de ‘No pobres’ presentan un nivel similar de participación.

<b>Cruce de Línea de Pobreza con Presencia de Participación en organización social en la Villa.</b>				
		<b>PARTICIPACIÓN</b>		<b>TOTAL</b>
		<b>Sí participa</b>	<b>No participa</b>	
<b>POBREZA</b>	<b>Indigente</b>	61.9	38.1	100
	<b>Pobre</b>	48.7	51.3	100
	<b>No pobre</b>	60.9	39.1	100
<b>TOTAL</b>		56.7	43.3	100

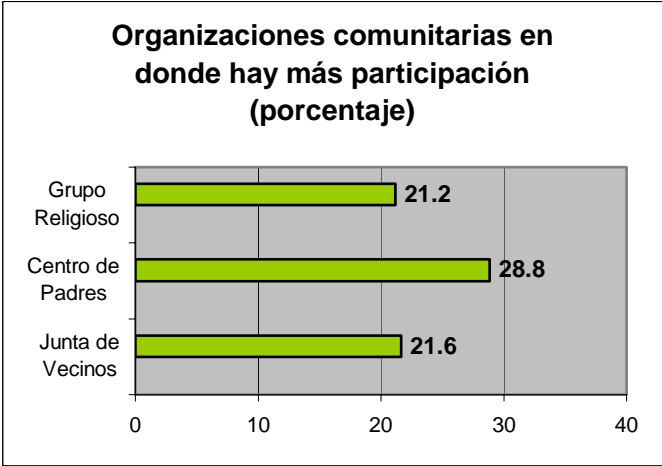
Si damos cuenta de la presencia de participación en organizaciones comunitarias según la situación laboral de los jefes de hogar de familias erradicadas se observa una situación muy

particular. Ocurre que los que actualmente están trabajando son efectivamente los que más participan; como se muestra en el siguiente gráfico la mayoría de ellos (66.7%) está participando en alguna organización comunitaria, mientras que la mayoría de los que actualmente no se encuentra trabajando tampoco está participando en alguna organización comunitaria (53.8%).



Por otro lado, se encontró que las tres organizaciones comunitarias donde existe mayor participación son las que se muestran en el siguiente gráfico: Grupo religioso, Centro de Padres y Apoderados y Junta de Vecinos.

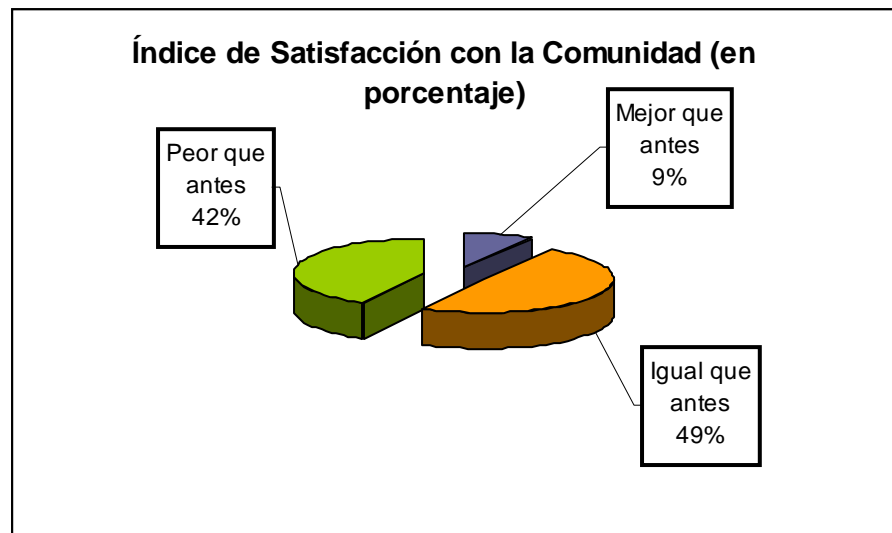
Cabe destacar que el resto de las organizaciones consultadas presentó menos de un 5% de participación.



Por último a través de la evaluación de nueve aspectos relacionados con el barrio y la comunidad se elaboró un Índice de Satisfacción con la Comunidad; la elaboración de este se hizo en base a un estudio realizado por el INVI.

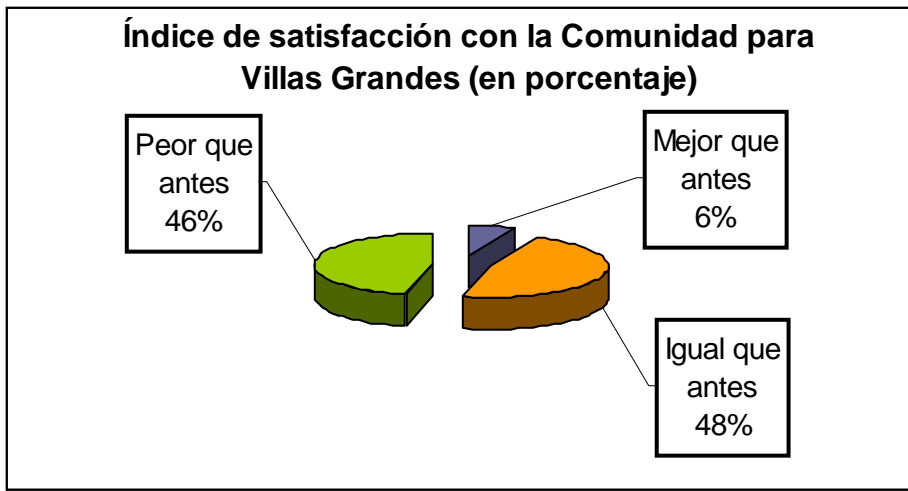
Cabe señalar que este es uno de los aspectos más relevantes de la presente investigación, ya que da cuenta de los principales problemas que se perciben al momento de observar las erradicaciones de campamento y la vida en las villas en general.

De esta manera para obtener la Satisfacción con la comunidad se utilizó la evaluación de los jefes de hogar en cuanto a seguridad, robos, asaltos, riñas y peleas, alcoholismo y drogadicción en las calles, tráfico de drogas, tranquilidad del barrio y la privacidad en el hogar. El resultado obtenido se muestra en la tabla y gráfico siguientes.



Como se puede observar la Satisfacción con la comunidad es muy baja, sólo un 9% de los jefes de hogar cree que está mejor que antes en cuanto a los aspectos recién descritos. Por el contrario un número cercano al 50% de los jefes de hogar cree que se encuentra peor que antes en estos ámbitos. Esto da cuenta de los importantes problemas sociales que presentan las villas donde han ocurrido las erradicaciones de los campamentos.

Al observar este índice respecto del tamaño de la villa o población se observa lo siguiente.



Aquí se constata que hay mayor satisfacción con la comunidad en las Villas Pequeñas, y por el contrario la evaluación de los erradicados de campamentos que pertenecen a Villas Grandes tiene una diferencia de 10 puntos porcentuales con los otros en la respuesta que se encuentran ‘Peor que antes’ (el campamento).

A continuación se mostrarán las evaluaciones individuales de los ítems que pertenecen al Índice de Satisfacción con al Comunidad, haciendo diferencia entre las villas pequeñas y las grandes. En la siguiente tabla se muestran las evaluaciones comunitarias para ambos tipos de villas (pequeñas y grandes).

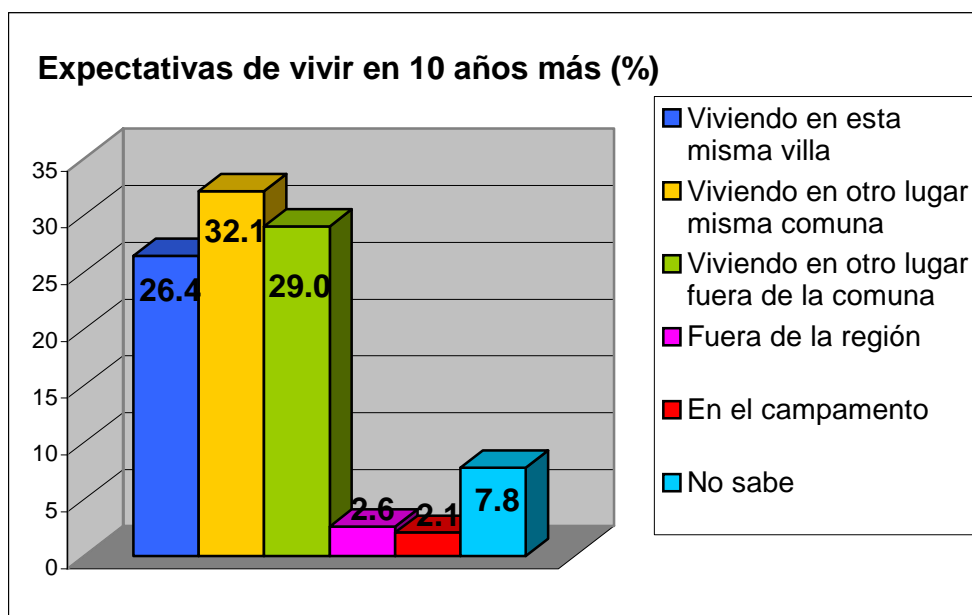
**Tabla resumen de la Evaluación de los jefes de Hogar de los ítems incluidos en el Índice de Satisfacción con la Comunidad**

	<b>Seguridad</b>	<b>Robos</b>	<b>Asaltos</b>	<b>Peleas y Riñas</b>	<b>Alcohol y Drogas en la calle</b>	<b>Tráfico de Drogas</b>	<b>Tranquilidad en el barrio</b>	<b>Privacidad en el hogar</b>
	%	%	%	%	%	%	%	%
<b>Mejor que antes</b>	41,3	21,3	18,2	11,7	6,8	15,0	22,6	70,2
<b>Igual que antes</b>	13,9	16,9	24,1	14,1	11,7	11,8	17,3	12,5
<b>Peor que antes</b>	44,7	61,8	57,6	74,3	81,5	73,3	60,1	17,3

## 7. RESULTADOS Y ANÁLISIS SOBRE LAS PERCEPCIONES FUTURAS

### EXPECTATIVAS DE VIVIR EN 10 AÑOS MÁS

En relación a la pregunta sobre ¿dónde se ve viviendo usted en 10 años más?, se aprecia que sólo un 26,4% de los jefes de hogar erradicados de campamentos se imagina viviendo en la villa en la que viven actualmente. Por otra parte, un alto porcentaje (65,8%) se imagina viviendo fuera de la villa, ya sea en la misma comuna, en otra comuna o fuera de la región o en el campamento donde provenían. Es interesante notar que existe un porcentaje, aunque bajo, que quiere volver al



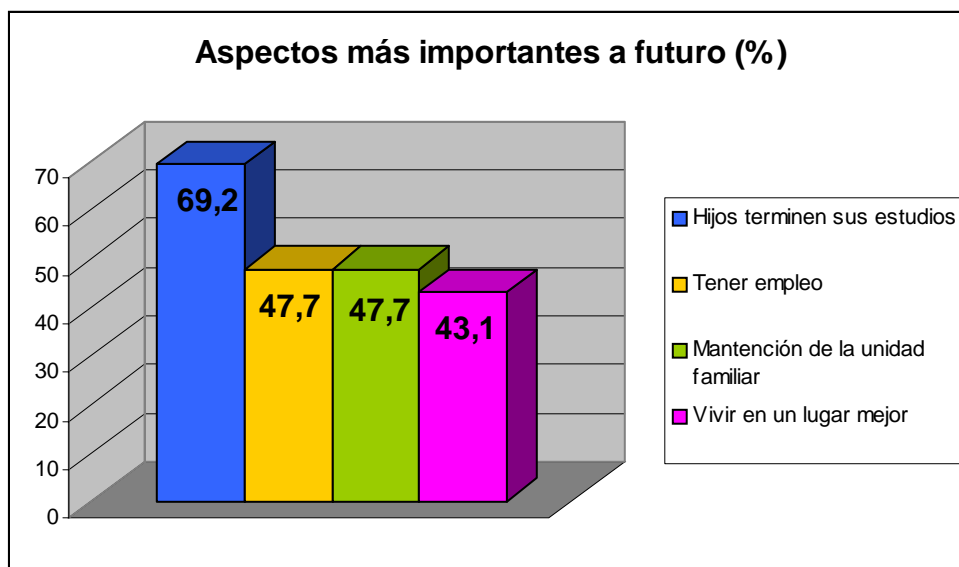
campamento, el cual, paradójicamente, es el lugar donde toda familia espera dejar para no volver más.

### CONSIDERACIONES MÁS IMPORTANTES PARA EL FUTURO

Este ítem es resultado de la elección de las tres opciones más importantes para el futuro de los jefes de hogar erradicados de campamentos en la RM dentro de las siguientes alternativas: vivir en un lugar mejor, convivir en armonía con los vecinos, tener un empleo, mejorar la casa (ponerla más bonita, comparar equipamiento), aprender algún oficio, que los hijos terminen sus estudios, mantener la unidad familiar, poder ahorrar, tener tiempo y espacio para distraerse y divertirse, y otro, del que resultaron en muy pequeño porcentaje tener un negocio propio y dedicarse a la Iglesia.

Los aspectos más importantes para el futuro de los jefes de hogar erradicados de campamentos en la RM fueron los siguientes: que los hijos terminen sus estudios, tener un empleo, mantener la unidad familiar y vivir en un lugar mejor.

El 69,2% de los jefes de hogar erradicados de campamentos en la RM prefiere que sus hijos



terminen sus estudios como una de las tres alternativas más importantes para su futuro. Un empate entre tener un empleo y mantener la unidad familiar resultó la segunda alternativa más elegida, la cual fue elegida por un 47,7% como una de las tres alternativas más importantes a futuro. La tercera opción más elegida es vivir en un lugar mejor, la que fue elegida por un 43,1% de los jefes de hogar erradicados de campamentos como una de las tres consideraciones más importantes para su futuro.

Lo anterior indica que parte importante del futuro de estas familias reside en el tema habitacional por preferir vivir en un lugar mejor, otro en el tema económico-laboral al preferir tener trabajo como parte importante del futuro y otro tema es el familiar, el cual es considerado como bastante importante al contemplar como preferencia el que sus hijos terminen sus estudios y mantener la unidad de la familia.

## VII. SÍNTESIS DE RESULTADOS

---

- Existe un bajo nivel de allegamiento en las viviendas de las familias erradicadas de campamentos. Sólo un 12% de las viviendas tienen presencia de allegados y de ellas se tiene un promedio de 0.3 allegados por vivienda, lo que es bastante bajo.
- La satisfacción con la vivienda, a pesar de haber sido evaluada como buena en su mayoría, disminuye a medida que pasa el tiempo. Con el transcurso de los años, tiende a empeorar, pese a que se mantiene mayoritariamente suficiente y bueno.
- Los elementos de la vivienda peor evaluados fueron la distribución de los ambientes dentro de la vivienda y el tamaño de ésta.
- La alta valoración de la vivienda se puede deber a que se cumplen con las altas expectativas de las familias erradicadas de campamentos frente a la vivienda que se les otorga y a que provienen de asentamientos muy precarios.
- Las familias erradicadas de campamentos le dan mayor importancia a la vivienda, en comparación con la importancia que le dan al equipamiento barrial o a las relaciones con los vecinos y la comunidad, en general.
- Se concluye que a mayor satisfacción con la vivienda, con la infraestructura del barrio y con la comunidad, se da un mayor pago de dividendos.
- A mayor antigüedad en la villa, mayor nivel de endeudamiento, especialmente en el pago de dividendos.
- Existe una alta satisfacción de las familias erradicadas de campamentos frente a la infraestructura del barrio en que viven respecto a su situación anterior, especialmente el acceso a la locomoción colectiva, el acceso a consultorios y postas, las áreas verdes, la pavimentación de calles y pasajes, la limpieza del barrio y el alumbrado público.
- La buena evaluación de la vivienda actual responde a que en ella se puede desarrollar una vida familiar satisfactoria, que existe mayor espacio para realizar las actividades propias del hogar, permite una relación íntima de pareja y una mejor relación con los hijos. Existe una adecuación satisfactoria entre el número de habitantes y el número de recintos habitables y entre el número de habitantes y el número de camas, considerando las bajas tasas de hacinamiento y promiscuidad.
- Las familias erradicadas de campamentos se encuentran en un alto nivel de pobreza: 77,9% (incluyendo a los indigentes), el cual, en su mayoría, se encuentra atrasado en el pago de los dividendos.

- La percepción de las familias erradicadas de campamentos frente a su situación económica es que se encuentra peor que en el campamento, especialmente porque se encuentran muy endeudados debido a la nueva estructura de gasto que deben asumir, que involucra pagos de dividendos y servicios básicos. Esta situación no la vivían en el campamento o, por lo menos, no era una situación tan crítica.
- Aunque el aumento de la tasa de cesantía de estas familias ha empeorado no puede explicarse solamente por el cambio del campamento a la villa, sino más bien por las coyunturas económicas por las que atraviesa el país, se aprecia que el 39% de los jefes de hogar que trabajan se encuentran en una situación precaria, es decir, no tienen contrato de trabajo. Por otro lado, muy pocas familias han podido ahorrar desde que llegaron a vivir a la villa.
- Con lo anterior, se puede concluir que gran parte de las familias erradicadas de campamentos no ha logrado un nivel de autonomía suficiente para su auto reproducción, es decir que requiere de alguna ayuda externa para sobrevivir. Esto se comprueba, también, con que un 60% de las familias recibe algún tipo de subsidio mensual por parte del gobierno.
- Entonces cabe responder la pregunta de investigación: ¿Se rompe el círculo de pobreza de las familias que son erradicadas de campamentos? Por lo analizado, podemos responder que no. A nuestro parecer, la política habitacional para el tema de los erradicados está resultando exitosa en términos materiales, pero no soluciona el problema de la pobreza. Los niveles de indigencia siguen siendo altos y los problemas sociales se agudizan de manera considerable.
- Existe un mejoramiento significativo de las variables involucradas en la dinámica familiar respecto al campamento. Es así como se percibe que las familias erradicadas de campamentos consideran que las relaciones dentro del hogar, es decir, las relaciones de pareja y las relaciones con los hijos han mejorado, sumado a que la privacidad del hogar también es percibida como una mejoría. Por otro lado, la salud de la familia es percibida como un cambio positivo, lo que se explica porque las condiciones habitacionales en que viven estas familias ha mejorado significativamente, a diferencia de lo que ocurría en su vivienda anterior.
- Se comprueba que existen dificultades que obstaculizan la integración con la comunidad. Esto puede explicarse por diversas razones, como lo son la baja confianza que existe entre los vecinos, la percepción de discriminación respecto de las familias que no provienen de campamentos y la baja participación en organizaciones comunitarias.
- A lo anterior se suma que existe un muy bajo nivel de apropiación de los espacios públicos por parte de la comunidad, lo que acrecienta las dificultades para la integración, ya que la

interacción social entre los vecinos en un espacio común es esencial para desarrollar una identidad de barrio y crear control social.

- La inexistencia o baja presencia de control social, crea oportunidades para la vida en el anonimato, la creación de ‘pandillas’, las peleas y riñas, alcoholismo y drogadicción en las calles y el tráfico de drogas, a diferencia de lo que ocurre en los campamentos. Allí existen mayores niveles de solidaridad y control social y, muchas veces, no hay presencia de delincuencia, tráfico de drogas y otros ‘estresores comunitarios’.
- Las familias erradicadas de campamentos se sienten inseguras por estar expuestos a peligros del barrio, especialmente porque se sienten altamente expuestos a robos, asaltos, alcoholismo y drogadicción.
- Al momento de diseñar mecanismos que generen identidad comunitaria hay que tomar en cuenta que existe la percepción que vivir en poblaciones SERVIU estigmatiza a sus habitantes, sumado al sentimiento de discriminación que perciben las familias erradicadas de campamentos que viven en poblaciones o villas.
- Con respecto a las expectativas a futuro, un alto porcentaje de las familias erradicadas de campamentos esperan salir de la villa en que viven en 10 años más. Esto indica que no se encuentran tan satisfechos. Las familias en el campamento esperan mucho tiempo para poder salir de ahí y lograr ser propietarios de una vivienda básica. Una vez que lo consiguen, se comprueba que su sueño no termina ahí.
- De acuerdo a los aspectos más importantes para el futuro, se consideraron cuatro aspectos como los de mayor importancia: que sus hijos terminen sus estudios, tener empleo, mantener la unidad familiar y vivir en un lugar mejor. Lo anterior indica que parte importante del futuro de estas familias reside en el tema habitacional por preferir vivir en un lugar mejor, otro en el tema económico-laboral al preferir tener trabajo como parte importante del futuro y otro tema es el familiar, el cual es considerado como bastante importante al contemplar como preferencia el que sus hijos terminen sus estudios y mantener la unidad de la familia.

Finalmente, se debe realizar una visión integral al momento de evaluar soluciones para la situación de las familias erradicadas de campamentos, más que contemplar su satisfacción con la vivienda. Se deben contemplar aspectos físico-espaciales y psico-sociales involucrados en la problemática posterradicación de campamentos. De este modo, se plantea la necesidad de combinar y complementar el trabajo del gobierno con el trabajo de la ong’s para desarrollar

programas de capacitación y preparación que ayuden a las familias a enfrentar el cambio cuando obtienen su vivienda propia, y a enfrentar los posibles problemas a futuro.

## VIII. CONCLUSIONES

---

Al intentar explicar las razones por las que existe una baja satisfacción general relacionada con el cambio del campamento a la villa, surgen varios factores. Los antecedentes que aparecen a primera vista son que la satisfacción disminuye a medida que aumenta el tiempo en la nueva villa, que la percepción de inseguridad en la villa es uno de los factores que se presenta con mayor claridad; es decir que existen importantes problemas sociales o comunitarios que impiden la integración social de estas familias a la nueva comunidad.

Nos encontramos frente a una nueva situación, la villa tiene otra forma de constitución que el campamento, se dan otro tipo de relaciones en su interior, que hacen que el control social, la solidaridad y la organización que tiene el campamento se pierda en este nuevo escenario.

A lo anterior se suma que un gran porcentaje de las familias erradicadas de los campamentos se quiere ir de ese lugar en un futuro, sus proyectos quedan fuera de ese lugar. Desde un punto de vista, lo que puede estar operando es que las personas quieren progresar y ven su nueva y actual situación como un paso transitorio para encontrar mejores alternativas de vida. Pero por otro lado, puede estar ocurriendo que los importantes problemas sociales como son la inseguridad, la desconfianza, etc., estén impulsando a estas familias hacia afuera e impidan la integración en la nueva comunidad.

Es entonces relevante reflexionar acerca de los factores que potencian o que favorecen la erradicación de los campamentos y los que la dificultan, para así enfocar las políticas públicas a una mejoría integral de las familias.

En primer lugar hay que señalar que existe una real mejoría en las familias erradicadas en términos de percepción y de dinámica familiar. Es indudable que la mejoría material de las familias es importante, esto lo demuestra la alta satisfacción con la vivienda y la positiva evaluación que realizan los jefes de hogar respecto a sus relaciones familiares. Además aparece una importante mejoría en la salud de las familias, los jefes de hogar sienten que el cambio a la nueva villa ha producido una mejora importante en la salud de su familia. Esto trae como consecuencia que los mismos beneficiarios se sientan mejor pero además que al haber beneficios en salud, disminuyen los costos de enfermedades para el país y por lo tanto estamos frente a una política pública que está siendo exitosa.

Al dar cuenta de los factores que dificultan el proceso, y dando cuenta de todo lo que se ha señalado en el análisis, se debe señalar la diferencia que existe entre las villas grandes y las villas pequeñas. Es indudable que los costos sociales son mayores en las grandes villas; se dificultan aún más los procesos de integración con las nuevas comunidades.

Finalmente, se debe realizar una visión integral al momento de evaluar soluciones para la situación de las familias erradicadas de campamentos, más que contemplar su satisfacción con la vivienda. Se deben contemplar aspectos físico-espaciales y psico-sociales involucrados en la problemática posterradicación de campamentos. De este modo, se plantea la necesidad de combinar y complementar el trabajo del gobierno con el trabajo de la ong's para desarrollar programas de capacitación y preparación que ayuden a las familias a enfrentar el cambio cuando obtienen su vivienda propia, y a enfrentar los posibles problemas a futuro.





<b><u>COMUNA</u></b>	<b><u>CAMPAMENTO</u></b>	<b><u>FECHA TRASLADO</u></b>	<b><u>POBLACIÓN</u></b>	<b><u>COMUNA</u></b>	<b>TOTAL CASAS</b>	<b>ASIGNACIÓN CHILE BARRIO</b>	<b>FECHA INAUGURACIÓN</b>
Calera de Tango	Santa Inés	Enero 2000	Las Parcelas	Calera de Tango	152	27	6- Enero- 2000
	Santo Domingo						
	El Tranque						
Cerrillos	Parcela 30	Mayo 1997	Villa Oreste Plath	Cerrillos	777	342	18- Mayo- 1998
	Parcela 21						
	Villa Nápoles						
	Salomón Sack						
Cerro Navia	El Arenal	Noviembre 1999	Arturo Prat	Maipú	408	20	29- Nov.-1999
	El Resbalón	Octubre 2001	Villa El Resbalón	Cerro Navia	92	140	Octubre 2001
	Los Conquistadores		Nueva California		148		
Curacaví	Gabriela Mistral	Mayo 2000	Raúl Silva Henríquez	Curacaví	140	26	20- Mayo- 1999
Estación Central	Juan Pablo II	Febrero 2002	Sta. Teresita de los Andes	Maipú		30	
	Las Américas					94	
Huechuraba	Oscar Romero	Marzo 2000	Las Canteras	Huechuraba	279	43	6- Marzo-2000

<b><u>COMUNA</u></b>	<b><u>CAMPAMENTO</u></b>	<b><u>FECHA TRASLADO</u></b>	<b><u>POBLACIÓN</u></b>	<b><u>COMUNA</u></b>	<b><u>TOTAL CASAS</u></b>	<b><u>ASIGNACIÓN CHILE BARRIO</u></b>	<b><u>FECHA INAUGURACIÓN</u></b>
Puente Alto	Santa Olga	Noviembre 1999	Pedro Lira	Puente Alto	1530	52	9-Feb.-1999
	El Peñoncito *	Agosto 2000					
	Los Huerfanitos		El Nosedal III		1324	133	9- Sept.-2000
	Julio Valencia						
Quilicura	Ciudad del Trabajador	Sept. 2000	Cardenal Raúl Silva H.	Quilicura	1446	666	16- Enero-2001
	Rigoberto Jara	Marzo 2000					
	Las Torres						
San Bernardo	Almte. Riveros	Enero 2000	Los Morros 5	San Bernardo	201	87	27- Enero-2000
	Pozo Lastre						
	Aurora de Nos						
	Regina Gálvez						
	Rivera Norte	Septiembre 2001	Rivera Sur	Buin	194	42	Septiembre 2001
	San Joaquín		Villa Las Hortensias	San Bernardo	320	63	
	Andrés Yarlam					47	

\*Este campamento, aunque ha sido erradicado, se ha vuelto a llenar varias veces. Hasta la fecha (mayo de 2002) tiene 72 familias.

<b>COMUNA</b>	<b>CAMPAMENTO</b>	<b>FECHA TRASLADO</b>	<b>POBLACIÓN</b>	<b>COMUNA</b>	<b>TOTAL CASAS</b>	<b>ASIGNACIÓN CHILE BARRIO</b>	<b>FECHA INAUGURACIÓN</b>
Lampa	Ampliación Inés Bustos	Noviembre 1998	La Poesía	Lampa	158	60	2- Nov.-1998
Lo Espejo	Las Turbinas de Calama	Sept. 1999	Gil de Castro	Lo Espejo	75	75	19- Agosto-1999
Maipú	Santa Marta	Febrero 2002	Santa Teresita de los Andes (Sólo vive gente de campamentos)	Maipú	546	130	Febrero 2002
	San Juan de Chena						
	El Galpón						
	Milagro						
	La Esperanza						
Peñaflor	Villa San Francisco	Enero 1999	Los Rosales 4 (no se sabe cuales son de Chile Barrio)	Peñaflor	188	49	27-Abril-1999



## 1. DIMENSIÓN TERRITORIAL-HABITACIONAL

Esta dimensión busca identificar las dificultades y logros de los pobladores erradicados en cuanto a sus condiciones de habitabilidad, es decir, a las nuevas condiciones habitacionales en que se insertan las familias en relación con la infraestructura del barrio y en cuanto a su relación con la vivienda básica otorgada por el gobierno. De este modo, esta dimensión se divide en dos subdimensiones:

### 1.1 SUBDIMENSIÓN TERRITORIAL

Con esta subdimensión se pretende describir la percepción de los pobladores erradicados frente a la nueva infraestructura barrial en que se insertan. En este sentido, se busca determinar cuál es la calificación que le dan las familias que han sido erradicadas de campamentos a los siguientes aspectos de su nuevo conjunto habitacional: distancia de su casa al centro, locomoción colectiva, comercio, servicios como bancos, registro civil, pago de cuentas y trámites en general, dotación de áreas verdes, sede comunitaria, espacios deportivos y recreación, condiciones ambientales, aspecto general del conjunto y su entorno, pavimentación de calles y pasajes, basureros.

### 1.2 SUBDIMENSIÓN HABITACIONAL

Esta subdimensión pretende indagar acerca de la percepción y condiciones en que se encuentran las familias dentro de su nueva vivienda. Por una parte se hará una descripción de las condiciones materiales de las viviendas, como la cantidad de habitantes y allegados, tamaño, materialidad, recintos y camas existentes en la vivienda. Por otra parte, se pretende determinar la valoración que tienen las familias con relación a la nueva vivienda donde habitan, de modo de crear un índice de valoración de la vivienda.

## 2. DIMENSIÓN ECONÓMICO LABORAL

Esta dimensión busca identificar dificultades y logros de los pobladores erradicados en el ámbito económico-laboral. De este modo, se divide esta dimensión en dos subdimensiones:

### 2.1 SUBDIMENSIÓN EFECTO EN EL INGRESO

Esta subdimensión indagará acerca del impacto y efecto del cambio en el ingreso de las familias en su nueva situación de posterradicación, de modo de captar el nivel de autonomía de las familias para su autorreproducción, su ingreso y situación socioeconómica, la capacidad de ahorro, el nivel

de endeudamiento y la capacidad de compra. De esta manera, se busca identificar cómo la solución habitacional, junto con las nuevas obligaciones monetarias, logra estabilizar o desestabilizar la situación financiera de las familias erradicadas de campamentos. Es decir indagar acerca del bienestar económico de las familias.

## 2.2 SUBDIMENSIÓN EFECTO EN LA SITUACIÓN LABORAL

Esta subdimensión busca indagar acerca de las oportunidades de empleo de las familias en la situación de post erradicación, de modo de relacionar y comparar la situación laboral actual con la situación laboral anterior, a nivel de ingresos, tipo de empleo y tiempo de demora al trabajo. Por otra parte, se busca identificar el estado de redes sociales en el contexto laboral, de modo de identificar si se mantienen redes con antiguas amistades del campamento o se forman nuevas de redes sociales laborales por el cambio espacial que se produce y las nuevas posibilidades de ingreso.

## 3. DIMENSIÓN FAMILIAR

Esta dimensión busca identificar dificultades y logros, de los pobladores erradicados de campamento, en el ámbito familiar. Acá se pondrá atención en variables como el hacinamiento, la privacidad en el hogar, la relación de pareja y la relación con los hijos, la generación de posibles conflictos y el impacto en la dinámica familiar. Lo esencial de este punto es dar cuenta de lo que ocurre al interior de la vivienda y en el círculo más próximo a la familia, ya que ellos ejercen un papel predominante en la socialización y en el desarrollo de la experiencia urbana de vida.

## 4. DIMENSIÓN SOCIAL

Aquí se busca identificar dificultades y logros de los pobladores erradicados en el ámbito social. Es importante analizar esta dimensión ya que las familias erradicadas de campamentos se enfrentan a nuevas relaciones sociales dentro de un contexto social diferente, las que, en algunos casos, pueden traer consecuencias beneficiosas o, en otros, consecuencias problemáticas, intuyendo que las familias que vivían en campamentos son más vulnerables que otros grupos a adaptarse a nuevas realidades sociales y a las consecuencias de estos cambios. En este sentido se pretende indagar en las relaciones sociales de los pobladores erradicados de acuerdo a tres subdimensiones:

### 4.1 SUBDIMENSIÓN COMUNIDAD

Esta subdimensión pretende describir las relaciones con la comunidad en el entorno inmediato de los pobladores, es decir la relación con los vecinos, la importancia de la vecindad y, en general, la relación con los habitantes del nuevo barrio. En este sentido, se tomará en cuenta el tipo de relación con los vecinos, la formación de nuevas redes sociales informales, el grado de participación en organismos comunitarios y la percepción, por parte de las familias erradicadas, de la seguridad del barrio.

#### 4.2 SUBDIMENSIÓN ESTADO

La nueva situación en que se insertan las familias erradicadas de campamentos, supone el acceso a diferentes servicios públicos que antes no tenían acceso, como los son los organismos de seguridad, establecimientos educacionales y servicios de salud. De esta manera, se pretende determinar la percepción de los beneficiarios frente al Estado y al acceso a los servicios que éste otorga. Por otra parte, se quiere establecer la percepción de estas familias frente a la labor del Programa ‘Chile Barrio’ en lo que refiere a la capacitación, preparación y solución de problemas de inserción social que acarrea esta solución habitacional.

#### 4.3 SUBDIMENSIÓN ORGANISMOS NO GUBERNAMENTALES

No sólo los organismos gubernamentales cumplen el rol de capacitar a las familias para el cambio habitacional y asistirles en los posibles problemas que esta solución acarrea. Es aquí donde entran a jugar un papel importante otras instituciones que ayudan al Estado en esta labor o suplen sus carencias. Es así, como esta subdimensión pretende describir la relación de estas familias con ciertos organismos no gubernamentales.

A continuación se explicita en detalle la operacionalización de las variables descritas anteriormente con sus respectivos indicadores y la pregunta de la encuesta correspondiente. Ésta se muestra para cada dimensión por separado.

DIMENSIÓN	SUB DIMENSIÓN	VARIABLE	INDICADOR	INSTRUMENTO	P
<b>TERRITORIAL-HABITACIONAL</b>	<b>TERRITORIAL</b>	Índice de valoración de la infraestructura barrial en comparación con la situación en campamento	Evaluación por la distancia de su casa al centro en comparación con su situación anterior	<b>ENCUESTA</b>	27.1
			Evaluación del acceso a la locomoción colectiva en comparación con su situación anterior		27.2
			Evaluación de acceso a comercio (Almacenes, supermercados y farmacias) en comparación con su situación anterior		27.3
			Evaluación de acceso a consultorios y postas en comparación con su situación anterior		27.4
			Evaluación de acceso a colegios y jardines infantiles en comparación con su situación anterior		27.5
			Evaluación de acceso rápido a carabineros en comparación con su situación anterior		27.6
			Evaluación de acceso a servicios como bancos, registro civil, pago de cuentas, etc. en comparación con su situación anterior		27.7
			Evaluación sobre la dotación de áreas verdes en comparación con su situación anterior		27.8
			Evaluación sobre sede comunitaria en comparación con su situación anterior		27.9
			Evaluación sobre espacios deportivos y de recreación en comparación con su situación anterior		27.10
			Evaluación sobre las condiciones ambientales (aire, ruido, olores, focos de peligro) en comparación con su situación anterior		27.11
			Evaluación sobre el aspecto general del conjunto y su entorno en comparación con su situación anterior		27.12
			Evaluación sobre la pavimentación de calles y pasajes en comparación con su situación anterior		27.13
			Evaluación sobre la limpieza en comparación con su situación anterior		27.14

DIMENSIÓN	SUB DIMENSIÓN	VARIABLE	INDICADOR	INSTRUMENTO	P
<b>TERRITORIAL-HABITACIONAL</b>			Evaluación sobre alumbrado público en comparación con su situación anterior	<b>ENCUESTA</b>	27.15
	<b>HABITACIONAL</b>	Habitantes en la vivienda	Número de habitantes en la vivienda		1
			Presencia / no presencia de familias allegadas		0
		Allegados en la vivienda	Número de familias allegadas		0.1
			Número de allegados en la vivienda		1
		Tamaño de la vivienda	Metros cuadrados aproximados		P
		Recintos en la vivienda	Número de recintos en la vivienda		4
			Tipo de recintos en la vivienda		4
		Camas en la vivienda	Número de camas en la vivienda		5
			Evaluación de dormitorios		6.1
		Índice de valoración de la vivienda en comparación con la situación en campamento	Evaluación de living-Comedor		6.2
			Evaluación de cocina		6.3
			Evaluación de tamaño del baño		6.4
			Evaluación de muros		6.5
			Evaluación sobre la distribución de ambientes		6.6
			Evaluación sobre el tamaño de vivienda		6.7
			Evaluación sobre la higiene de la vivienda		6.8
			Evaluación sobre la protección ante catástrofe		6.9

<b>DIMENSIÓN</b>	<b>SUB DIMENSIÓN</b>	<b>VARIABLE</b>	<b>INDICADOR</b>	<b>INSTRUMENTO</b>	<b>P</b>
<b>ECONÓMICO- LABORAL</b>	<b>EFECTO DEL CAMBIO EN EL INGRESO</b>	Nivel de Autonomía para auto reproducción	Presencia/ no presencia subsidios gubernamentales durante el último mes	<b>ENCUESTA</b>	11
			Presencia/ no presencia Solicitación de ayuda a organismos no gubernamentales durante el último mes		12
		Ingreso	Ingreso mensual recibido por trabajo mes anterior		1.9
			Ingreso total del hogar por trabajo		1.11
		Capacidad de Ahorro	Presencia/ no presencia de ahorro desde que vive en la villa		13
			Monto de ahorro en el último mes		13.1
		Nivel de Endeudamiento	Presencia/ no presencia pago de agua último mes		14.1
			Monto deuda agua		14.11
			Presencia/ no presencia pago de luz último mes		14.2
			Monto deuda luz		14.21
			Pago/ no pago de dividendos último mes		14.3
			Monto deuda dividendo		14.31
			Presencia/ no presencia pago de teléfono fijo último mes		14.4
			Monto deuda teléfono fijo		14.41
			Presencia/ no presencia de deuda en casas comerciales último mes		14.5
			Monto deuda casa comercial		14.51
			Presencia/ no presencia pago de teléfono celular último mes		14.6
			Monto deuda teléfono celular		14.61
			Presencia/ no presencia de deudas durante la semana pasada en almacén del barrio último mes		14.7
		Monto deuda almacén del barrio	14.71		
Capacidad de Compra	Adquisición de nuevos bienes durante el último año	15			

<b>DIMENSIÓN</b>	<b>SUB DIMENSIÓN</b>	<b>VARIABLE</b>	<b>INDICADOR</b>	<b>INSTRUMENTO</b>	<b>P</b>
<b>ECONÓMICO- LABORAL</b>	<b>EFFECTO DEL CAMBIO EN SITUACIÓN LABORAL</b>	Situación Laboral actual	Presencia/ no presencia de trabajo remunerado	<b>ENCUESTA</b>	1.8
			Tipo de trabajo actual		1.8
			Tipo de contrato		8.1
			Percepción sobre nuevas oportunidades de trabajo		10
			Medio de transporte al trabajo		9.11
			Tiempo de demora al trabajo		9.21
		Situación Laboral anterior	Presencia/ no presencia de trabajo anterior		1.7
			Tipo de trabajo anterior		1.7
			Tipo de contrato anterior		8
			Medio de transporte al trabajo anterior		9.01
	<b>EXPECTATIVAS ECONÓMICO-LABORALES</b>	Expectativas Laborales	Tiempo que demoraba al trabajo		9.02
			Preferencia por tener un empleo		28.3
		Expectativas Económicas	Preferencia por tener un negocio propio		28.10
			Preferencia por ahorrar		28.8

<b>DIMENSIÓN</b>	<b>SUB DIMENSIÓN</b>	<b>VARIABLE</b>	<b>INDICADOR</b>	<b>INSTRUMENTO</b>	<b>P</b>
<b>FAMILIAR</b>	<b>SITUACIÓN FAMILIAR</b>	Percepción Situación Familiar	Salud de la familia respecto a su situación anterior	<b>ENCUESTA</b>	26
			Privacidad en el hogar respecto a su situación anterior		26
			Relación de pareja respecto a su situación anterior		26
			Relación con los hijos respecto a su situación anterior		26
			Situación económica del grupo familiar respecto a su situación anterior		26
			Satisfacción con la vida en general respecto a su situación anterior		26
		Hacinamiento	Superficie por cama		P
			Personas por cama		5
			Recintos por persona		4
	<b>EXPECTATIVAS FAMILIARES-PERSONALES</b>	Expectativas familiares	Preferencia porque los hijos terminen sus estudios a futuro		28.6
			Preferencia por mantenerse unido con la familia a futuro		28.7
		Expectativas personales	Preferencia por aprender algún oficio a futuro		28.5
			Preferencia por encontrarse muerta en un futuro		28.9
			Preferencia por acercarse a la religión en un futuro		28.12
			Preferencia por acercarse a la religión en un futuro		28.11

<b>DIMENSIÓN</b>	<b>SUB-DIMENSIÓN</b>	<b>VARIABLE</b>	<b>INDICADOR</b>	<b>INSTRUMENTO</b>	<b>P</b>
<b>SOCIAL</b>	<b>COMUNIDAD</b>	Relación con los amigos y vecinos	Mantenimiento/ rompimiento de antiguas amistades	<b>ENCUESTA</b>	20
			Formación de nuevas amistades		21
			Cantidad de nuevas amistades		22
			Cantidad de vecinos con los que tiene mayor confianza		22.1
			Percepción de discriminación		23
		Formación de nuevas redes sociales informales	Conocimiento de nuevos amigos en la nueva villa/población no provenientes del campamento		24
			Cantidad de amigos no provenientes de campamento		22
		Grado de Participación en organizaciones comunitarias	Presencia/ no presencia de participación en la junta de vecinos en el campamento		22.1
			Presencia/ no presencia de participación en el centro de madres en el campamento		16.1
			Presencia/ no presencia de participación en el club deportivo en el campamento		16.2
			Presencia/ no presencia de participación en el club de adulto mayor en el campamento		16.3
			Presencia/ no presencia de participación en el centro de padres y apoderados en el campamento		16.4
			Presencia/ no presencia de participación en el sindicato o gremio en el campamento		16.5
			Presencia/ no presencia de participación en un grupo religioso en el campamento		16.6
			Presencia/ no presencia de participación en un grupo juvenil en el campamento		16.7
Presencia/ no presencia de participación en agrupación indígena en el campamento	16.8				
	16.9				



Tabla Resumen de la Metodología Utilizada

Muestra para villas grandes

<b>Villa o Población</b>	<b>Comuna</b>	<b>Viviendas en la villa</b>	<b>Familias erradicadas</b>	<b>Muestra</b>
Raúl Silva Henríquez	Cerrillos	1978	43	8
Pedro Lira	Puente Alto	1530	146	11
Cardenal Raúl Silva Henríquez	Quilicura	1446	666	54
Nocedal III	Puente Alto	1324	133	11
Villa Oreste Plath	Cerrillos	777	342	28
Santa Teresita de Los Andes	Maipú	546	160	13
Total familias erradicadas a villa con más de 300 viviendas		7601	1490	125

Muestra para villas pequeñas

<b>Villa o Población</b>	<b>Comuna</b>	<b>Viviendas en la villa</b>	<b>Familias erradicadas</b>	<b>Muestra</b>
Los Morros 5	San Bernardo	201	87	16
El Resbalón	Cerro Navia	92	81	15
Nueva California	Cerro Navia	148	48	13
Rivera Sur	Buín	194	42	8
Las Canteras	Huechuraba	279	43	8
Las Parcelas	Calera de Tango	152	27	5
Cardenal Raúl Silva Henríquez	Curacaví	140	26	5
Gil de Castro	Lo Espejo	75	75	13
Total familias erradicadas a villa con MENOS de 300 viviendas		1281	429	83

Total familias erradicadas a villa entre 1998 y 2001	8882	1919	208
--	------	------	-----

NOTA: No están consideradas las 110 familias erradicadas de la Villa Las Hortensias en San Bernardo con 320 viviendas, ni las 49 y 60 familias erradicadas a Los Rosales en Peñaflores y La Poesía en Lampa, respectivamente. Cada una de estas villas tiene 188 y 158 viviendas.

Tabla Resumen para el Error Muestral

<b>Muestra familias erradicadas de campamento a villa</b>			
<b>Tamaño</b>	<b>Más de 300</b>	<b>Menos de 300</b>	<b>Total</b>
Nº de familias erradicadas	1490	429	1919
Muestra	125	83	208
Error Muestral	8.8%	10.8%	6.8%
Factor de corrección para muestras pequeñas	0.96	0.90	0.94
Error Muestral Corregido	8.4%	9.7%	6.4%

Cálculo de la Tasa de Hacinamiento

La tasa de hacinamiento es un modo de apreciar la adecuación socio-física en la vivienda, la cual fue construida como variable a partir de la división entre el número de miembros del hogar y el número de recintos habitables. El resultado de este cálculo fue recodificado en tres grupos según criterios obtenidos del estudio ‘Diagnóstico Sistema de Medición de Satisfacción de Beneficiarios de Vivienda Básica’ realizado por el INVI en marzo de 2001. Los criterios de clasificación se presentan en el siguiente cuadro:

Tasa de Hacinamiento		Número de miembros del hogar												
		1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	
Número de Recintos Habitables	2	0.5	1	1.5	2	2.5	3	3.5	4	4.5	5	5.55	6	Crítico
	3	0.33	0.66	1	1.33	1.66	2	2.33	2.66	3	3.33	3.66	4	
	4	0.25	0.5	0.75	1	1.25	1.5	1.75	2	2.25	2.5	2.75	3	
	5	0.2	0.4	0.6	0.8	1	1.2	1.4	1.6	1.8	2	2.2	2.4	Normal Sin hacinamiento
	6	0.16	0.33	0.5	0.66	0.83	1	1.16	1.33	1.5	1.66	1.83	2	
	7	0.1	0.2	0.4	0.5	0.7	0.8	1	1.1	1.2	1.4	1.5	1.7	
	8	0.1	0.2	0.3	0.5	0.6	0.7	0.8	1	1.1	1.2	1.3	1.5	
	9	0.1	0.2	0.3	0.5	0.5	0.6	0.7	0.8	1	1.1	1.2	1.5	
	10	0.1	0.2	0.3	0.4	0.4	0.6	0.7	0.8	0.9	1	1.1	1.2	
						5								

#### CÁLCULO DE LA TASA DE PROMISCUIDAD

La tasa de promiscuidad también es un modo de apreciar la adecuación socio-física en la vivienda, que corresponde a la división del número de miembros del hogar por el número de camas disponibles. El resultado de esta operación fue recodificado en tres categorías: normal (sin promiscuidad), medio y crítico, según criterios obtenidos del estudio ‘Diagnóstico Sistema de Medición de Satisfacción de Beneficiarios de Vivienda Básica’ realizado por el INVI en marzo de 2001. Esta categorización se presenta en el siguiente cuadro:

Tasa de promiscuidad		Número de miembros del hogar												
		1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	
Número de camas	2	0.5	1	1.5	2	2.5	3	3.5	4	4.5	5	5.5	6	Crítico
	3	0.33	0.66	0.1	1.33	1.66	2	2.33	2.66	3	3.33	3.66	4	
	4	0.25	0.5	0.75	1	1.25	1.5	1.75	2	2.25	2.5	2.75	3	
	5	0.2	0.4	0.6	0.8	1	1.2	1.4	1.6	1.8	2	2.2	2.4	Medio
	6	0.16	0.33	0.5	0.66	0.83	1	1.16	1.33	1.5	1.66	1.83	2	
	7	0.14	0.28	0.42	0.57	0.71	0.85	1	1.14	1.28	1.42	1.57	1.71	
	8	0.12	0.25	0.37	0.5	0.62	0.75	0.75	1	1.12	1.25	1.37	1.5	





FOLIO N°

‘ESTUDIO DESCRIPTIVO DE LA SITUACIÓN SOCIAL POST ERRADICACIÓN DE  
CAMPAMENTOS EN LA REGIÓN METROPOLITANA’

Fecha: \_\_\_\_\_  
Nombre Encuestador: \_\_\_\_\_  
Teléfono: \_\_\_\_\_  
E-mail: \_\_\_\_\_  
Sector: \_\_\_\_\_  
Nombre de la Población o Villa: \_\_\_\_\_  
Comuna: \_\_\_\_\_

**PRESENTACIÓN**

Buenos días (tardes):

Somos voluntarios del Centro de Investigación Social Un Techo para Chile e Infocap y estamos realizando un estudio para saber qué le ha parecido el cambio desde el campamento a esta villa (o población) y cómo ha vivido este proceso. Esta investigación se está aplicando a todas las familias de la Región Metropolitana que han vivido esta experiencia.

Para este propósito, nos gustaría hacerle unas preguntas relacionadas con el tema que le quitarán aproximadamente 15 minutos de su tiempo.

No formamos parte de ningún partido político, ni de la municipalidad, ni de ningún movimiento religioso.

La información será confidencial y no hay respuestas buenas ni malas. Le agradecemos mucho su colaboración.

**DATOS VIVIENDA**

CALLE:

N° BLOCK:

DEPARTAMENTO:

Mt<sup>2</sup> VIVIENDA:

**P0. ¿En esta vivienda hay familias allegadas? 1. Sí**

**2. No**

(SI CONTESTA 'SÍ' PASA A P0.1, SI CONTESTA NO PASA A P.1)

**P0.1 ¿Cuántas?**

**P1.**

N°	NÚCLEO al que Pertenece	Sexo 1. Hombre 2. Mujer	Relación con Jefe/a de Hogar 1. Jefe/a de Hogar 2. Cónyuge, pareja 3. Hijo/a 4. Hijastro/a 5. Padre/Madre 6. Suegro/a 7. Yerno/Nuera 8. Nieto/a 9. Hermano/a 10. Cuñado/a 11. Otro familiar 12. Otro no familiar	Edad	Estado Civil 1. Casado 2. Conviviente 3. Separado 4. Viudo 5. Soltero	Último Año cursado	Ocupación		Ingreso Mensual Estimado en miles
							Campamento	Villa	
1									
2									
3									
4									
5									
6									
7									
8									
9									
10									
11									

12									
<b>TOTAL PERSONAS QUE HABITAN LA VIVIENDA :</b>					<b>TOTAL INGRESO EN LA VIVIENDA \$</b>				



FOLIO N°

‘ESTUDIO DESCRIPTIVO DE LA SITUACIÓN SOCIAL POST ERRADICACIÓN DE CAMPAMENTOS EN LA REGIÓN METROPOLITANA’

Fecha: \_\_\_\_\_  
Nombre Encuestador: \_\_\_\_\_  
Teléfono: \_\_\_\_\_  
E-mail: \_\_\_\_\_  
Sector: \_\_\_\_\_  
Nombre de la Población o Villa: \_\_\_\_\_  
Comuna: \_\_\_\_\_

**PRESENTACIÓN**

Buenos días (tardes):

Somos voluntarios del Centro de Investigación Social Un Techo para Chile e Infocap y estamos realizando un estudio para saber qué le ha parecido el cambio desde el campamento a esta villa (o población) y cómo ha vivido este proceso. Esta investigación se está aplicando a todas las familias de la Región Metropolitana que han vivido esta experiencia.

Para este propósito, nos gustaría hacerle unas preguntas relacionadas con el tema que le quitarán aproximadamente 15 minutos de su tiempo.

No formamos parte de ningún partido político, ni de la municipalidad, ni de ningún movimiento religioso.

La información será confidencial y no hay respuestas buenas ni malas. Le agradecemos mucho su colaboración.

**DATOS VIVIENDA**

CALLE:

N° BLOCK:

DEPARTAMENTO:

Mt<sup>2</sup> VIVIENDA:

**P2. ¿Hace cuánto tiempo usted vive aquí?**

\_\_\_\_ años y \_\_\_\_ meses

**P3. ¿Dónde vivía usted antes?**

P3.1 Nombre de la toma o campamento \_\_\_\_\_

P3.2 Comuna \_\_\_\_\_

**P4. ¿De los siguientes espacios que le voy a nombrar, me podría decir cuáles tiene su vivienda?**

(NO TIENE = 0 Y SI TIENE, POR EJEMPLO, LIVING-COMEDOR-COCINA SE PONE '1' EN ESA CATEGORÍA Y '0' EN COCINA INDEPENDIENTE Y LIVING-COMEDOR)

1 Dormitorios independientes	
2 Cocina independiente	
3 Living-comedor-cocina	
4 Living-comedor-dormitorio	
5 Living-comedor-dormitorio-cocina	
6 Living-comedor	
7 Baño	
8 Loggia o patio	
<b>TOTAL ESPACIOS</b>	

**P5. ¿Cuántas camas tiene su vivienda?**

(CONTAR "CUNA" COMO '1' CAMA. LAS CAMAS DOBLES Y LOS CAMAROTES COMO 2 CAMAS)

**P6. ¿Cómo evaluaría los siguientes elementos de su vivienda?**

(MOSTRAR TARJETA N° 1)

- |              |                          |
|--------------|--------------------------|
| 1. Muy bueno | 4. Malo                  |
| 2. Bueno     | 5. Muy malo              |
| 3. Regular   | 99. No sabe/ No Contesta |

1 Dormitorios	
2 Living-comedor	
3 Cocina	
4 Baño	
5 Muros	
6 Distribución de ambientes	
7 Tamaño de la vivienda	
8 Higiene en la vivienda	
9 Protección ante catástrofe (inundación, temblor, incendio)	

**P7. Ahora, de la siguiente lista que le voy a nombrar, usted me tiene que decir si cree que está mejor, igual o peor que cuando vivía en campamento.** (MOSTRAR TARJETA N° 2)

1. Mejor que antes
2. Igual que antes
3. Peor que antes
99. No sabe/ no contesta

1 Distancia de su casa al centro	
2 Acceso a locomoción colectiva	
3 Acceso al comercio (almacenes, supermercados, farmacias)	
4 Acceso a consultorios y postas	
5 Acceso a colegios y jardines infantiles	
6 Acceso rápido a los carabineros	
7 Acceso a servicios como bancos, registro civil, pago cuentas o trámites	
8 Áreas verdes	
9 Sede comunitaria	
10 Espacios deportivos y recreación	
11 Condiciones ambientales (aire, ruidos, olores, focos de peligro)	
12 Aspecto general del conjunto y su entorno	
13 Pavimentación de calles y pasajes	
14 Limpieza	
15 Alumbrado público	

(SÓLO SI DECLARÓ ESTAR TRABAJANDO EN PREGUNTA '1')

**P8. Cuando vivía en campamento, usted trabajaba:**

(LEER TODAS LAS ALTERNATIVAS)

1. Jornada completa con contrato
2. Media jornada con contrato
3. Jornada completa sin contrato
4. Media jornada sin contrato
5. Informalmente o por cuenta propia
6. Otro (Especifique) \_\_\_\_\_
7. No trabajaba o trabaja
99. No sabe/ No contesta

P11. En campamento	
--------------------	--

**P8.1 ¿Y ahora que vive en esta villa?**

P11.1 Actualmente en la villa	
-------------------------------	--

**P9. ¿Cómo llegaba y cuánto se demoraba al trabajo cuando vivía en el campamento?**

- 1. Caminando o en bicicleta
- 2. Con una locomoción
- 3. Con dos locomociones
- 4. Con 3 o más locomociones
- 5. No se aplica
- 99. No sabe/ No contesta

P9. En campamento		___ minutos
-------------------	--	-------------

**P9.1 ¿Y ahora que vive en esta villa?**

P9. Actualmente en la villa		___ minutos
-----------------------------	--	-------------

**P10. ¿Considera usted que el hecho de haberse cambiado del campamento a esta población, le ha abierto oportunidades de trabajo?**

- 1. Sí, han mejorado
- 2. Mis oportunidades de trabajo no han cambiado
- 3. No, se han empeorado
- 99. No sabe / No contesta

**P11. Recibió alguno de los siguientes subsidios durante el último mes?**  
(LEER CADA UNA DE LAS ALTERNATIVAS)

1 Subsidio Único Familiar	
2 Alimentos	
3 Subsidio Maternal	
4 Asistencia Jurídica	
5 Medicamentos	
6 Subsidio Recién Nacido	
7 Subsidio de Agua Potable	
8 Tarjeta de gratuidad	
9 Otro (Especifique)	

Sí → 1 No → 2 No sabe/ No contesta → 99
---

**P12. ¿Recibió o solicitó alguna otra ayuda, que no provenga del municipio?**

- 1. Si ¿de quién? \_\_\_\_\_(Especificar)
- 2. No
- 99. No Contesta

**P13. ¿Usted ha podido ahorrar algo de dinero desde que llegó a vivir aquí?**

- 1. Si
- 2. No

99. No sabe/ No contesta

(SÓLO SI CONTESTA 'SÍ' EN LA PREGUNTA ANTERIOR)

**P13.1 ¿Cuánto logró ahorrar el mes pasado?**

1. Monto: \_\_\_\_\_

2. No ahorró

99. No sabe/ No contesta

**P14. ¿Está atrasado(a) en el pago de alguno de los siguientes servicios? (SI CONTESTA SI EN ALGUNA CATEGORÍA, PREGUNTAR POR MONTO DE DEUDA)**

	MONTO
1 Agua	
2 Luz	
3 Dividendo	
4 Teléfono Fijo	
5 Casa Comercial	
6 Teléfono Celular	
7 Almacén del barrio	

**P15. ¿Usted ha comprado alguno de los siguientes productos para la casa**

**durante el último año?**

1 Muebles	
2 Cocina	
3 Refrigerador	
4 Microonda	
5 Equipo de Música	
6 Televisión a color	
7 Lavadora	
8 Otro (Especifique)	

Sí → 1  
No → 2  
No sabe/ No contesta → 99

**P16. De las siguientes organizaciones que le voy a nombrar, ¿me podría decir si participó en alguna cuando vivía en campamento?**

	P16. Campamento	P17. Población
1 Junta de Vecinos		
2 Centro de Madres		
3 Club Deportivo		
4 Club de Adulto Mayor		
5 Centro de Padres y Apoderados		
6 Sindicato o Gremio		
7 Grupo Religioso		
8 Grupo Juvenil		
9 Otro (Especifique)		

**P17. Y ahora que vive en ésta villa, ¿participa en alguna?**

(LEER TODAS LAS ALTERNATIVAS DENUEVO Y RESPONDER EN TABLA

ANTERIOR)

(SÓLO 'SI' PARTICIPA ACTUALMENTE EN ALGUNA ORGANIZACIÓN PASA A P18, SI NO PARTICIPA, PASAR P19)

**P18. ¿Y CON QUÉ FRECUENCIA PARTICIPA EN LA ORGANIZACIÓN?** (SI PARTICIPA EN VARIAS, SÓLO PONER LA QUE MÁS PARTICIPA)

1. Varias veces a la semana
2. Una vez por semana
3. Cada quince días
4. Una vez al mes
5. No se aplica
99. No sabe/ no contesta

**P19. ¿CUÁL ES LA RAZÓN PRINCIPAL POR LA QUE USTED NO PARTICIPA EN ALGUNA ORGANIZACIÓN?** (MOSTRAR TARJETA N° 3)

1 No tiene tiempo	
2 No se encuentra informado	
3 No le interesa	
4 Tiene problemas con los vecinos	
5 Otro (Especifique)	

**P20. Por el hecho de haberse cambiado a esta villa ¿Ha perdido o dejado de ver a alguna de sus antiguas amistades?**

1. Si
2. No
3. No sabe/ No contesta

**P21. En cuanto a sus amistades, el cambio a esta villa le ha significado tener:**

- 1. Más amistades que antes
- 2. Igual cantidad que antes
- 3. Menos amistades que antes

**P22. ¿Ha podido hacer amistades con personas que NO vengan de campamento?**

- 1. Si
- 2. No

(SOLO RESPONDE EL QUE CONTESTÓ ‘SÍ’ EN LA PREGUNTA ANTERIOR)

**P22.1 ¿Cuántas? (NÚMERO DE NUEVAS AMISTADES)**

**P23. ¿Con cuántas personas de su vecindario usted tiene suficiente confianza para pedirle favores como, por ejemplo, cuidar la casa cuando queda sola, pedir alimentos, dinero o cuidado de los niños? (NO INCLUIR A FAMILIARES)**

**P24. ¿Usted siente que la gente que NO viene de campamento discrimina o hace diferencia en sus relaciones con la gente que viene de campamento?**

- 1. Si
- 2. No
- 3. No sabe/ No contesta

**P25. Compare su situación actual con la que tenía cuando vivía en campamento, y dígame si usted cree que ahora está mejor, igual o peor respecto a:**

(LEER CADA UNA DE LAS ALTERNATIVAS) (MOSTRAR TARJETA N° 2)

1 Seguridad	
2 Robos	
3 Asaltos	
4 Peleas y Riñas	
5 Alcoholismo y Drogadicción en las calles	
6 Tráfico de Drogas	
7 Tranquilidad del Barrio	

Mejor que antes→ 1
Igual que antes→ 2
Peor que antes→ 3
No sabe/ No contesta→ 99

**P26. Si compara su situación familiar cuando vivía en campamento y ahora que vive en ésta villa, usted diría que se encuentra mejor, igual o peor que antes respecto a:**

(NOMBRAR CADA UNA DE LAS ALTERNATIVAS) (MOSTRAR TARJETA N° 2)

1 Salud de la familia	
2 Privacidad en el hogar	
3 Relación con sus hijos	
4 Relación de pareja	
5 Situación económica de su grupo familiar	
6 Satisfacción con su vida en general	

**P27. ¿Dónde se imagina viviendo en 10 años más?** (LEER TODAS LAS ALTERNATIVAS)

1 Viviendo en esta misma villa/ población	
2 Viviendo en otro lugar pero en la misma comuna	
3 Viviendo en otro lugar fuera de la comuna	
4 No sé	
5 Otro _____	

**P28. De las siguientes alternativas, elija las tres que usted considera más importantes para su futuro** (MOSTRAR TARJETA N° 4 Y LEER TODAS LAS ALTERNATIVAS) (MARCAR LAS ELEGIDAS EN EL RECUADRO)

1 Vivir en un lugar mejor	<table border="1" style="width: 60px; height: 100px;"> <tr><td> </td></tr> <tr><td> </td></tr> <tr><td> </td></tr> </table>			
2 Convivir en armonía con mis vecinos				
3 Tener un empleo				
4 Mejorar la casa (ponerla más bonita, comprar equipamiento)				
5 Aprender algún oficio				
6 Que mis hijos terminen sus estudios				
7 Mantenerme unido con mi familia				
8 Poder ahorrar				
9 Tener tiempo y espacio para distraerme y divertirme				
10 Otro _____				

**P29. Antes de despedirnos, voy a consultarle sobre sus ingresos familiares del mes pasado, ¿cuál fue el ingreso por TRABAJO de cada uno de los miembros de su hogar?** (PREGUNTAR SÓLO A LOS INTEGRANTES DE LA FAMILIA QUE TENGAN 14 AÑOS O MÁS) (RECUERDE QUE SE TRATA DE INGRESOS POR TRABAJO – NO INCLUYE JUBILACIONES NI SUBSIDIOS RECIBIDOS DURANTE EL MES PASADO)  
RESPONDER EN LA TABLA DE LA PRIMERA PÁGINA

**P30. Observaciones por el reverso de la página**

X. BIBLIOGRAFÍA

---

1. Adler, Larissa (1977). Cómo sobreviven los marginados. Méjico.
2. Adams, Richard. Harnessing Technology, mimeografiado, sin fecha
3. Bengoa, José; Márquez, Francisca; Aravena, Susana (1999). La desigualdad. Ediciones SUR, Santiago de Chile.
4. Bravo, D. y Contreras, D.(1998); Los efectos del Mercado Laboral y el gasto social sobre la distribución del ingreso en Chile 1990-1996; Departamento de Economía, Universidad de Chile, Santiago.
5. Draibe, Sonia (1994); Neoliberalismo y Políticas Sociales. Reflexiones a partir de las experiencias Latinoamericanas; Desarrollo Económico, Vol. 34, N°134, julio-septiembre.
6. Forbes, Jean (1971). El sistema de compadrazgo en Santa María Belén Atzitzimitlán, Tlaxcala. Tesis para obtener el título de Maestría en Antropología Social. Universidad Iberoamericana, Méjico. En Adler, Larissa (1977). Cómo sobreviven los marginados. Méjico.
7. Márquez, F. y Aravena, S. (2000). Aproximaciones a la pobreza. Temas Sociales 31, Boletín del Programa de Pobreza y Políticas Sociales, SUR, Santiago.
8. Polanyi, Karl (1957). The economy as an instituted process. P. 253. En Trade and Market in the early empires, Ed. Karl Polanyi, C.M. Aresberg y H.W. Pearson, The Free Press, Nueva York. En Adler, Larissa. Cómo sobreviven los marginados.
9. Quijano, Aníbal (1970). Redefinición de la dependencia y proceso de marginalización en América Latina. CEPAL.
10. Raczynski, D. y Serrano, C. (2000) Nuevos y viejos temas en la lucha contra la pobreza en Chile, documento inédito.
11. Roberts, Bryan (1973). Organizing strangers, p.193-194. University of Texas. En Adler, Larissa (1977). Cómo sobreviven los marginados. Méjico.
12. Sabatini, Francisco. La dimensión ambiental de la pobreza urbana en las teorías latinoamericanas de marginalidad.